

América

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

18
2006

David 69

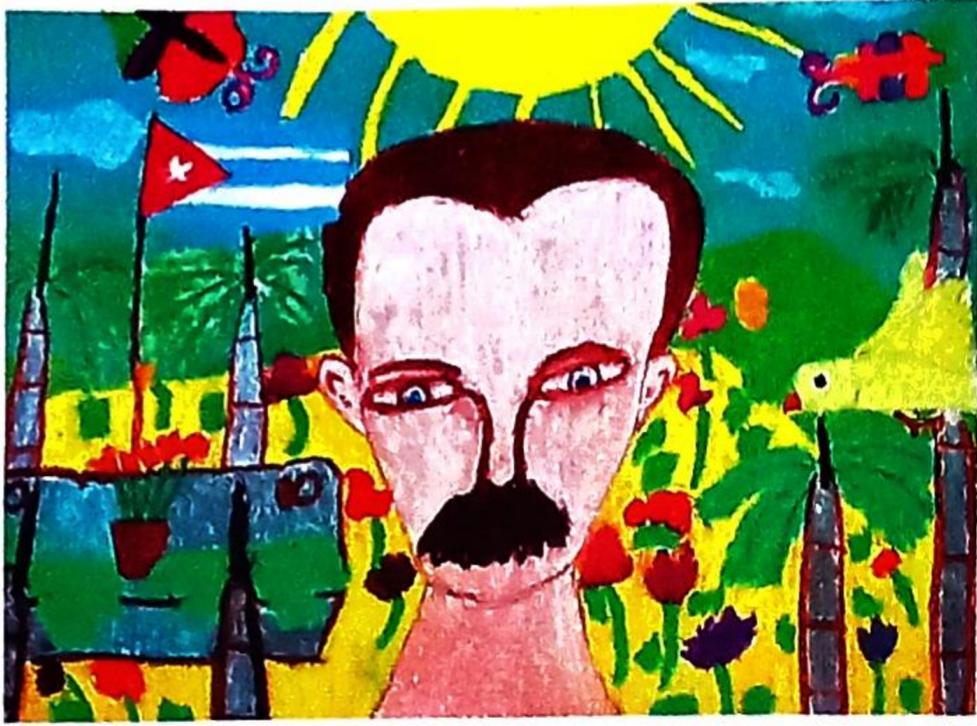


**RAÚL ROA: Canciller
de la dignidad**

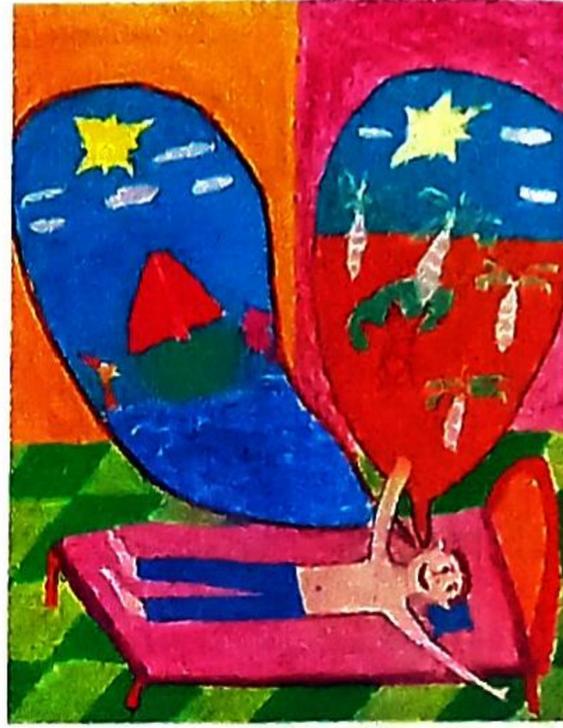
**Entrevista
a Pedro Pablo Oliva**

**Eloy Alfaro
y la emancipación
latinoamericana**

La Edad de Oro / Versos sencillos



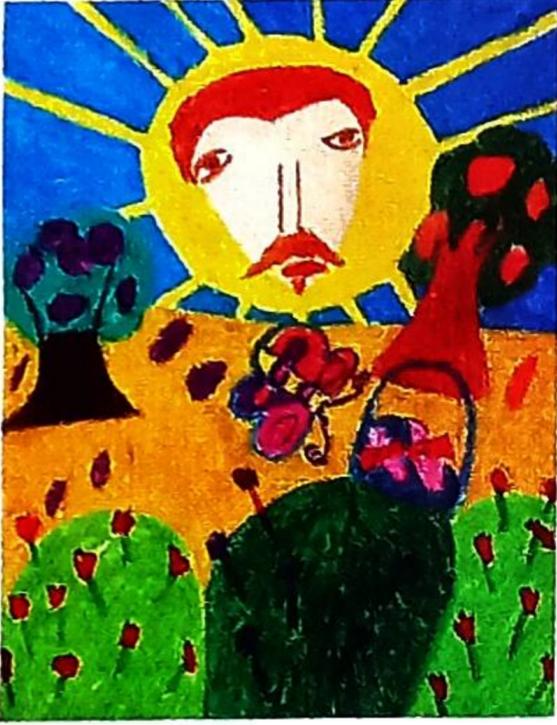
Ayamey Rius Rios, 10 años
Yo quiero cuando me muera...



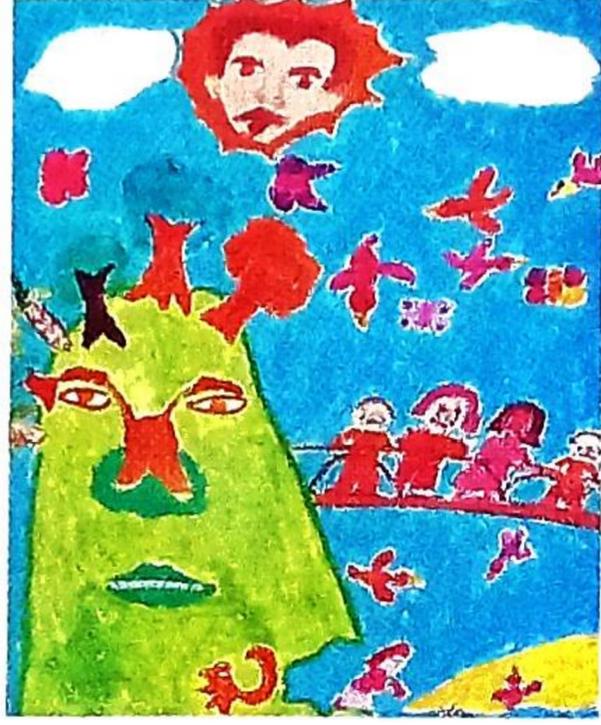
Pavel Serrano Padrón, 9 años
Oigo un suspiro a través...



Rolando Rodríguez Alayón, 11 años
Yo visitaré anhelante...



Jorge Eduardo León González, 6 años
Los zapaticos de rosa.



Adriana Pérez Ceballos, 13 años
Cada uno a su oficio y la Perla de la Mora.



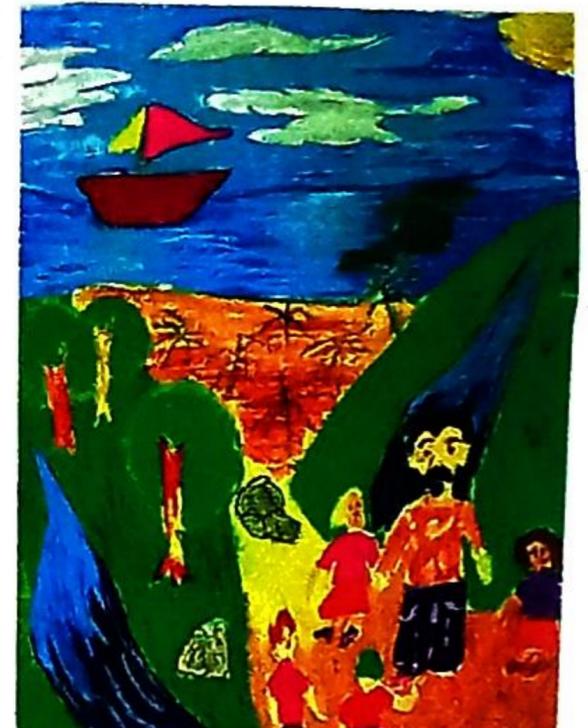
Boris Morejón Mier, 10 años
Los dos príncipes.



Luis Alberto Pérez Rojas, 10 años
Si vez un monte de espumas...



Arlett Benítez González, 9 años
Temblé una vez en la reja...



Jonger SuárezGómez, 11 años
Con los pobres de la tierra...

Revista

no. 18 del 2006

Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

Editor

ELISEO PALACIOS GARCÍA

Diseñador

EDUARDO A. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Consejo editorial

ARMANDO HART DÁVALOS

ELIADES ACOSTA MATOS

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

MARLEN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

JORGE FERNÁNDEZ TORRES

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ROLANDO GONZÁLEZ PATRICIO

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

ROBERTO HERNÁNDEZ BIOSCA

JOEL JAMES FIGAROLA

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

MAYRA B. MARTÍNEZ DÍAZ

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

MERCEDES SANTOS MORAY

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

Fundadores de la Sociedad Cultural José Martí

ARMANDO HART DÁVALOS

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

REDACCIÓN

Sociedad Cultural José Martí

Calzada 801½ entre 2 y 4, El Vedado,
La Habana, Cuba.

Tel.: 55 2298 y 830 4493

Fax: 833 4672

e-mail: jmarti@cubarte.cult.cu

Agradecimientos al Centro "Pablo de la
Torriente" y a la Biblioteca Nacional
"José Martí" por la valiosa colaboración
prestada a la realización de este número.

Esta edición ha sido financiada
por el Fondo de Desarrollo
de la Cultura y la Educación

K-OK

Entrada social
17/4/07 \$5.00

Sumario

Editorial / 2

Ideas

Armando Hart Dávalos / Raúl Roa. Canciller de la dignidad / 3

*Samuel Feijóo / Entrevista a Raúl Roa, escritor revolucionario
sin final previsible / 8*

*Roberto Guerra González / Rubén Martínez Villena poeta
de la acción revolucionaria / 11*

Alejo Carpentier / La literatura en Cuba y el Grupo Minorista / 16

Acontecimientos

*Luisa Yara Campos Gallardo / La Campaña de Alfabetización en Cuba,
una trascendente experiencia popular-educativa / 20*

*Regino Sánchez Landrián / Eloy Alfaro y la emancipación
latinoamericana / 25*

*Caridad Atencio / Acercamiento a "El tercer año del Partido
Revolucionario Cubano" / 30*

*Rodolfo Sarracino / José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York:
en busca de la patria de Lincoln / 33*

Erasmo Lazcano López / Los hijos y los nietos de Fidel / 44

*Eliades Acosta Matos / Biblioteca nacional: 105 años al servicio
de Cuba / 46*

Presencia

Raúl Roa García / José Martí en Roa / 48

Alas de Colibrí

Nicolás Guillén / 52

Intimando

Rafael Polanco Brahojos / Entrevista al pintor Pedro Pablo Oliva / 55

Entrevista al pintor y animador sociocultural Jorge Jorge González / 59

Páginas Nuevas

Mercedes Santos Moray / José Martí, síntesis de una poética / 62

José Luis de la Tejera Galí / José Martí, ciencia y conciencia / 63

*Rafael Polanco Brahojos / Simón Bolívar y José Martí
para el lector argelino / 64*

Isaac Licor Licor / De Guáimaro a Playitas / 66

Rafael Polanco Brahojos / Socialismo, cultura y Economía / 67

En Casa

Declaración de las instituciones martianas de Cuba / 69

Carlos Manuel Marchante Castellanos / Fragua Martiana, 50 años / 70

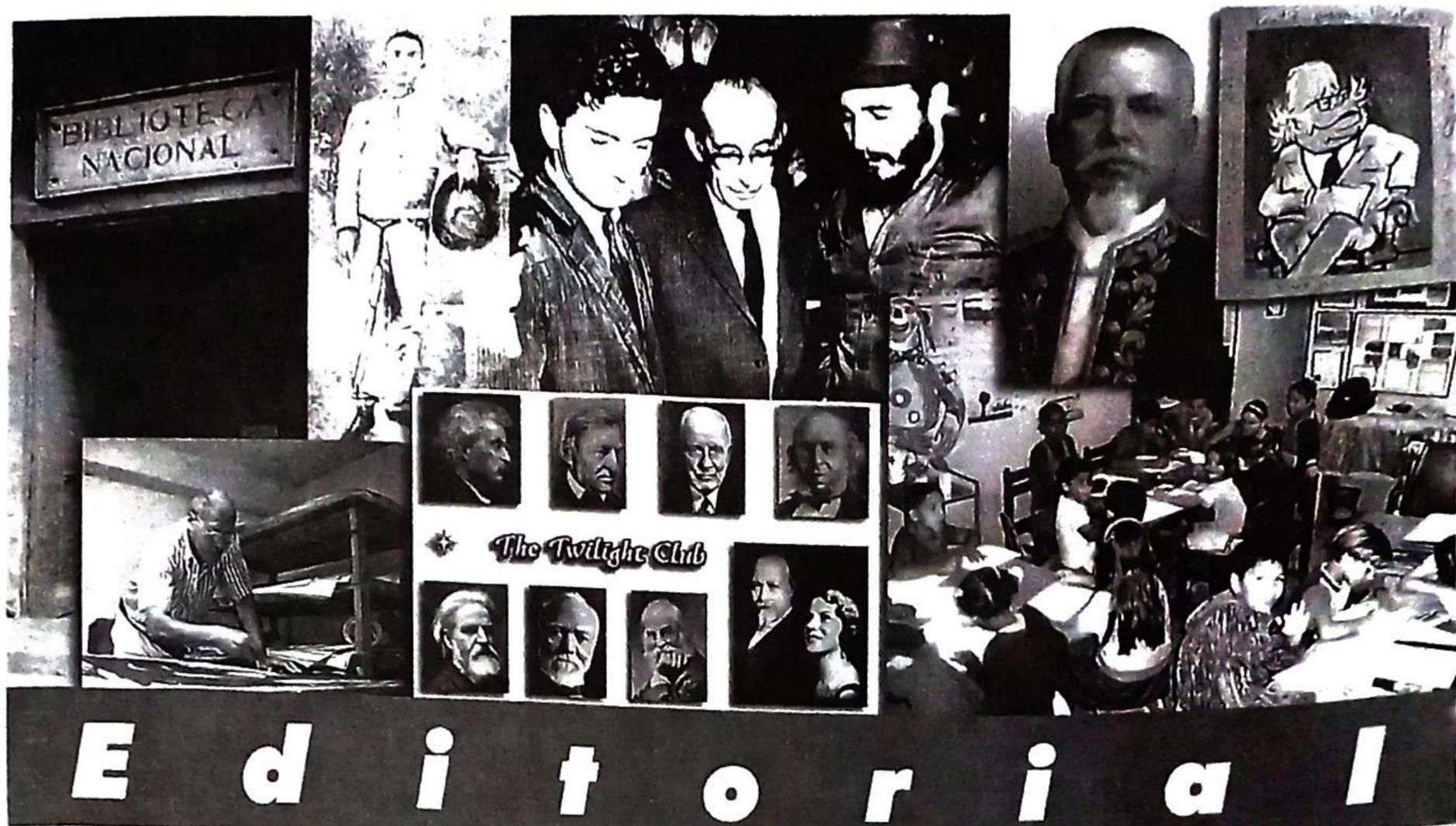
*Rafael Polanco Brahojos / Develan busto de Doña Leonor
Pérez Cabrera / 71*

Efemérides / 72

De nuestros lectores / 79

Nuestros autores / 80

La publicación de un escrito no significa la adhesión de la Sociedad Cultural José Martí a su contenido.



Todavía con la fuerte impronta de las celebraciones por el 50 aniversario del desembarco de los expedicionarios del Granma, de la fundación de nuestras Fuerzas Armadas y del 80 cumpleaños del Comandante en Jefe Fidel Castro, que congregaron en La Habana a Jefes de Estado o Gobierno, destacadas personalidades de la cultura, la política y amigos llegados de numerosos países para testimoniar el aprecio por la Revolución Cubana y Fidel, concluimos la preparación del presente número de *Honda* que pretende ser un modesto homenaje al centenario del natalicio de Raúl Roa García que tan destacado papel desempeñara, desde muy joven, en el combate revolucionario en defensa de nuestra independencia y soberanía y de las causas populares. Tras el triunfo revolucionario, su papel al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores y su ejercicio apasionado de una diplomacia al servicio de los genuinos intereses del pueblo cubano lo convirtieron en una figura legendaria y lo identificaron para siempre como el Canciller de la Dignidad. Puso toda su vasta cultura y su verbo sin bridas al servicio de la Revolución de Fidel. Como señala Hart en el artículo que aquí aparece: "Aquellos episodios memorables, aquellos discursos extraordinarios, aquellas denuncias lapidarias, aquel verbo efervescente y lleno de gracia, mostraron al imperio, y también a nuestros pueblos, la fuerza invencible de esta Revolución".

Hemos querido destacar, asimismo, el profundo conocimiento que tuvo Roa de la obra martiana y la enor-

me influencia que ella ejerció en su pensamiento re-
produciendo fragmentos de su conferencia en ocasión del 43 aniversario de la caída en combate del Apóstol. Con belleza literaria y rigor intelectual nos presenta su visión de Martí en su caballo piafante recorriendo las tierras de Nuestra América.

Incluimos también en este número, como es habitual, otros trabajos sobre aspectos de la vida y obra de Martí entre ellos una investigación muy sustanciada de Rodolfo Sarracino sobre la participación del Apóstol en el *Club Crepúsculo* en Nueva York, al que pertenecieron destacadas figuras de Estados Unidos, como Ralph Waldo Emerson, Mark Twain, Herbert Spencer, Walt Whitman, entre otros, que recomendamos a nuestros lectores.

La entrega se enriquece con el artículo dedicado a destacar los vínculos del Presidente ecuatoriano Eloy Alfaro con la causa de la independencia de Cuba, así como con el trabajo sobre la Campaña de Alfabetización con el que conmemoramos el 45 aniversario de su conclusión en diciembre de 1961 y la declaración de Cuba como Territorio Libre de Analfabetismo.

Coincidentemente con la realización de la entrevista a Pedro Pablo Oliva, que aparece en nuestra sección *Intimando*, se conoció de la decisión de otorgarle el Premio Nacional de Artes Plásticas con lo cual *Honda* se suma al merecido homenaje a esa destacada figura de la plástica cubana.

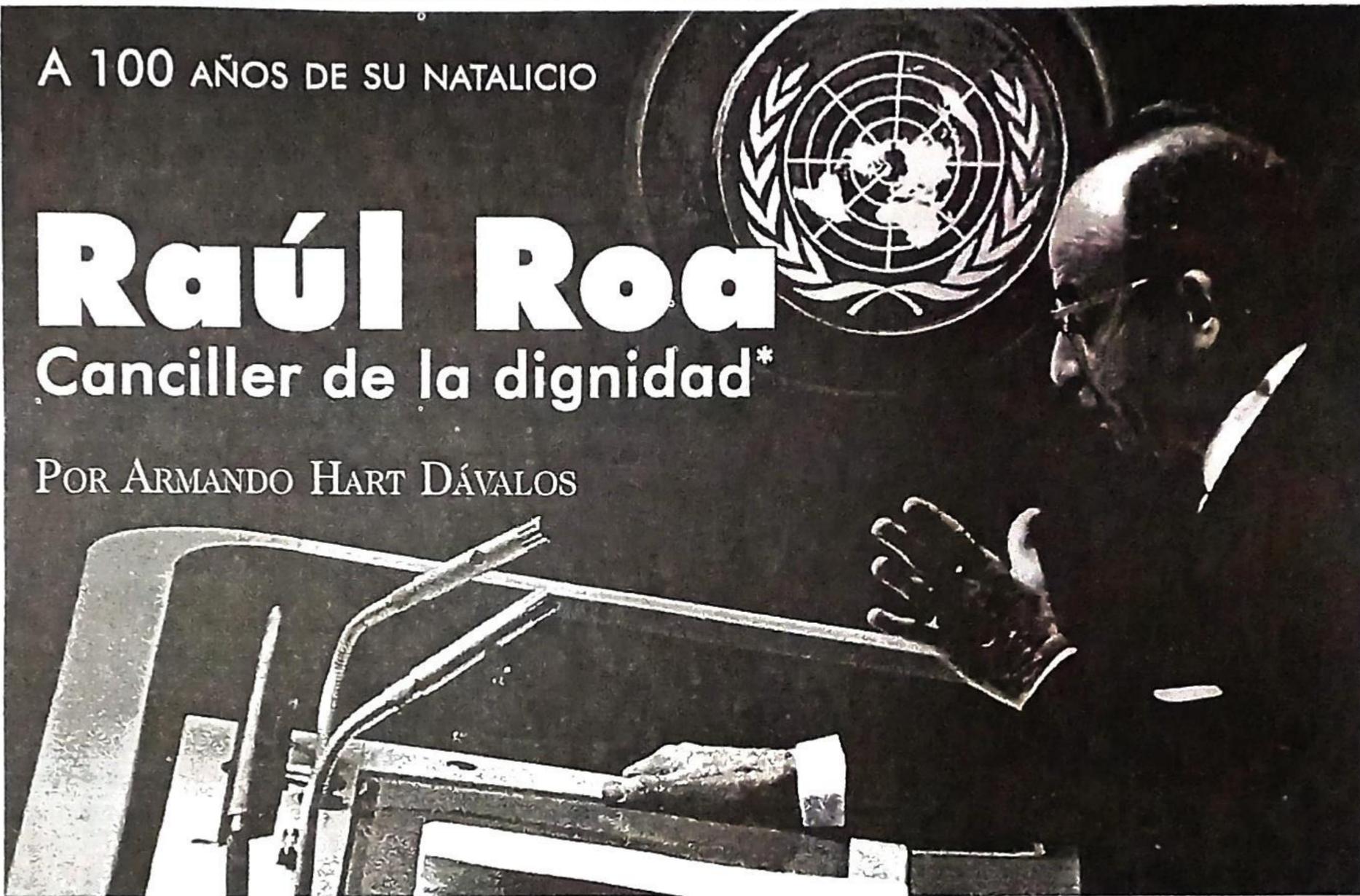
Ideas

A 100 AÑOS DE SU NATALICIO

Raúl Roa

Canciller de la dignidad*

POR ARMANDO HART DÁVALOS



La figura de Raúl Roa García está asociada a mis años de estudiante universitario cuando su pluma, en el periodismo y en su obra literaria, me mostraba un modelo de revolucionario y de intelectual combatiente que era personificación de la heroica lucha de los años treinta.

En la conducta ciudadana, en la cátedra, en la Colina, en el periodismo, el verbo y el mensaje moral y político de Raúl Roa eran, en aquellos tiempos de corrupción y frustración revolucionaria de la república

neocolonial, una luz que mostraba la ruta y la historia que teníamos que continuar. Así vi yo a Raúl Roa en los años finales de la década del 40 y principios del 50. Y si esta vivencia tiene significación, es porque así también lo vio toda una generación estudiantil que pretendía bajar de la colina, ascender al pueblo y “tomar el cielo por asalto”.

Su abuelo Ramón Roa alcanzó los grados de teniente coronel en las guerras de independencia, y sobre esa tradición revolucionaria que le venía de su progenie mambí dijo el propio Roa: “A la sombra iluminada de mi abuelo, Ramón Roa, hice yo mi primera vela de armas.”

* Tomado de *Perfiles*, Editora Pueblo y Educación, 2002. pp. 165-172.

Ingresa en la Universidad de La Habana, en la Escuela de Derecho en 1925, y se vincula de inmediato al movimiento revolucionario estudiantil, entrando en contacto con Rubén Martínez Villena. Como estudiante, fue un discípulo eminente de Enrique José Varona, alumno ayudante de la Cátedra de Sociología y era ya un lector apasionado y culto de José Martí.

Con Villena entabló una entrañable amistad. Dice Roa: "Conocí a Rubén y al punto me recluté. "En la víspera de los sucesos del 30 de septiembre de 1930, forma parte del núcleo fundador del Directorio Estudiantil Universitario. Lo abandonó después para constituir, a finales de aquel año, el Ala Izquierda Estudiantil, junto a Pablo de la Torriente Brau, quien también sería su amigo inseparable. Por su constante combate contra la tiranía de Gerardo Machado es enviado a la cárcel, que se convierte para él en prueba de coraje y tiempo disponible para el estudio y el aprendizaje práctico.

Era un estudioso de las hazañas independentistas, un indignado combatiente contra la frustración republicana y un investigador profundo de las causas de la injerencia imperialista en Cuba. Influido fuertemente por la Revolución de Octubre, por las bregas heroicas y aleccionadoras de Sandino en Nicaragua, y lector apasionado de Lenin, Marx y Mariátegui, situó como primera y más importante pasión de su vida la lucha por la revolución social y política en Cuba y Latinoamérica. Y lo que resulta más meritorio aún: se mantuvo fiel a estos principios durante toda su existencia.

Era de estos intelectuales que solo encuentran en el combate popular acicate y estímulo para crear una obra de cultura. Fue por ello, un genuino y profundo intelectual latinoamericano. ¡Así son los más altos valores culturales de nuestra América!

En agosto de 1933, como consecuencia de una huelga general, cae la tiranía proimperialista de Gerardo Machado, y Roa forma parte de la Comisión mixta depuradora y de la Comisión de Estatutos de la Universidad. Se gradúa como doctor en Derecho civil y Derecho público en 1934.

Pero de nuevo, como había ocurrido treinta y cinco años atrás, interviene el imperialismo yanqui y frustra la revolución. Los imperialistas se apoyaron, primero, en los oficiales del viejo ejército oligárquico, y, después, en los sargentos reaccionarios que comandados por Fulgencio Batista, cancelaron por la fuerza de las armas el proceso revolucionario que las masas del pueblo y, dentro de ellas, sus intelectuales honestos, habían incubado a lo largo de ese período heroico. Muchos años más tarde, y con esa cubanía que le era característica, Raúl Roa dibujó aquella situación con una frase definitiva: "¡La revolución del 30 se fue a bolina!"



Con su esposa, Ada Kourí, durante su exilio en Nueva York, septiembre de 1935.

Por su participación en la huelga de 1935 contra la naciente dictadura de Batista es forzado al exilio, viajando hacia Estados Unidos. Junto a Pablo de la Torriente Brau, y otros compañeros revolucionarios, funda en Nueva York la Organización Revolucionaria Cubana Antiimperialista (ORCA) abogando por la unión de todas las fuerzas revolucionarias. Permanece exiliado en Estados Unidos y regresa a Cuba prosiguiendo sus luchas revolucionarias y dando su apoyo a la causa de la República española. Mantuvo siempre un latinoamericanismo militante y una reivindicación permanente del genuino pensamiento martiano. En 1938, en discurso pronunciado en ocasión de la caída del Apóstol en Dos Ríos, postula:

Hay que rescatarlo de manos purulentas y de labios impuros, y convertirlos, otra vez, en bandera de fe y de esperanza, en tribuna y trinchera. Es hora ya de que José Martí viva (...) como misteriosa esencia, en las raíces más insobornables de los desheredados y perseguidos de América¹

Y concluye ese alegato proclamando:

La cuestión inmediata que a nuestra América se le plantea en esta madrugada germinal de un mundo nuevo, es la reconquista de su destino histórico. Y no hay otra vida válida para reconquistarlo que organizar popularmente la expropiación general del imperialismo, y transformar sustantivamente la realidad americana. Juntarse para la pelea es otra vez la consigna.²

En 1939 se le concede la Cátedra Titular de Historia de las Doctrinas Sociales. Sobre ese acontecimiento escribe su hijo, Raúl Roa Kourí lo siguiente:

Sonado episodio en la vida universitaria fueron sus oposiciones, vistas por el estudiantado como una confrontación entre la reacción y la revolución; entre los viejos profesores, en cierto modo representativos del mundo

¹ Raúl Roa: *José Martí y el destierro americano*. Publicaciones de la Revista Universidad de La Habana, 1938, p.8.

² *Ibidem*, p. 31.

estante y retrógrado, y los jóvenes que irrumpían a la palestra pública —tras salir del clandestinaje, la cárcel o el destierro— en denodada brega por cambiarlo.³

Desde la frustración revolucionaria de 1933 hasta el golpe de Estado de Batista en 1952, en medio de la traición, la corrupción y el engaño, y cuando muchos de sus compañeros de lucha se enriquecieron en el poder y se vendieron al imperialismo, Raúl mantuvo enhiestos los ideales sociales y políticos de su juventud.

El zarpazo del 10 de marzo de 1952 le da nuevas fuerzas a su espíritu rebelde. Participa con decisión en la lucha contra la tiranía y enfrenta con valor los peligros. En esta etapa de su actividad, Roa exalta con notable maestría los valores de la cultura cubana, como una forma de combate contra la penetración ideológica extranjera. Combina estas faenas con tareas conspirativas, las que le obligan a partir al exilio político desde el cual continuaba su tenaz labor revolucionaria. Retorna a Cuba en 1955, y sufre encarcelamiento en varias oportunidades por su participación en el movimiento revolucionario.

Ya en 1953, como todos sabemos, se había iniciado una nueva etapa de nuestra historia, la que comenzó con el combate del Moncada. Roa era entonces un hombre maduro y de esos que creen en la juventud, que tienen confianza en ella. Se le ve por el clandestinaje heroico con los jóvenes, alentando sus posiciones revolucionarias, apoyándolos con todos los medios a su alcance.

Su presencia en el seno de los combatientes, muchos de ellos más jóvenes que él, era siempre de aliento y esperanza en el futuro, de confianza en la juventud y de seguridad en la victoria definitiva de la revolución. Se mantenía en aquellos años tan joven y firme en sus convicciones como en la época del 30.

La inteligencia, la imaginación creadora, el indolegable espíritu de combate y de trabajo que Roa poseía, se veían constreñidos o limitados por una sociedad que frenaba a los espíritus renovadores. En aquel medio, Roa entregó todo su talento y energía a la causa de destruir esa sociedad. Pudo obtener falsas glorias y supuestos honores porque le sobraban inteligencia y méritos para ello. Pero eran tan altos su talento, su honestidad y su conciencia histórica, que no aceptó el convite mediocre de la vieja sociedad corrompida, prefirió combatir aquel medio social y entregarlo todo a la causa revolucionaria.

Cuando triunfó la Revolución de Fidel, en 1959, Roa, con estos antecedentes, estaba en la vanguardia com-

“
No se podrá escribir la historia de la diplomacia moderna en el mundo, sin recoger las luchas y la obra que en este campo llevó a cabo el Canciller de la Dignidad.
”

batiente de nuestro pueblo. Toda su energía física y mental, y su talento e imaginación creadora, pudieron proyectarse entonces por un cauce justo y alcanzar las cumbres más altas a que pueda aspirar un hombre: la de servir fielmente al pueblo y a la historia.

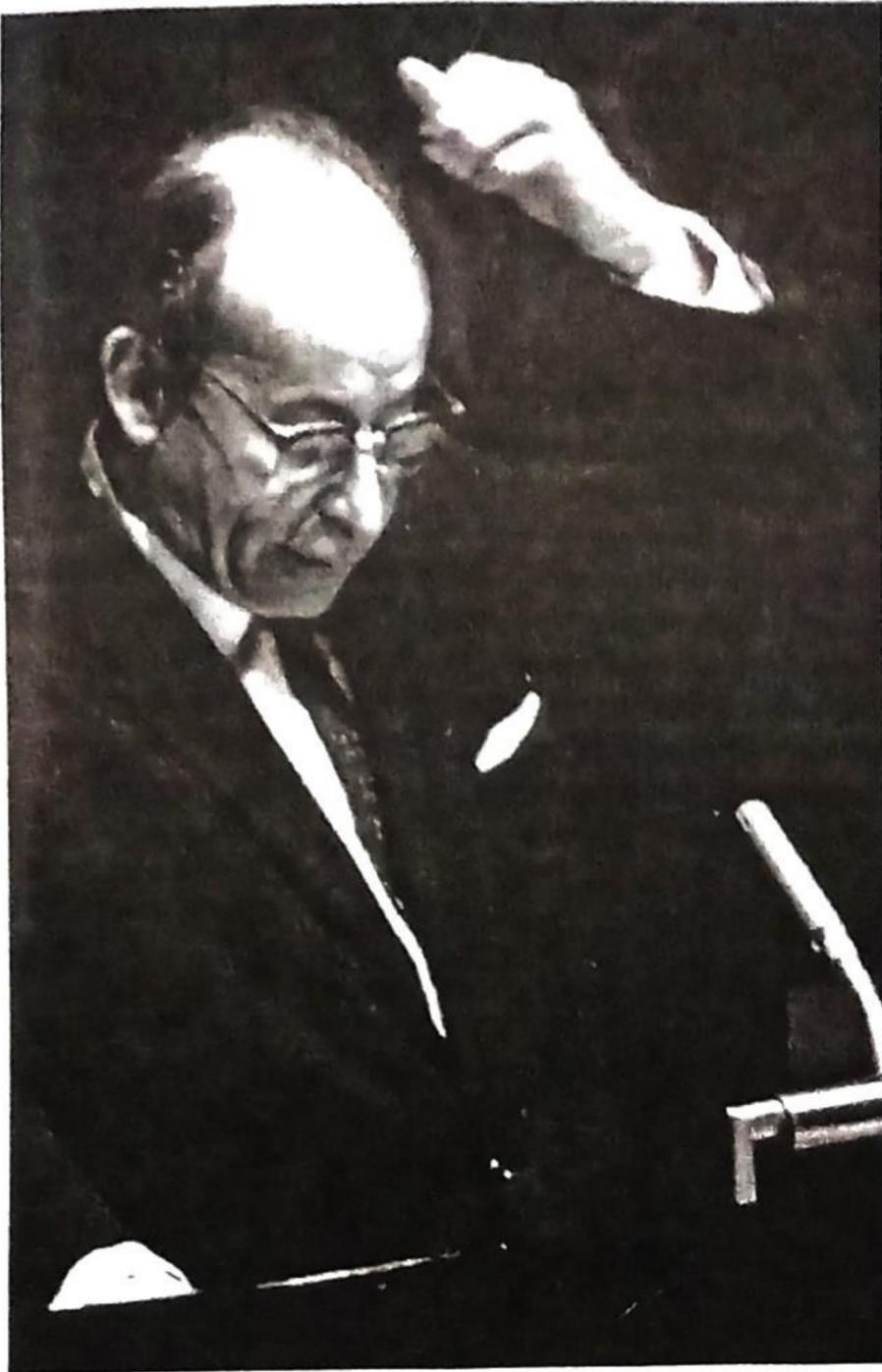
Representante de la Revolución cubana ante la Organización de Naciones Unidas y la OEA, ministro de Relaciones Exteriores, miembro del Comité Central del Partido desde su constitución en 1965, vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, y miembro del Consejo de Estado, son algunas de las responsabilidades que desempeñó el compañero Roa.



Roa junto a Fidel y Hart, a comienzos de la Revolución.

En una Revolución como la nuestra, el frente diplomático tomaba una importancia singular. El choque contra el enemigo imperialista obligaba a librar batallas colosales en el terreno internacional, y en la vanguardia de esas batallas diplomáticas está la personalidad vibrante de Raúl Roa. No se podrá escribir la historia de la diplomacia moderna en el mundo, sin recoger las luchas y la obra que en este campo llevó a cabo el Canciller de la Dignidad. Se enfrentó a la astucia imperialista, a la claudicación de los traidores y a la mediocridad de quienes sin talento, imaginación ni conciencia histórica, preferían venderse por un plato de lentejas, antes que cumplir con su deber para con los pueblos de América. Y cuando en las tribunas de los organismos internacionales su figura se ponía en pie y su verbo salía al aire, los farsantes temían a su palabra precisa,

³ Raúl Roa Kouri: “Prólogo” en *Raúl Roa: Historia de las doctrinas sociales*. Colección Homenajes. Ed. La Memoria. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. La Habana. 2001. p. 8.



candente y definitiva. A este hombre se le podría exterminar con los cañones, pero con la palabra no había quien pudiera aplastarlo.

Junto a la noble pasión por una causa justa, poseía el dominio preciso del verbo elocuente. En las tribunas internacionales defendió a los pueblos oprimidos de todos los continentes y, de esta suerte, fue un vocero de los países pobres del mundo. Cuando se debatían los problemas de las relaciones entre América Latina y el Caribe de un lado y "el Norte revuelto y brutal que nos desprecia" del otro, Raúl Roa fue, en momentos estelares de la historia de nuestro país, un verdadero representante no solo del pueblo cubano, sino también de los intereses y aspiraciones legítimos de los pueblos de América.

En su trabajo diplomático, en medio de circunstancias extraordinariamente tensas y difíciles, cuando se requería la decisión rápida ante situaciones no previstas, Roa supo siempre interpretar de manera cabal la línea y las posiciones de Fidel. Durante los días heroicos de Girón, en las Naciones Unidas, se enfrentó a los

FOTO DE LA MANO DE ROA

Una foto feliz captó el gesto de su mano abierta, alzada y clamante en el foro de la ONU. Cuando se celebraron sus setenta años, recordando aquella foto, escribí:

*Esa mano relámpago, más viva
que la ardiente palabra en que restalla,
esa mano zig-zag de la batalla
a pecho limpio de la patria altiva:*

*esa mano vibrante, afirmativa,
disparando el strike que no le falla,
hipérbole la pólvora en que estalla
y sale de sí misma, rediviva:*

*esa mano de Roa que flamea
invicto airón sobre la dictadura
y en la cueva del yanqui centellea:*

*esa mano que increpa, rapta, jura,
garabato de luz, fulmínea idea,
es la estrella mambí, ardiendo pura.*

CINTIO VITIER

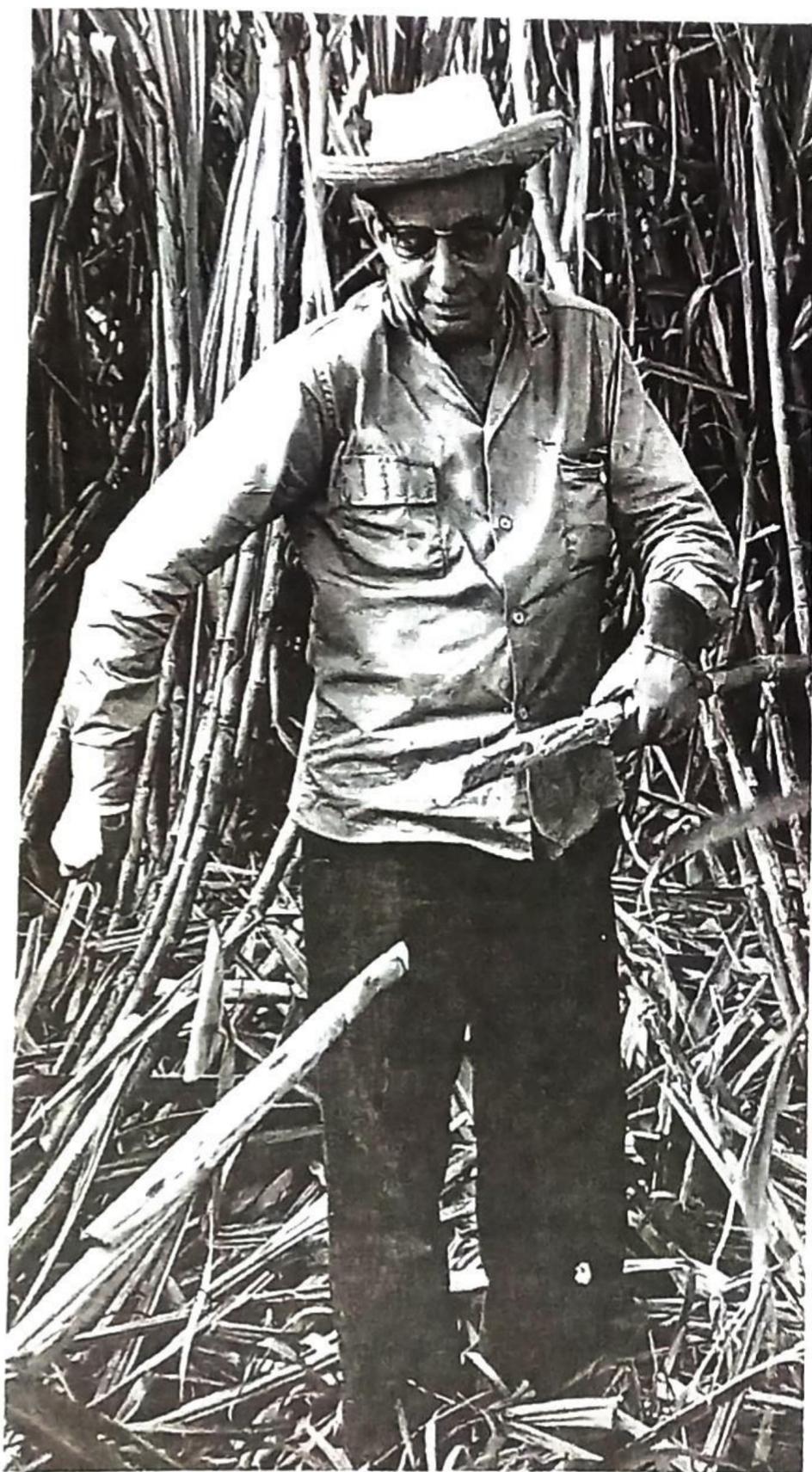
enemigos de Cuba y América para lanzarles al rostro la firme decisión de nuestro pueblo de combatir hasta morir y su profunda convicción de que alcanzaríamos — como alcanzamos — la victoria.

Lo que caracteriza a Roa como una personalidad de nuestra cultura y de nuestra política, es el hecho de que expresa la indisoluble unidad entre el pueblo y la cultura. Pocos hombres de su generación revolucionaria alcanzaron los niveles intelectuales y el talento creador, como escritor y polemista, y, al mismo tiempo, la gracia y el estilo popular, que él logró. Pocos intelectuales de su generación llegaron al nivel de conciencia social e histórica y de comprensión revolucionaria que él pudo alcanzar. Es por ello uno de los más brillantes ejemplos de intelectual revolucionario cubano en el proceso vivido por nuestro pueblo en los últimos sesenta años. Su grandeza marchó siempre del brazo con la

más profunda modestia y el más arraigado sentido de la disciplina revolucionaria. Su ejemplo debe servir de enseñanza para las jóvenes generaciones de hombres de cultura acerca de las responsabilidades que debe tener un verdadero intelectual cubano.

Esta unión indisoluble entre pueblo y cultura se reflejó en el contenido y el estilo de su obra. Esta, por su esencia y forma, tenía un carácter popular y, como era legítimamente cubana, asimiló lo más valioso y avanzado del patrimonio político cultural universal. Hombre que inspiraba simpatía, alegre, entusiasta, chispeante, agudo, revelaba por todos los poros la estampa vibrante del cubano.

Genuino intelectual cubano y latinoamericano, se ganaba por su gracia, su sinceridad y su pasión por la



justicia, el cariño del pueblo, con el que logró una profunda e íntima comunicación. Su estilo fue singular. Y lo fue porque se alimentó con el jugo que brota de las entrañas del pueblo. Tal estilo solamente podía surgir de la polémica pública. Está relacionado con la defensa de los derechos de nuestros pueblos frente al imperio. Puso la palabra al servicio de la idea justa y desplegó la imaginación de su verbo para estigmatizar, denunciar y combatir a los enemigos de la América Nuestra. Lo hizo con gracia peculiar. En ocasiones, incluso, se valió de la ironía y de expresiones que se escapaban de las normas convencionales por las cuales se rigen los salones que tenía que frecuentar.

Pero para entender este hecho, hay que partir de los fundamentos contenidos en ese estilo. Roa llevó a los foros internacionales el estilo del agitador político y estudiantil de los años 30, que en esencia nunca dejó de ser. Llevó la barricada estudiantil al foro internacional, lo hizo sobre la base de una vasta cultura y un amplísimo conocimiento del drama de nuestros pueblos. Permanció fiel a ese recuerdo y al verbo encendido y cáustico que le venía de ser un agitador estudiantil. Le cupo la gloria de haber llevado la palabra de denuncia y de combate, que surgía de las entrañas mismas de nuestro pueblo y de sus estudiantes, a los salones donde en muchas ocasiones, debía reunirse con hombres circunspectos y almidonados, que hablaban, con palabra fría y aviesamente calculada, un lenguaje meloso, lleno de mentiras, falsedades e hipocresías. No estaban acostumbrados a escuchar las voces de la agitación y del combate popular, y esas fueron las que Raúl Roa, fiel a sus principios y para su gloria, supo restallar en forma tajante ante sus perplejos y atemorizados enemigos, como representante de la Revolución cubana.

Aquellos episodios memorables, aquellos discursos extraordinarios, aquellas denuncias lapidarias, aquel verbo efervescente y lleno de gracia cubana, mostraron al imperio, y también a nuestros pueblos, la fuerza invencible de esta Revolución.

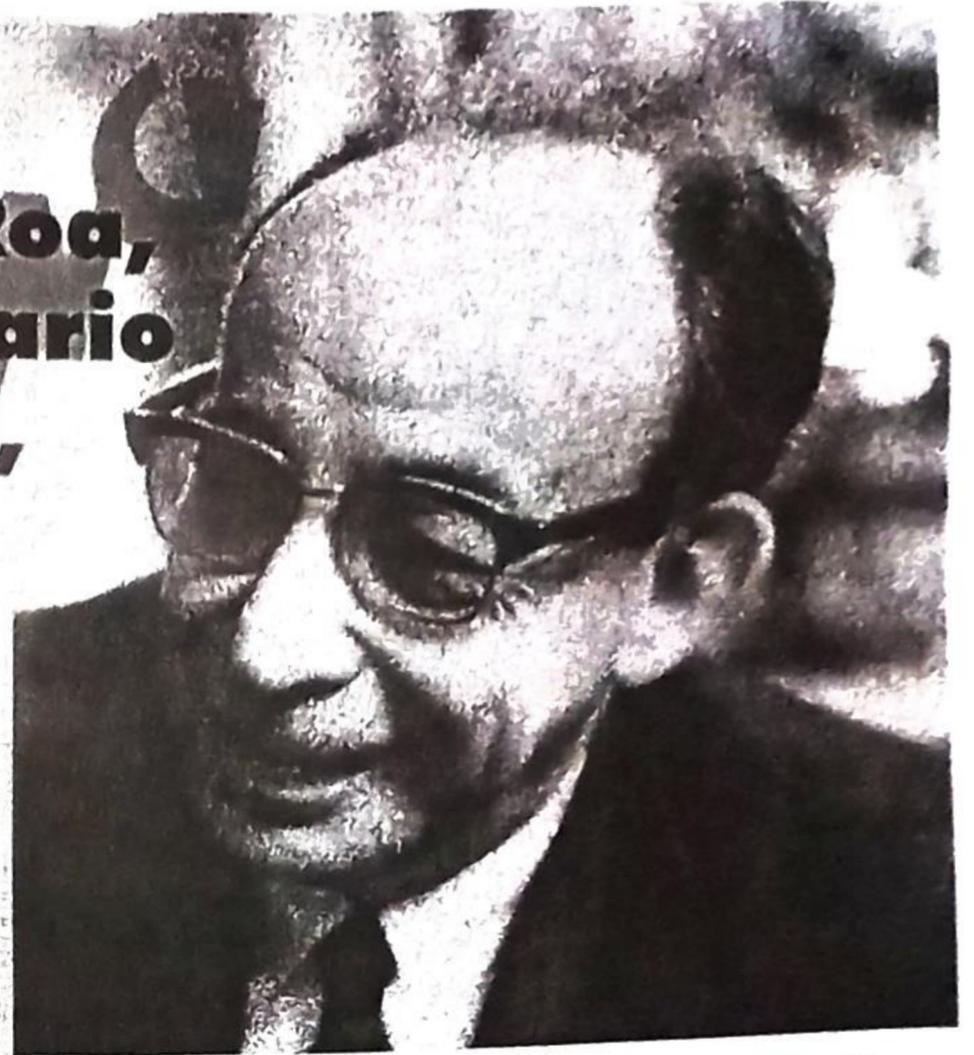
A partir de 1976 puso su talento y su experiencia a favor del trabajo de la recién instalada Asamblea Nacional del Poder Popular, en su carácter de vicepresidente, hasta su muerte el 6 de julio de 1982.

Este ejemplo sobresaliente de dinamismo, de trabajador incansable, de espíritu creador; de maestro de juventudes, de intelectual cubano y latinoamericano; esta vida ejemplar llena de cubanía, latinoamericanismo e internacionalismo; esta enseñanza de gallardo combatiente revolucionario y de indoblegable espíritu juvenil, entregado por entero durante medio siglo a la causa de la humanidad, está tan profundo en el corazón y el recuerdo del pueblo cubano de hoy, que la historia nunca lo olvidará. ■

Entrevista a Raúl Roa, escritor revolucionario sin final previsible, por Samuel Feijóo

(18 de abril de 1972, periódico Granma)

Granma



Raúl Roa ha cumplido ya sus frescos setenta años batalladores y rotundos. A través de distintas épocas, su enorme talento como escritor y como revolucionario integral se ha situado a favor de la causa del pueblo, ello es historia bien conocida.

Dueño es Roa de un poderoso conocimiento histórico (compañero actuante de los grandes precursores, Rubén Martínez Villena y Pablo de la Torriente Brau). Escritor es, de certera artillería crítica, de amplia gama de vocablos, desde las palabras más exquisitas y cepudas del idioma hasta la alegre y picosa jerga popular habanera. Hombre de formación e información culturalles amplísimas, Roa, a través de estos últimos años, ha realizado una tarea profunda e incesante al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores, y, ahora, es Vicepresidente de la Asamblea Nacional de Poder Popular.

Le hemos visitado con fines de una esclarecedora entrevista para los lectores de Granma. Roa es un hombre capaz de hacer malabarismos con centellas, a la vez que ofrece el dato histórico exacto, la denuncia social certera.

He aquí nuestras preguntas, y las sueltas, corredoras respuestas del entrevistado, sin más comentarios. Son ellas indispensables para un estudio a fondo de su actividad creadora y su acción revolucionaria general.

Y de tu cumpleaños ¿qué?

Cumplo los setenta abriles sin darme por enterado. El calendario va por un lado y yo voy por el otro. ¿Retórica

de un viejo que quiere seguir siendo joven? No. De un joven que no ha llegado a viejo y, por ende, se pasa por la piedra la edad que cumple. Esa es mi respuesta a los que se imaginen que debo estar por fuerza cañengo, renqueante, desmemoriado, paseando por el Malecón como un bobo en un sillón de ruedas.

¿Agua de Juvencio? ¿Pacto con Mefistófeles? La raíz de esa juventud que todavía cabalga a despecho de los años es una, clara y obvia: la revolución Cubana, fuente inagotable de proteínas, vitaminas y hormonas para el espíritu. Por eso, puedo decir que el 18 de abril, vísperas de la histórica victoria de Playa Girón, entró en la segunda juventud. Eso significa que el ropón morado y el capirucho con una estrella roja que me mandé hacer para encasquetármelo el día en que sintiera el primer síntoma de vejez, permanecerá guardado un siglo más por lo menos.

Ahora enarbolaré dos oriflamas: ¡Patria o Muerte, Venceremos! Y ¡Hasta la Juventud siempre!

¿Cuáles son los honores revolucionarios que más significación tienen para ti?

La vida me reservó algunos honores revolucionarios con los cuales nunca soñé ni cuando colgué una estrella de bombillo eléctrico en mi celda de Presidio: haber merecido la confianza de nuestro Comandante en Jefe para desempeñar el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, formar parte del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, honrar mi pecho con la condecoración

“*“Ser revolucionario es la categoría humana más noble y valiosa que existe para mí. Es el más alto peldaño que pueda escalararse —como dijera Che.”*”

XX Aniversario, haber sido elegido, primero, diputado por San Juan y Martínez a la Asamblea Nacional del Poder Popular y luego vicepresidente de ésta. Pero no me vanaglorio de ello. Simplemente me emociono y agradezco.

¿Cuál es en el orden personal tu mayor felicidad revolucionaria?

Ser contemporáneo de Fidel y haber merecido su aprecio colma mi felicidad revolucionaria. Más que eso, ¿qué?

¿Qué categoría humana es la más importante para ti?

Ser revolucionario es la categoría humana más noble y valiosa que existe para mí. Es el más alto peldaño que pueda escalararse —como dijera Che. Y la esencia misma de esa categoría, en nuestro tiempo, es ser revolucionario marxista-leninista.

¿Cuáles fueron los escritores que más leíste, que más te impresionaron en tu juventud?

Aunque ésa es una pregunta de cajón en este trance, no la responderé ritualmente. ¿Los escritores que más leí en los años mozos? No es fácil enumerarlos.

Ni sobra espacio para el recuento. Si en la niñez me encandilaron la mollera los autores de libros de aventuras, ya en la alta adolescencia me absorbieron Martí, Varona, Heredia, Sanguily, Piñeyro, Julián del Casal y empecé a subir los consuetos peldaños de la época; latinoamericanos, desde Vargas Vila hasta Rubén Darío, pasando por Rodó Montalvo, Sarmiento, González, Prada, Ingenieros; y de España, desde Cervantes hasta Unamuno, pasando por Pérez Galdós, Valle Inclán, Azorín, Blasco Ibáñez... ¡Ah, y también mis sorbitos ajenjosos de Poe, Verlaine, Baudelaire! Pero seguí jugando a la pelota y releyendo a Emilio Salgari. Cuando ingresé en la universidad con Marx, Freud y Spengler bajo el sobaco, ya había transitado páginas de Ingenieros, José Vasconcelos, Mariátegui, Rolland, Barbusse y Lenin. Devoré cuanto encontré de éste en las librerías, que por cierto era bien poco. Y dejé la pelota, mas continué recontraleyendo a Salgari y cuando conocí a Pablo de la Torriente Brau lo volví a leer como si fuera por primera vez.

Mi vida cambió de rumbo y sentido bajo la influencia fulgurante de Mella y Rubén Martínez Villena; me



incorporé a la Universidad Popular “José Martí”, la Liga Antiimperialista y el movimiento estudiantil. El escritor que más me impresionó entonces y me sigue impresionando más actualmente es Martí; su escritura me electriza parejamente la sensibilidad, la conciencia y la mente. Y su visión, previsión y posvisión de los tiempos que advenían me abrió el camino hacia Marx y Lenin. Si otros escritores me impresionaron, la experiencia se redujo a la picada de un mosquito. Me faltaba: un lírico hondo y bruñido, a punto de transformar la acción revolucionaria en poema épico, me magnetizó: Rubén Martínez Villena.

¿Cómo nació en ti el deseo de escribir?

No sé. Y si lo supiera ¿qué interés tendría? Pero si insistes, te diré que un día cualquiera me dio por emborronar libretas de bodega. Conservo una que, por sus melindres, sandeces, picuismos y artificios, es el mejor antídoto de la melancolía; desata automáticamente la carcajada. No alumbra, ciertamente, al escritor prodigio.

¿Dónde y cuándo publicaste tu primer artículo y con qué temática?

Vio la luz en el suplemento literario del **Diario de la Marina** y versaba sobre un libro de poemas, titulado **Senderos de humildad**, del argentino Manuel Gálvez. Me atrajo, sin duda, su prosaísmo sentimental. Leí luego varias novelas tuyas. Algunas son buenas, ¿Qué, discrepas?, fue un reaccionario, pero siguen siendo buenas... **Orto**, la revista manzanillera de Juan F. Sariol, me brindó sus páginas. Más tarde, publiqué en **Social** y en la **Revista de Avance**, de la cual fue piloto de altura Juan Marinello, que desgraciadamente acaba de morir. A la vez, di al aire estremecido de la madrugada, mis primeros trompetazos políticos en periodiquillos y revistas estudiantiles.

¿Cómo incorporaste a tu estilo la jerga popular? ¿Cómo decidiste injertar en tu prosa rápida el dicharacho y la locución folklórica habanera?

No cabe hablar de incorporación. Esa jerga brotó de una simbiosis natural, espontánea, inconsciente, de mi temperamento con la calle. Por eso, la medida de mi estilo —si lo tengo— soy yo mismo. Debo decirte, de paso, que nunca he escrito por escribir. Mi necesidad de expresión ha sido generalmente motivada por las reacciones de mi conciencia y mi sensibilidad ante la injusticia y, por añadidura, exalto gozosamente a los que luchan, viven y mueren por la justicia, o cuando la Revolución me ha encomendado la misión de hacerlo. Me definí pronto. Contra esto y aquello y en pro de esto y aquello. La neutralidad del intelectual es el cuento de camino que se le olvidó a tu cuentacuentos. Quiera que no, el hombre y sus obras están condicionados por la sociedad. La evasión, la asepsia y la torre de marfil son puros mitos: son expresiones concretas de disimuladas actitudes de clase. La coyuntura histórica que encaramos y, particularmente, la nuestra, plantea objetiva y subjetivamente un dilema inexorable: se está o no se está. Ya lo advirtió Fidel y lo ha reafirmado Armando Hart, Ministro de Cultura: "Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada". Afortunadamente, la casi totalidad de nuestros intelectuales y artistas se han integrado al proceso revolucionario y, a su manera, todos se han adherido a su valores y objetivos fundamentales.

Entre tus tareas como publicista, crítico literario, político, en prensa diaria, revista o libro, ¿cuáles estimas que fueron las culminantes?

Obviamente no me toca a mi decirlo. Pero si me forzaras a ello, te diría que lo más apreciable de mis tareas han sido mis intervenciones internacionales, en las que he mantenido, ajustándome estrictamente a la línea y las orientaciones de nuestra más alta dirección política, las posiciones de Cuba, su lucha indoblegable, abrazada con la Unión Soviética y los demás países socialistas, contra el imperialismo y la reacción y en sus expresiones de solidaridad militante y de internacionalismo proletario con los países del Tercer Mundo en sus combates por conquistar la independencia, preservarla o reconquistarla.

¿Cómo ves el incremento de la demanda popular actual en Cuba para más y mejor lectura?

Con el mayor interés y cabal simpatía. La avidez de nuestro pueblo por más y mejor lectura es un hecho incuestionable y tiene dos raíces esenciales: el éxito de la campaña de alfabetización y la necesidad de allegar rápidamente los conocimientos capaces de coadyuvar a las profundas transformaciones de toda índole que el socialismo trae consigo. La producción literaria y la artística debe marchar con parejo ritmo y calidad. Aún

no existe una literatura y un arte propiamente socialista. Pero lo habrá cuando maduren las condiciones y surjan los protagonistas de la hazaña. Es un problema que no se resuelve con decretos. Mientras tanto, en esta fase de transición, se precisa el ejercicio de un criterio y de una crítica que contribuya a elevar los valores sustanciales y formales de lo que se escriba.

Armando Hart ha trazado, en distintos encuentros con escritores y artistas, las líneas directrices de la política cultural de nuestro Gobierno en esta etapa de institucionalización y vuelo. Estimo que el deber cardinal del intelectual cubano es prestarle su apoyo responsable y entusiasta a esa política.

¿Estás escribiendo algo ahora o qué proyectas para el futuro?

Lo primero es, desde luego, ocuparme y preocuparme de las responsabilidades que se me han asignado en la Asamblea Nacional del Poder Popular. Después, escribir, si el trabajo me deja o expropiándole horas al descanso. Ahora estoy terminando un largo estudio sobre Rubén Martínez Villena y su época, que aparecerá al frente de su libro *Poesía y prosa*, que recoge casi toda su obra. Aspiro a escribir algo análogo sobre Pablo de la Torriente Brau. Y sigo soñando con un libro que proyecte el pensamiento y la acción de Che Guevara. ¿Y luego? Ya veremos... ■



Rubén Martínez Villena

poeta de la acción revolucionaria

ROBERTO GUERRA GONZÁLEZ*

Entre los inolvidables hijos de la Patria, el pueblo cubano tiene a Rubén Martínez Villena, uno de sus héroes que, influido por la prédica martiana, por la historia de la breña independentista y por el marxismo-leninismo, luchó sin descanso en condiciones —políticas y sociales— realmente difíciles para que en Cuba se alcanzara una sociedad superior.

Había nacido a finales del año 1899, en Alquizar, donde cursa sus primeros estudios, para luego en la Universidad de La Habana graduarse de Derecho, profesión que nunca ejerció profesionalmente. Justo, en esta etapa de su vida, es que aparece el poeta de exquisita sensibilidad que siempre fue.

Desde la colina universitaria, atisba el dramático contraste entre el sueño de los patriotas de nuestras guerras de independencia y la realidad existente en Cuba. En "Peñas Arriba", sus primeras décimas publicadas en 1917, refleja una especie de crisis de conciencia que lo atormenta a la vez que se prefigura su destino:

*Acabe ya mi tormento,
cese mi rudo quebranto,
concluyan mi triste llanto
y mis dolores sin cuento.
Ya desmayado me siento;
Ven, amor, que sin tu lumbre,
Esta inmensa pesadumbre
ha de abatir mi heroísmo
y he de rodar al abismo
con la mirada en la cumbre!*

Al adentrarse en la historia revolucionaria, descubre a José Martí, a quien estudia con vehemencia y cuyas ideas ejercerán una gran influencia en la formación de su conciencia patriótica, como puede apreciar-



se en diversos poemas escritos entre 1920 a 1923, tales como: "El rescate de Sanguily", "Mal tiempo", "19 de mayo", "La pupila insomne", "Paz callada"...²

En estos años ha crecido su intenso amor a la justicia y a la libertad; ha sido atraído por una nueva y más amplia manera de apreciar la poesía, la vida y el mundo; la fuerza que le mantiene la pupila insomne, lucha por encontrar una acción concreta para materializarse definitivamente.

La tierra donde vivió ofrecía un espectáculo sublevante y deprimente; sólo era un nombre: Cuba, con símbolos ficticios de soberanía, la bandera, el escudo y el himno, suplantados con la Enmienda Platt que hacía dependiente a la nación de los poderosos vecinos del Norte, los que de modo injustificado la habían intervenido en 1898.

* El autor es el Presidente de la Sociedad Cultural José Martí en la provincia de La Habana.

¹ Rubén Martínez Villena: Poesía y Prosa, Tomo I, p.94. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1978

² *Idem.*

Cuba, algunos rasgos de una etapa

La Enmienda Platt puede catalogarse como un rasgo distintivo de la apócrifa república, fundada el 20 de mayo de 1902. Si aspiramos a comprender la significación de Rubén Martínez Villena, hay que hurgar en el período de 1902-1923, en el que hay carencia de figuras de su temple, carácter y estatura histórica; esto no había sucedido así en la etapa precedente de 1868-1902.

Se considera que, a partir de 1902, se inicia una fase al parecer acumulativa de la revolución y paralelamente un receso del quehacer revolucionario. Entonces comienza a percibirse en todas las manifestaciones de la vida nacional un creciente pesimismo. La famosa y nostálgica frase "Martí no debió de morir" venía a expresar que faltaba algo, que no existía quien dirigiera, y que el país se encaminaba hacia el abismo sin fuerzas para evitarlo.

Por esos desajustes, la república vivió en permanente desequilibrio: en libertinaje, de 1906 a 1913; en autoritarismo, de 1913 a 1921; en libertinaje, de 1921 a 1925 y de nuevo, en autoritarismo de 1925 a 1933. A esto hay que sumarle, que el ejército creado con la "República" estuvo dispuesto —en mayor o menor proporción— a sustituir los votos con las botas, durante las elecciones de 1912, 1916 y 1924 y fue el más firme puntal de la tiranía de Machado.

Sin embargo, se llevaron a cabo protestas obreras desde el inicio de la intervención norteamericana: luchas económicas como las huelgas de los portuarios en La Habana, Cárdenas y Regla; de despalladoras, planchadoras y otras en 1899; la de los Aprendices y de la Moneda en 1902 y 1907; la del Alcantarillado de La Habana, la de los ferroviarios, azucareros, tabacaleros y de otros sectores industriales en el período de gobierno de Mario García Menocal. También en 1907, se efectuaron varios paros en Santiago de Cuba por la jornada de ocho horas, y en 1912, hubo otro que protagonizaron los estibadores.

Durante las dos primeras décadas de la etapa neocolonial, y en la medida que avanza el movimiento huelguístico, aumenta la tendencia al agrupamiento de los gremios de una misma rama en una sola organización.

El momento culminante de este proceso de lucha, de unión y organización hasta el arribo al poder de Gerardo Machado, es la fundación en 1925 de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO), la primera central sindical cubana.

Hubo también hechos políticos importantes como la rebelión de los Independientes de color; pero todas estas luchas quedan opacadas por las contiendas políticas electorales entre liberales y conservadores, las que

no reflejan los verdaderos intereses cubanos del momento, sometidos a la dominación extranjera yanqui por la Enmienda Platt.

A partir de 1903, se refuerza en el país la penetración económica norteamericana amparada en el llamado Tratado de Reciprocidad que, a la sazón, vino a ser la primera manifestación del neocolonialismo contemporáneo. Hacia 1920, se aprecia cierto auge económico resultado de los elevados precios del azúcar y de especulaciones en torno a ella, lo que origina profundos cambios sociales, enriquecimiento de antiguos propietarios, terratenientes y colonos medios, algunos convertidos en millonarios.

Lo que parecía el surgimiento de la fortuna, al poco tiempo se trocó en bancarrota. De hecho, la crisis fue el amanecer del dominio económico yanqui en el país y el preámbulo del año 1923. Por tanto, no es casualidad histórica la aparición de las luchas de la Federación Estudiantil Universitaria y el Congreso Estudiantil Universitario; la Protesta de los Trece, la creación de la Falange de Acción Cubana, el Movimiento de Veteranos y Patriotas así como la incorporación de intelectuales y obreros a un proceso que culmina con la formación del Primer Partido Comunista de Cuba, en el que aparecen como figuras destacadas Carlos Baliño, amigo y compañero de Martí, y Julio Antonio Mella, vehemente martiano y propulsor del pensamiento político del Apóstol.

Es este un período que puede denominarse como la primera etapa de un proceso que se caracteriza por la lucha contra la corrupción administrativa y política imperante en Cuba.

Rubén y el despertar revolucionario

Es precisamente el año 1923, cuando corroído el país por el despilfarro de los bienes públicos, y por la corrupción administrativa y política, el momento en que aparece Rubén Martínez Villena, protagonizando la Protesta de los Trece, primera actividad política en la que descuella como la figura principal. Es el año cuando, al lado de la creciente combatividad y organización de la clase obrera, comienza a revelarse, con mucho ímpetu, un ascenso de la conciencia democrática y ant imperialista en los sectores más progresistas de la pequeña burguesía, los intelectuales y los estudiantes. Esta protesta es la denuncia pública de la corrupción imperante en el gobierno de Alfredo Zayas.

Al comenzar este período, Rubén no tiene todavía ideas precisas sobre los problemas ni sobre los objetivos de la lucha popular; aún no ha entrado en contacto con la teoría marxista-leninista.

Intelectual profesionalmente considerado como tal, escritor que dedica parte de su vida a su formación y obra artística, Villena es una presencia del intelectual revolucionario en nuestro país. Constituye una de las naturalezas literarias de Cuba, al decir de Carlos Rafael Rodríguez, pero su obra y su vida las sacrificó en aras de luchar por la libertad de Cuba. Como un rayo que ilumina, su poesía pone al descubierto ansias y aspiraciones por el bienestar de la clase obrera y del pueblo trabajador cubano. La Protesta de los Trece viene a ser la primera explosión del proceso acumulativo referido.

Acompañada luego por el documento del mismo nombre —que apareció en el Heraldo de Cuba, el 19 de marzo de 1923³— esta Protesta provoca una profunda y definitiva transformación en la vida de Rubén. Su poesía de ese año es expresión de la angustia y aparente impotencia que sentían los mejores intelectuales del país que aún no habían descubierto el verdadero camino. Estos sentimientos están latentes en sus poemas: “Pupila insomne”⁴, “Paz Callada” (esta perenne abulia/ esta inercia del alma⁵); y “Gigante” (y qué hago yo aquí/ donde no hay nada grande que hacer⁶). En este último poema, es apreciable ya que Rubén siente la necesidad de realizar algo grande: hay una fuerza concentrada/ colérica, expectante/ en el fondo sereno de mi organismo.

En un lapso breve, Martínez Villena pasa de la protesta intelectual y práctica contra la deshonestidad, a la convicción de que esa lucha es inútil y estéril: era necesario encontrar otras vías.

Como hombre que no deja de hacer todo lo que piensa en beneficio de la patria y que está dispuesto a vencer, no descansa en su acción. A la Protesta sigue la creación de la Falange de Acción Cubana, que desaparece casi al nacer. Entonces, Rubén y la mayoría de sus fundadores se integran a la Asociación de Veteranos y Patriotas formando parte de su Consejo Supremo. En uno de sus discursos, en el teatro Fausto, hizo un llamado explícito y enérgico a la insurrección popular.

Villena sería el estratega y el conductor de la proyectada insurrección y con ese objetivo formó grupos de choque, distribuyó armas y se dispuso a pilotear un avión para atacar el Palacio Presidencial y objetivos militares de La Habana. Se trasladó a la Florida y en brevísimo tiempo de entrenamiento estaba preparado para la misión. En ese preciso momento, fue detenido, junto a sus compañeros de aventura, por autoridades yanquis. Fue delatado por personeros de Zayas y por sus propios entrenadores —de Estados Unidos— y en la

prisión se enteraría del fracaso del movimiento al que había entregado sus energías y esperanzas.

Sometido a juicio, un mes más tarde, sería absuelto. Pero no regresó a Cuba; viajó a Tampa donde estuvo varias semanas trabajando como obrero en una fábrica de cerveza, a fin de obtener los recursos financieros para el regreso a la patria. El desplome de la Asociación de Veteranos y Patriotas le deja una amarga impresión, que expresa a su amigo Enrique Serpa: “Yo no regresaré a Cuba sino con dinero ganado por mis manos. Toda otra forma o facilidad que se me brinde, se me ha brindado ya, (...) la rechazaré con agradecimiento pero con irrevocable dignidad”. “Es un escrúpulo de dignidad lo que me retiene. El ridículo del derrotado antes de luchar, es difícil de arrostrar”⁷. Este documento demuestra el sentido de responsabilidad en Rubén.

En esta etapa, Villena encuentra en las luchas universitarias y en Julio Antonio Mella, una base importante para su formación política, que él reconocería años después. Este encuentro, la combatividad de Mella y sus relaciones con la clase obrera tenían una fuerte influencia en lo más avanzado de la intelectualidad cubana y mueve a ocupar una posición de lucha que convierte a Rubén en un militante del movimiento revolucionario y, al poco tiempo, se entrega de manera definitiva y completa al movimiento comunista cubano.

Aquí es oportuno citar su expresión en la polémica con Jorge Mañach, en octubre de 1923: “yo destrozó mis versos, los deprecio, los regalo, los olvido: me interesan tanto como a la mayoría de nuestros escritores interesa la justicia social”⁸. ¿Influencia martiana? Sin duda, sí.

Tenemos —pues—, que en el período de 1924 fracasó la Asociación de Veteranos y Patriotas, y en 1927, la conciencia de Rubén ha experimentado un salto cualitativo formidable, que es claramente comprensible con su ingreso al Partido Comunista en ese último año. Participa con Mella en la fundación de la Liga Antimperialista de Cuba, de la que fue uno de sus principales dirigentes; ya desde inicios de 1925, era profesor de la Universidad Popular José Martí y, junto a Mella, constituyó un baluarte de esta institución, que pone de manifiesto el pensamiento político más avanzado del momento.

Cuando a finales de 1925, Machado encarcela a Mella y éste se declara en huelga de hambre, Villena es el alma de la lucha popular por la liberación de su compañero, brega en medio de la cual le cuelga al dictador el célebre título de “asno con garras”⁹.

³ *Idem.* Tomo II, p.271.

⁴ *Idem.* Tomo I, p.126.

⁵ *Idem.* p.132.

⁶ *Idem.* Tomo I, p.134.

⁷ *Idem.* Tomo II, p.336-337.

⁸ *Idem.* p.350.

⁹ *Idem.* Tomo II, p.350.

En 1927 escribe: "Cuba factoría yanqui"¹⁰, riguroso y documentado ensayo que constituye el primer análisis marxista de la economía cubana en la República neocolonial, y que redactó con el objetivo de que Mella lo presentara como informe de la Universidad Popular ante el Congreso Mundial contra el imperialismo y la opresión colonial, realizado en Bruselas en febrero de ese año.

En toda esta etapa, son fuertes sus relaciones con el movimiento obrero y sindical así como es profundo el estudio que hace del marxismo-leninismo. A finales de 1927, es cooptado como miembro del Comité Central del Partido Comunista y ya en 1928, él era su dirigente máximo real, al que se le confió una tarea fundamental: reorganizar y fortalecer las organizaciones obreras. Con ese objetivo pasó a dirigir la CNOC, bajo el cargo formal de "asesor legal". Aunque ambas organizaciones contaban con secretarios generales, era Rubén – en la práctica – quien tenía esa responsabilidad. Formalmente nunca aceptó ese cargo en el Partido pues consideraba que debía ser desempeñado por un dirigente de origen obrero.

A partir de ahora toda su actividad estará dirigida a cumplir la tarea asignada: la organización de la clase obrera y el fortalecimiento del papel del Partido.

Como verdadero guerrillero que adiestra sus armas y ejercita a sus fuerzas, dirigida por el Partido, la clase obrera libra su primera batalla de envergadura a la tiranía machadista con la huelga política-revolucionaria del 20 de marzo de 1930, en la que, algunos cálculos consideran, se movilizaron unos 200 mil trabajadores y que paralizó a la ciudad de La Habana, localidades del interior como Manzanillo y San Antonio de los Baños, entre otras.

Es obligado señalar, que toda esta actividad febril de Rubén iba minando lentamente su quebrantada salud, pero eran inútiles las advertencias de su médico, Gustavo Aldereguía, y las súplicas de sus amigos: él se había propuesto un objetivo y lo alcanzaría a costa hasta de su propia vida y, en consecuencia, actuaría.

El 18 de marzo de 1930, con el machadato en su apogeo, y bajo la amenaza del dictador de que en su gobierno una huelga no duraría 15 minutos, se lanzó la consigna de huelga general, que se iniciaría a partir de las 12 pm del día 20.

Pocas horas antes se realizó un mitin en el Centro Obrero, rodeado por un férreo cordón policial. A las 9 pm apareció Villena, con una fiebre de 39 grados que lo consumía, y como escribió Raúl Roa, "esa noche tuve la oportunidad de oír la más formidable arenga revolu-

cionaria de toda su vida repleta de arengas".¹¹ A la noche siguiente apareció de nuevo en el Centro Obrero y después de hablar a los reunidos pudo salir por la puerta principal desde un tercer piso, sin ser visto por los esbirros, y vestido con un uniforme de guaguero –gorra incluida–, pasó entre 200 y 300 trabajadores del sector que lo protegían.

Registrada en la historia de la lucha de clases con relieve particular, la huelga del 20 de marzo de 1930 puso de manifiesto el nivel de conciencia para sí de la clase obrera, y con ella el Partido se cubrió de gloria. Pero Rubén fue condenado a muerte. Machado lo circuló por todo el país y, como Mella, fue necesario que saliera del país el primero de abril de ese mismo año, para instalarse en Nueva York. Su salud empeoraba por días, por lo que el Partido decidió enviarlo a la Unión Soviética a recibir atención médica.

No es posible en este trabajo, abarcar la labor de Villena durante su permanencia en aquel entonces multinacional país, donde se vinculó al movimiento obrero comunista mundial.

Desde Moscú, en septiembre de 1930, en carta a su esposa le informa de los resultados de un chequeo médico: "en una radiografía pulmonar (...) han encontrado muy mal mi pulmón derecho, y algo afectado también el izquierdo (...) hoy he empezado a echar flemas y sangre (...) tengo la seguridad de que mi tuberculosis se ha extendido al intestino. Claro que esto significa la muerte.

"¡Qué bueno, qué dulce debe ser morir asesinado por la burguesía! Se sufre menos, se acaba más pronto, se es útil a la agitación revolucionaria." ¡Hay que estudiar, hay que combatir alegremente por la Revolución, pase lo que pase! ¡Caiga el que caiga! ¡No lágrimas! ¡A la lucha!"¹²

Esta crisis fue superada. A Rubén lo ingresaron en un sanatorio en el Cáucaso, pero para tener una idea del estado físico de Villena baste decir, que un mes después, en otra misiva a su compañera le dice: "aquí dos días de alimentación verdadera, el 14 de este mes pesé solamente 104 libras"¹³

El regreso a Cuba lo obsesiona, como le comunica en una misiva a su hermana Judith. Las noticias que le llegan sobre la situación en la Isla, donde el movimiento revolucionario va alcanzando fuerza y expansión, son para él un importante estímulo. Solicita una entrevista con el director del sanatorio, le reclama el alta y le expresa como frase de despedida: "Yo sé que no tengo

¹⁰ *Idem.* Tomo II, p. 109.

¹¹ *Idem.* Tomo I, p. 76.

¹² *Idem.* Tomo II, p. 427-428.

¹³ *Idem.* p. 437.

cura y quiero darle mis últimas energías a la clase obrera y al Partido Comunista".¹⁴

Decide por su cuenta el regreso a la patria. Hace escala en Nueva York, ciudad de la que desaparece para llegar de modo clandestino a Cuba. En La Habana está ya el 19 de mayo de 1933, en plena lucha revolucionaria por sus ideales, haciendo valedero el principio martiano de que "el mejor hombre es el que sabe darse a los hombres".¹⁵

Prestos a vencer, los individuos no descansan, pero ya Rubén estaba agotado físicamente. Se hizo necesaria la hospitalización para operarlo y, en medio de los preparativos, se fugó de la clínica para, al tomar la dirección del Partido, incorporarse a la lucha.

Sería el conductor y héroe de la huelga general contra Machado que estalló en agosto. Como ha expresado Raúl Roa: "desde un sencillito y humilde cuarto, sobre una cama desordenada, acosado y perseguido por los sicarios del régimen, con una elevada fiebre y a menudo casi moribundo, con mente lúcida y voluntad de acero, Villena dirigió todo ese movimiento, cuyos propósitos se frustraron al ser torcido y controlado por sectores reaccionarios mediante un cuartelazo que fraguó el imperio del norte. Este hecho Villena lo denuncia en las páginas del diario *El Trabajador*".

Días después, llegaron a Cuba las cenizas de Mella traídas desde México. Asomado a un balcón situado en un edificio de las calles Reina y Escobar, en Centro Habana, Rubén se dirigió por última vez a las masas. Testigo del hecho, Juan Marinello ha dicho que Villena habló poco y que apenas se oía lo que decía, había perdido la voz casi por completo.

A pesar de su estado físico, como ha apuntado Roa, "todavía tuvo Rubén energías, no obstante estar más muerto que vivo, para echar las bases del trabajo organizativo del IV Congreso de Unidad Sindical. Y ya sin otra ilusión que salir cadáver de él, ingresó en el sanatorio La Esperanza".¹⁶ El Congreso fue una victoria más de la acción de Villena y de su Partido. Satisfecho por ese triunfo, falleció el 16 de enero de 1934, con sólo 35 años.

Murió el poeta cuya mejor poesía fue la lucha por el socialismo en su Patria. Según Marinello, "cambió la obra de gran lírico de la pluma por la de gran lírico de la ac-

ción".¹⁷ En combate contra el capitalismo cayó el revolucionario, y con su muerte convirtió en realidad una aspiración de Antonio Maceo: ser un obrero de la libertad.

Este trabajo ha querido ofrecer —de modo breve y fragmentario— una imagen de un martiano y marxista convencido, que hizo suya aquella idea de José Martí de que "el patriotismo es un deber santo, cuando se lucha por poner la patria en condición de que vivan en ella más felices los hombres".¹⁸

Pero no tiene conclusiones, pues con su brillante ejemplo Rubén Martínez Villena, está hoy junto a nosotros en la batalla que lleva adelante el pueblo cubano por consolidar y hacer irreversible el socialismo en nuestro país.

Este propósito se alcanzaría, bajo la guía de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, quien siguiendo la ejemplar conducta de Rubén, alcanzó con el primer Partido Comunista de Cuba, los objetivos por los que Villena luchó. ■

Bibliografía

- Raúl Roa: *Retorno a la alborada*. Ediciones Ciencias Sociales, Tomo II, La Habana, 1977.
- Raúl Roa: "Una semilla en un surco de fuego". En *Rubén Martínez Villena: Poesía y Prosa. Tomo I*, Editorial Letras Cubanas, 1978.
- Rubén Martínez Villena: *Poesía y Prosa. En dos tomos*, Editorial Letras Cubanas, 1978.
- Juan Marinello: *Cuba: Cultura*. Editorial Letras Cubanas, 1989.
- Luis Báez: *Memoria inédita. Entrevista a Juan Marinello*. Editorial Si-Mar S. A. La Habana, 1995.
- Lionel Soto: *La Revolución del 33. Tomos I y II*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- Fabio Grobart: *Trabajos escogidos*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- Mario Mencía: *El grito del Moncada*. Editora Política. Tomo I, La Habana, 1986.
- Historia de Cuba. *La Neocolonia*. Instituto de Historia de Cuba. Editora Política, La Habana, 1998.
- Sara Pascual: Periódico *Granma* (20.3.1971).

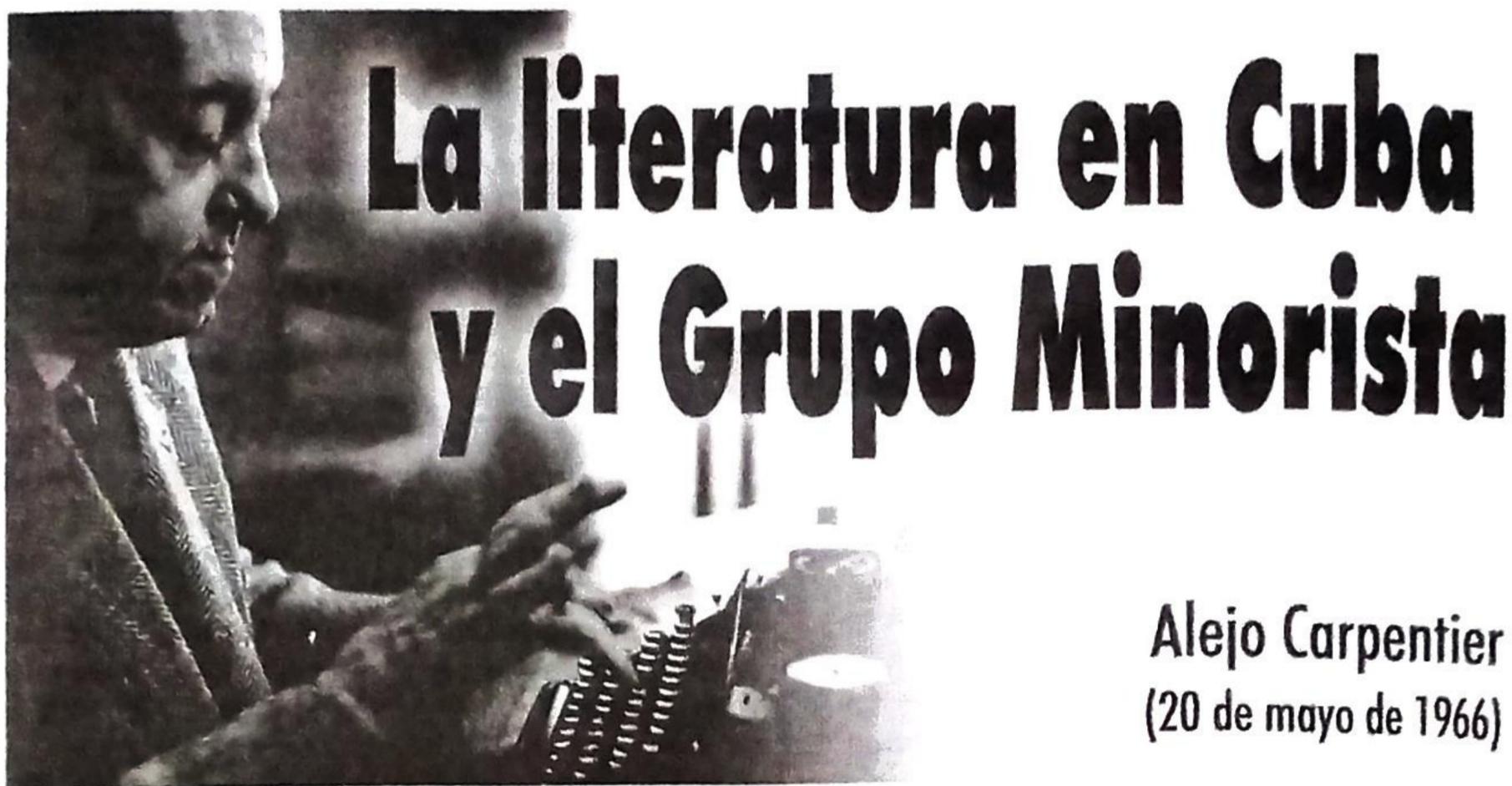
¹⁴ Raúl Roa: *Retorno a la alborada*. Tomo II, p. 670. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

¹⁵ José Martí: Tomo XXVIII, p.331. Editorial Nacional de Cuba, 1963.

¹⁶ Raúl Roa: *Poesía y Prosa*. Tomo I, p.88. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1978.

¹⁷ Juan Marinello: *Cuba: Cultura*. p. 501, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1989.

¹⁸ José Martí: *Obras Completas*. Tomo I, p. 320, Editorial Ciencias Sociales.



La literatura en Cuba y el Grupo Minorista

Alejo Carpentier
(20 de mayo de 1966)

En estos días se ha intensificado, en Cuba, el estudio de la literatura cubana en las distintas fases de su evolución. En lo que se refiere al pasado, se ha procedido a una revisión de valores que ha resultado extraordinariamente fecunda, por cuanto hizo resaltar el indiscutible valor universal de más de uno.

Es indiscutible, por ejemplo, que un Silvestre de Balboa, que en 1604, escribe ya, con su "Espejo de paciencia", un poema donde se afirma una sensibilidad criolla en cuanto a la visión de la naturaleza, fue un precursor que se inscribe, por derecho propio, en la historia literaria, no solamente de Cuba, sino de todo el continente americano.

Igual nos pasa con un Rubalcaba, cuyos poemas establecen un paralelo con los versos que en la misma época escribía en Venezuela, un Andrés Bello, cantando a los frutos de la zona tórrida. Y no hemos de insistir en la universalidad de José Martí, puesta de manifiesto, una vez más, por la edición de sus *Obras Completas*, que la Editorial Nacional de Cuba, acaba de culminar con un tomo número veinticinco, que cierra el ciclo de una producción que, con el tiempo, nos parece cada vez más premonitoria, más actual y más útil, para fijar los caracteres de una auténtica sensibilidad latinoamericana, tanto en lo que se refiere a las cosas del arte y la literatura, como en lo que se refiere a lo político... en lo último, la palabra de Martí, resuena como si hubiese sido pronunciada ayer... en lo artístico, en lo que propendía a abrir nuestro entendimiento hacia las corrientes renovadoras del pensamiento, a aconsejarnos que estuviésemos al tanto de cuanto se producía en el mundo, para lograr con ello un mejor examen, una mejor valo-

rización de nuestras propias fuerzas. Está ahí el histórico ensayo de Martí sobre los pintores impresionistas, donde su visión profética ensalza a creadores que, vistos por él muy antes del término del siglo XIX, han venido a cobrar su cabal estatura en estos años. Yo diría, haciendo un paréntesis, que estaría por escribirse un estudio sobre el Martí, crítico de arte, a la luz de las nociones más modernas de la plástica que resultaría de una sorprendente actualidad. Es prodigioso pensar, por ejemplo, que Martí, adivina, intuye, proclama, el genio de un pintor como Corot, en una época en que este pintor, dentro del grupo impresionista, estaba en vísperas de ser tenido a menos, y solamente ha venido su nombre a resurgir con grandes relieves en una fecha bastante reciente. Alguien dijo que Martí lo entendía o lo adivinaba todo, y ese alguien estaba en lo cierto.

Los trabajos emprendidos acerca de la literatura cubana desde el año 1959, que marcó los inicios de una conciencia nueva en la visión de un pasado que había sufrido deformaciones de toda índole, trajo consigo, entre nosotros, una aquilatación adecuada de los movimientos surgidos desde el año 1900 hasta ahora. Y con ello examen del movimiento llamado del Minorismo, que empieza a cristalizar en La Habana alrededor del año 1923 y nos ofrecerá una de las corrientes más recias y vigentes que la literatura cubana haya producido contemporáneamente. Algunos de los principales protagonistas de lo que fue en sus inicios, una generosa aventura juvenil, siguen desempeñando cabalmente sus papeles dentro del gigantesco esfuerzo cultural llevado a cabo en Cuba, por el Gobierno Revolucionario. Otros, de la importancia de Rubén Martínez Villena, permane-

een entre nosotros después de muertos, en plena estatura de anunciadores de tiempos nuevos.

La historiografía literaria, ha vuelto al estudio de manifiestos, pronunciamientos y hasta poemas surgidos del grupo Minorista, que conservan hoy, una extraordinaria actualidad. Un grupo de jóvenes escritores, decía recientemente, después de leer el manifiesto firmado por el grupo Minorista contra la dictadura de Machado en 1927, y que había sido redactado en su forma original por Rubén Martínez Villena: "este Manifiesto, lo hubiéramos firmado nosotros".

Resulta interesante, pues, traer aquí algunas evocaciones del grupo Minorista, que ocupa hoy, por derecho propio, un lugar en la historia literaria de América. Acerea de su formación, sobre todo, habría mucho que decir, porque en ese estadio-nebulosa, intervinieron factores que, a menudo, ignoran los historiadores de hoy, que por casi general casualidad, debida a una razón de edad—son más jóvenes que nosotros—no asistieron a los momentos oscuros de su integración.

Ante todo, debe decirse que la existencia histórica del grupo Minorista, viene a plantear, una vez más, el misterioso problema de cómo nace una generación; es decir, de cómo se afirma, un buen día, en hechos y palabras. En estos últimos años, el problema de la conciencia generacional, ha sido enfocado de muy distintas maneras. Hay teorizantes que la niegan, apoyándose en el ejemplo de hombres que, nacidos en una época, alcanzaron otras en plena posesión de sus propias fuerzas, ejerciendo una influencia renovadora sobre quienes podían ser sus nietos. Esto no destruye el simple hecho de que, en cualquier país del mundo, cada veinte, cada treinta años, aparece una revista de muy poca venta y difusión, encabezada por algún manifiesto firmado por veinte o treinta jóvenes que constituyen una generación; es decir, un equipo de trabajo, de creación, de lucha, que habrá de desempeñar su papel en el seno de una colectividad o de un país. Así, el grupo Minorista se fue forjando oscuramente a todo lo largo del año 1923, en torno a contactos establecidos entre jóvenes escritores y artistas, que contaban entonces entre dieciocho y veinticinco años.

Nuestro José Antonio Portuondo en su excelente "Bosquejo histórico de las letras cubanas", que constituye una visión panorámica muy completa de la literatura cubana desde los tiempos de Espejo de paciencia, hasta hoy, nos dice, en el capítulo que consagra precisamente a la generación del Minorismo: "En 1923 se produjeron dos acontecimientos de gran importancia en el proceso cultural del país, iniciados por la más joven promoción de esta Primera Generación Republicana: la Reforma Universitaria y la Protesta de los Trece. La primera significa el inicio de un largo esfuerzo,

aún sin culminar, por la renovación de los criterios universitarios, llevando la inquietud de afuera a las aulas conservadoras y recoletas. Guiado por Julio Antonio Mella (1905-1929) el movimiento universitario trascendió en seguida sus limitados fines inmediatos y se transformó en un fecundo esfuerzo de educación popular a través de la Universidad Popular José Martí fundada por aquél con la ayuda de un grupo de escritores, protagonistas, casi todos, de la Protesta de los Trece. Esta constituye la incorporación del grupo más valioso de la juventud intelectual a la lucha política con la denuncia pública de los errores del gobierno del presidente Alfredo Zayas en un manifiesto que redactó Rubén Martínez Villena (1899-1929)".¹

Debe decirse que con anterioridad a la redacción del manifiesto a que alude José Antonio Portuondo, había tenido lugar la protesta propiamente dicha; es decir, que un día en que un ministro del presidente Zayas, caracterizado por una serie de negocios escandalosos en lo financiero, realizados en torno a la venta de un viejo convento habanero,² un día en que este ministro daba una conferencia en una asociación cultural de La Habana, trece jóvenes intelectuales, después firmantes del manifiesto de Rubén, irrumpieron en el local donde tenía lugar la conferencia, interrumpieron al orador, no lo dejaron hablar y denunciaron en público, cuantos desmanes había cometido con el erario público.

De este núcleo combativo—prosigue José Antonio Portuondo—de escritores y de su manifiesto surgió el Grupo Minorista, acogido, desde su nacimiento a la sombra propicia de la revista Social. Los minoristas adoptaron una actitud decidida y militante en defensa de los más legítimos valores nacionales, de solidaridad con los pueblos iberoamericanos y en contra de la penetración imperialista, iniciando, al propio tiempo, una cuidadosa revisión de la historia nacional, de la cual son buenas muestras las obras históricas de José Antonio Fernández de Castro (1897-1951) y las de Emilio Roig de Leuchsenring.³

¹ En: José Antonio Portuondo: Bosquejo histórico de las letras cubanas. Editora del Ministerio de Educación. Editorial Nacional de Cuba, 1962, p. 55.

² Se refiere al tricentenario Convento de Santa Clara situado en La Habana Vieja, el cual, en estado de ruina en aquella época, iba a ser vendido al estado cubano por una suma fabulosa con el objetivo de convertirlo en el Ministerio de Obras Públicas. Muy seguramente, una parte de ese dinero quedaría en manos de aquellos gobernantes venales. Este hecho fue consumado.

³ En: José Antonio Portuondo: Bosquejo histórico de las letras cubanas. Editora del Ministerio de Educación. Editorial Nacional de Cuba, 1962, pp. 55/56.

Dos acontecimientos, pues, son los mencionados por el autor del "Bosquejo histórico de las letras cubanas". Pero, no hay que olvidar uno más que tiene una influencia decisiva sobre la formación de la mejor juventud cubana de aquel entonces: el movimiento insurreccional, llamado de Veteranos y Patriotas. Desde hacía varios meses, quien tuviera una pupila alerta, podía darse cuenta de que ciertos jóvenes, caracterizados por sus aficiones intelectuales, comenzaban a reunirse en tertulias, aparentemente inofensivas, en diversos cafés próximos al Parque Central de La Habana.

Pero, ocurría algo que acaso, un observador superficial no advirtiera, y es que cuando algún transeúnte se acercaba inesperadamente al grupo, el tema de conversación cambiaba bruscamente. No por una mera casualidad, Rubén Martínez Villena, era (estaba en) de todas las tertulias, entre las cuales la más interesante, al parecer, se tenía en un café llamado el Café Central. En aquel momento, se estaba incubando en La Habana, el movimiento insurreccional de Veteranos y Patriotas contra el gobierno del presidente Zayas, que si bien no se había caracterizado por una persecución sistemática de los núcleos políticos adversos, era motivo de vergüenza para todos los cubanos, por una inmoralidad administrativa —como ya dije— y política, que rayaba en lo inverosímil. El Movimiento de Veteranos pretendía acabar con el régimen de Zayas, con sus abusos, inmoralidades y escándalos financieros mediante una acción concreta de la que la Protesta de los Trece había sido una especie de prólogo intelectual.

Rubén Martínez Villena, con la pasión que lo caracterizaba, se había entregado de lleno al Movimiento de Veteranos y Patriotas; pero, pronto, habría de ver que se trataba de una típica conjura latinoamericana —nos referimos a un paralelo posible con otras conjuras observadas en el Continente en aquellos días, en que los términos vagos de moralidad administrativa, honestidad, decencia, capacidad, patriotismo, ocultaban una ausencia de toda ideología. Había algo romántico, impreciso, carbonario en ese movimiento que no se afianzaba en una ideología concreta. Los conspiradores, hablaban de recursos, de los cuales no disponían; se hablaba de depósitos de armas que no existían; había la leyenda de unos tanques ocultos en una caverna próxima a La Habana. Podría escribirse toda una novela sobre los cómicos episodios que ocurrieron en aquella época en cuanto se refería a la recepción de mensajes cifrados que no respondían a la realidad, al envío de pertrechos que no llegaban nunca al escondite prodigioso del líder de aquel movimiento; escondite que, según se supo después, era conocido por toda la policía de Zayas. Fue aquella, una revolución de ópera cómica; pero, revolución de ópera cómica, que tuvo la virtud de

llevar a Rubén Martínez Villena, a la convicción de que, únicamente, la revolución soviética, que apenas seis años antes, se había producido en Rusia, era capaz de dar normas válidas a los movimientos revolucionarios, en general. De la desdichada (relación) de Rubén con los Veteranos y Patriotas, surgió una convicción nueva, anunciadora de tiempos futuros, una orientación hacia la ideología concreta del socialismo, que fue compartida por muchos jóvenes de su edad, que también habían regresado decepcionados de la inútil aventura de los Veteranos y Patriotas.

En cuanto a la realidad de Cuba, nuestro Rubén, antes de tomar parte en el inútil movimiento, en los días de la Protesta de los Trece, la había pintado con toda claridad en un mensaje lírico dirigido al poeta peruano José Torres Vidaurre, al cual pertenecen estas estrofas:

*[...]nuestra Cuba, bien sabes cuán propicia a la
caxa de naciones, y cómo soporta la amenaza
permanente del Norte que su ambición incubo:
la Florida es un índice que señala hacia Cuba.
[...]Hace falta una carga para matar bribones,
para acabar la obra de las revoluciones;
para vengar los muertos, que padecen ultraje,
para limpiar la costra tenaz del coloniaje;
[...]Yo juro por la sangre que manó tanta
herida,
ansiar la salvación de la tierra querida,
y a despecho de toda persecución injusta,
seguir administrando el cáustico y la
fusta. [...]*

Esto, en cuanto a las raíces políticas de un grupo que habría de afirmarse en años venideros, con tal decisión, que sus pronunciamientos siguen siendo actuales en la fecha de hoy. Pero, también, habremos de hablar de la misteriosa convergencia de pequeños factores artísticos que llevaron al Grupo Minorista a una cabal conciencia estética de lo cubano. Yo llamaría a esto, las raíces invisibles del Minorismo.

Para empezar, desde el año 1922, hubo un punto de convergencia generacional que fue la librería *Minerva*, situada en la entrada de la calle Obispo, que había inaugurado una estantería consagrada a la vez, a los libros recién publicados por la *Revista de Occidente*, de Ortega y Gasset, y por lo último que, en ediciones francesas, desde luego, se publicaba en París. Allí, cada tarde, se hojeaban los libros; se sabía de la Palabra Nueva; en espera de ese libro tan útil como incompleto, tan desordenado como portador de nuevas inquietudes que fue, en su momento, el de Las literaturas europeas de vanguardia, de Guillermo de Torre. También, llegaba la revista *L'Esprit nouveau*, de París, donde veíamos reproducciones de todo lo más nuevo que se hacía en pintu-

ra y leíamos los primeros artículos de un Jeanneret que en el futuro conocería el mundo entero como Le Corbusier.

Había la sensación de que se estaba gestando algo insólito en la vieja Europa. La pintura iba hacia nuevos descubrimientos. La poesía tomaba nuevos rumbos. La música empezaba a sonar de distinta manera. Los jóvenes que se reunían en la librería Minerva, se daban cita, a menudo, en el bufete de Emilio Roig de Leuchsenring, historiador que estaba iniciando, en aquellos días, un feroz y permanente alegato contra el imperialismo norteamericano, fijado en libros de una documentación fundamental. Emilio Roig, o "Emilito", como le llamábamos, a causa de su pequeña estatura, era jefe de redacción de una revista titulada *Social*, fundada por el caricaturista Conrado Massaguer, y que pese a su título de *Social*, de social no tenía un pelo en este caso, lo social, era lo mundano de La Habana: las fiestas, las bodas, las recepciones, los actos caritativos, los bailes benéficos, etc., etc. Sin embargo, por una de esas paradojas que solamente se dan en América Latina, Emilito Roig, tenía la responsabilidad del contenido literario de la revista. Y poco a poco, fue relegando las fotografías de las bellezas mundanas y de novias recientes, a las últimas páginas de la publicación, abriendo su mayor espacio a las colaboraciones de los jóvenes escritores, de los que habrían de integrar, más tarde, el grupo Minorista. A la vez, se pedían colaboraciones a los más grandes poetas y escritores de España, y así, en *Social* vio la luz, por primera vez, el "Romance de la casada infiel", de Federico García Lorca, junto a la Meditación sobre el "Cristo de Velásquez", de don Miguel de Unamuno. Con el tiempo, la revista *Social*, llegaría a publicar verdaderos textos de pronunciamiento socialista, cosa insólita que, cierto día, llegó a escandalizar al director de una revista de asuntos latinoamericanos, publicada en París.

Pero, volvamos al año 1923. La revista *Social* promovió, un día, un almuerzo-homenaje al gran barítono italiano Titta Rufo, admirable cantante y actor, que en aquellos días, se encontraba en La Habana. El almuerzo dado en un restaurante italiano, reunió a toda la juventud que estaba más o menos, vinculada con el Movimiento de Veteranos y Patriotas, y con las reuniones conspirativas o literarias de los cafés del Parque Central y de la librería Minerva. Reinó tal cordialidad, tal alegría en aquel almuerzo, que se afirmó el propósito de que se repitiera cada sábado, con algún motivo. Alguien dijo, entonces, para quienes asistieran a esos almuerzos que podían calificarse sus comensales de minoristas sabáticos. Y de ahí nació, casualmente, el nombre de Grupo Minorista. Como ocurre en la formación de cualquier grupo intelectual, literario o artísti-

co, son muchos los que inician un movimiento y pocos, los que sostienen el esfuerzo inicial.

¿Quiénes fueron los primeros miembros del Grupo Minorista? No quiero hacer un recuento que, además de largo, resultaría inútil a estas alturas. Había en él, aspirantes a la literatura, que nunca escribieron nada; había en él, escritores que se separaron, cuando vieron que el grupo adoptaba actitudes políticas definitivamente revolucionarias; y había en él, hombres que derivaron, sencillamente, hacia otras actividades. En aquellos días, por lo demás, un Jorge Mañach, por ejemplo, oscilaba entre la pintura y la literatura. Había sido becado por una universidad norteamericana para estudiar pintura en Europa, y sin haberse destacado mucho en la plástica, parecía orientarse más bien, hacia la crítica de arte, dejando a la postre, una obra de la que sólo sobresale realmente, una biografía de Martí.

Alberto Lamar, que habría de traicionar la ideología política del grupo, sumándose al machadismo en 1927, nos queda como el recuerdo de una vocación filosófica incumplida. Otros figuraban en el grupo a título de hombres cultos, enterados de cuanto se publicaba en Europa y los Estados Unidos, inquietos en cuanto a sus lecturas y aficiones artísticas e intelectuales, pero sin mayores ambiciones de creación. Pero, otros permanecieron fieles a sus convicciones primeras, manteniendo una actitud que las generaciones sucesivas les reconocieron. Aunque muerto recientemente, Roig de Leuchsenring, sigue siendo para nosotros, todo el historiador del imperialismo en relación con la realidad cubana. Sus alegatos siguen siendo fundamentales y precursores. No hemos de subrayar, por otra parte, la actualidad y vigencia de Rubén Martínez Villena, ejemplo para toda nuestra juventud, (tanto) como lo fue Julio Antonio Mella, que se mostró siempre muy unido a las actividades del Grupo Minorista, aunque su campo de acción fuese distinto, más dinámico y directo. El Juan Marinello de entonces, era sólo un finísimo poeta, cuya extraordinaria trayectoria política e ideológica, se manifestaría más tarde en palabras y actos de un alcance duradero. Rodeado de poetas que todavía sufrían la influencia del modernismo, José Tallet, con su verbo desnudo, su verso aparentemente prosaico, era un precursor de la poesía nueva, cuya importancia es hoy reconocida por todos. Además, le queda el mérito de haber sido con su poema *La rumba*, uno de los representantes más característicos del movimiento afrocubanista en poesía que habría de surgir, más adelante, por obra de Nicolás Guillén, aunque sus elementos de expresión, estaban ya en el ambiente.

Como se ve, el Grupo Minorista iba cobrando cuerpo, perfil y consistencia en aquellos tempranos días del año 1924. ■

Acontecimientos

ANIVERSARIO 45 CULMINACIÓN DE LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN

La Campaña de Alfabetización en Cuba, una trascendente experiencia popular-educativa

LUISA YARA CAMPOS GALLARDO



El primero de enero del 1959, se inicia en Cuba una nueva etapa para los cubanos: el triunfo de la Revolución Cubana, la revolución de los humildes y para los humildes, la república cubana planteada por el Apóstol José Martí cuando dijo: "La garantía de las repúblicas está en la cantidad numerosa de voluntades que entran en su gobierno"¹ y "... yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre"².

Esta revolución social tenía un programa, "La historia me absolverá", alegato de autodefensa del doctor Fidel Castro Ruz, el 16 de octubre de 1953, donde el líder del Moncada hizo un análisis sobre aquella república neocolonial, sintetizada en seis grandes problemas: el de la tierra, la industrialización, la vivienda, el desempleo, la salud y la educación; y a cada una de ellas le planteó soluciones que se cumplieron a partir del triunfo revolucionario.

¿Cuál era la situación de la educación, en 1959?

- 500 mil niños en edad escolar carecían de escuelas.
- El 56,4% de los niños entre 6 y 14 años, no tenían acceso a la educación formal.
- 28% de los jóvenes cursaban la enseñanza secundaria.
- 10 mil maestros desempleados.

Era necesario cambiar de raíz los cimientos de la educación, destruir los moldes coloniales y comenzar los cambios, las vías, que llevaran a la universalización del conocimiento sin excepción. La enseñanza debía llegar a todos los ciudadanos del país. Los principios pedagógicos de José Martí estaban presentes: "Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre"³. Se inicia en Cuba una educación popular, servicio que brinda el Estado mediante la enseñanza gratuita y para todos, como único camino para una escuela realmente democrática, ¡No podía perderse una sola inteligencia! El doctor Armando Hart Dávalos, Ministro de Educación, 1959- 1965, planteó: "...hicimos la revolución para que fuera posible, entre otras cosas, resolver el problema vital de la educación en nuestra patria"⁴.

¿Qué pasos emprendió el Ministerio de Educación de 1959 a 1961?

- Creación de 10 000 aulas;
- Acceso a todos los niveles de enseñanza gratuito.
- 69 cuarteles convertidos en escuelas
- Se ubicó a los maestros sin trabajo;
- Ante el llamado del Primer Ministro surgen en abril de 1960, más de mil Maestros Voluntarios para las montañas;
- Nacionalización de la escuela privada.

Todas estas medidas frenan el incremento del analfabetismo en la edad escolar.

Existía una población adulta mayor de 14 años, que era necesario instruir y educar. Estos iletrados, en su mayor por ciento, estaban en las zonas rurales.

El 26 de septiembre de 1960, el Primer Ministro Fidel Castro Ruz, en la xv Sesión de la Organización de Naciones Unidas, anunciaba al mundo: "Cuba será el primer país de América que, a la vuelta de algunos meses, pueda decir que no tiene ni un solo analfabeto."⁵

En marzo de 1959, se creó la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Fundamental, bajo la orientación del Ministro de Educación. El 3 de octubre de 1960, por Resolución Ministerial, surge la Comisión Nacional de la Campaña de Alfabetización.

La estructura de dirección de la Campaña, conformada por un delegado de las organizaciones políticas, de masa e instituciones, fue un elemento integrador de unidad revolucionaria; fue un factor importante en esta batalla. Planificó, organizó y ejecutó, toda la estrategia a seguir para cumplir lo planteado en la Organización de Naciones Unidas (ONU). Esta estructura existía también a nivel provincial y municipal.

La Sección Técnica realizó trabajos de investigación socio-cultural a nivel de nación, lo que hizo posible, en menor tiempo, confeccionar y validar los instrumentos pedagógicos:

La **Cartilla Venceremos**, redactada por un equipo de pedagogos, dirigido por la doctora Matilde Serra Robledo, respondió al momento económico, político y social que vivía la Patria; de ahí que sus lecciones reflejan la vida, los intereses, y las necesidades de las personas a quien fue dirigida. El método pedagógico empleado fue el global compuesto. Se utilizó la letra cursiva y se atendió, de forma incidental, la ortografía. Cada iletrado tenía su cartilla.

¹ Martí, José: "Noticias de Francia". *Obras Completas*. T. 14, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 510.

² _____: Discurso en el Liceo Cubano de Tampa .O.C.t. 4, p.270.

³ _____: *Ideario Pedagógico*. Fragmentos. Imprenta Nacional de Cuba. La Habana, 1961, p. 233.

⁴ Hart, Armando: *Mensaje educacional al pueblo de Cuba*. Departamento de Relaciones Políticas del MINED, 1960, p.3

⁵ Castro, Fidel: Intervención en la XV Sesión de la ONU. *Períodico Revolución*, 27 septiembre de 1960.

El Manual Alfabeticemos, confeccionado también por un equipo de maestros, al frente del cual se encontraba la doctora Berarda Salabarría Abraham. El Manual, documento de orientaciones a los maestros, ofrecía indicaciones para la autopreparación, en tres partes:

1. Orientaciones para el trabajo del alfabetizador.
2. Temas de Orientación Revolucionaria.
3. Vocabulario.

Los dirigentes de la Comisión Nacional se entrevistaron con el comandante Che Guevara (experiencia de alfabetización en la Sierra Maestra), para conocer sus criterios. El Che, les expuso: "eso de realizar la Campaña en un año es muy difícil, pero si lo dijo Fidel, es posible, porque cuando él lo dice, es porque ya, en su propia orientación, está implícita la solución. Les digo que es muy difícil, para que no comiencen confiados en que no habrá dificultades, no es una tarea cómoda, habrá que movilizar al pueblo y a todas las organizaciones".⁶

El "Año de la Educación", se inicia el primero de enero de 1961, fecha que marca el comienzo en Cuba de la Campaña de Alfabetización. El 23,6% era el índice de analfabetismo (sexto lugar en América) que representaba cerca de un millón de ciudadanos mayores de 14 años que no sabían leer ni escribir.

La Campaña de Alfabetización fue una explosión revolucionaria de masas, fue nuestra primera experiencia masiva de participación voluntaria del pueblo y todos los factores del país. Esta idea, fue expuesta por el Comandante en Jefe, Fidel Castro, en 1960: "Hay que movilizar al pueblo para la batalla contra el enemigo del pueblo que es el analfabetismo... movilizamos a cuantas personas sepan leer y escribir para que enseñen a aquel que no sepa leer y escribir".⁷

¿Cómo estuvo integrada la fuerza alfabetizadora?

- 120 632 Alfabetizadores Populares: estudiantes, amas de casa, jubilados, que cumplieron su función social en las ciudades, son los que inician la Campaña. La alfabetizadora más pequeña: Griselda Aguilera Cabrera, tenía 7 años y tercer grado de escolaridad.
- 100 000 estudiantes se incorporaron a las Brigadas "Conrado Benítez"; fueron ubicados en las zonas rurales, y sus edades oscilaban entre 14 y 16 años. El alfabetizador más pequeño fue Elam Manuel Menéndez

Menocal, que tenía 7 años. También los hubo con edades entre 9 y 13 años. ¡Era un ejército de niños y adolescentes! El nivel de escolaridad: el 52% de primaria y el 32% de secundaria. Por sexo: 54 953 del sexo femenino (52%) y 50 711 del sexo masculino (48%). El 15 de abril, llega al campamento de Varadero el primer grupo, que reciben la preparación metodológica, el avaluamiento y la ubicación. Con estos brigadistas, se puso de manifiesto la relación educación-salud, pues tenían una cartilla elaborada por el Ministerio de Salud, con el objetivo de crear los hábitos higiénicos en la población campesina.

Ante esta respuesta de los estudiantes a la convocatoria de Fidel, el Comandante Che Guevara expresó: "...la juventud dijo presente una vez más y los jóvenes brigadistas respondiendo al llamado de la Revolución, invadieron todos los rincones del país".⁸

- 13 016 trabajadores, agrupados en las Brigadas "Patria o Muerte", enseñaron en los barrios marginales y en las zonas rurales. Se incorporaron en agosto de 1961.
- 34 772 Maestros que donaron sus vacaciones, cumplieron la tarea del asesoramiento técnico y responsables de los Brigadistas "Conrado Benítez".

Esta fuerza estuvo compuesta por un total de 268 420 alfabetizadores, de ellos, más de 234 000 nunca habían sido maestros. Se calcula, en general, que cerca de 2 millones y cuarto de personas (analfabetos, fuerza alfabetizada, personal de apoyo) estuvieron vinculados de una forma u otra a esta gesta educacional.

Los trabajadores de la cultura dieron también su aporte como alfabetizadores, y además llevaron el arte a los campos de Cuba. De este sector del pueblo, un destacado creador, el Maestro Eduardo Saborit, se convirtió en el músico de la Campaña. Son de su autoría: el "Himno de la Campaña de Alfabetización", la canción "Despertar" y el himno "Cumplimos". El poeta Jesús Orta Ruiz, conocido como *El Indio Naborí*, dedicó un gran número de poemas y décimas a la Campaña. La Sección de Propaganda de la Comisión Nacional, en coordinación con el ICR, propició la creación de programas radiales y televisivos; con el ICAIC, noticieros y documentales, que hoy son fuentes testimoniales del Museo Nacional de la Campaña de Alfabetización.

Esta epopeya educacional enarboló los principios de:

Voluntariedad

Fue voluntario enseñar y aprender, no se obligó a nadie. La persuasión fue el arma importante para que los iletrados comprendieran la importancia de

⁶ Jiménez, Georgina: "Una evocación aleccionadora 20 años después". Revista *Educación*, La Habana, octubre-diciembre 1981, pp. 5-6.

⁷ Castro Fidel: *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática*, tomo 1, volumen 1. Editora Política, La Habana, 1983. p. 348.

⁸ Guevara, Ernesto: "Con el espíritu de los maestros voluntarios". *Ocean Press*, Australia, 2001, p. 35.

esta batalla. Todo el trabajo estuvo basado en la consigna: "el que sabe enseña, el que no sabe aprende".

Gratuidad

No se cobró un salario por enseñar, ni horas extras por los trabajos auxiliares de esta campaña. Se realizaron consultas de Oftalmología a los analfabetos y entrega de espejuelos (115 000) sin cobro alguno. Chequeo médico y vacunación a los cien mil alfabetizadores "Conrado Benítez".

Incondicionalidad

Los alfabetizadores estuvieron dispuestos a ir donde la Revolución los necesitara, y por el tiempo que fuera requerido.

Solidaridad

El pueblo cubano hizo donaciones en dinero, materiales docentes y alimentos. El campo socialista apoyó con materiales docentes, los cristales para los espejuelos y alimentos. La República Popular China entregó más de 100 000 faroles a bajo costo. Estos faroles devinieron símbolo de la Campaña de Alfabetización, porque fueron la única forma de alumbrado en numerosas zonas, por ser la mayoría de las clases de noche, simbolizaron la expansión de la luz de la enseñanza.

Estudiantes y maestros de otros países se incorporaron a esta batalla educacional, concientes de que este proceso sería la antorcha para otras alternativas de alfabetización en el mundo, además de ser una manera de apoyar a la Revolución Cubana. Cerca de 26 países estuvieron representados.

El gobierno de los Estados Unidos, el 3 de enero de 1961, rompe relaciones con Cuba e intentó interrumpir esta tarea. El terrorismo estuvo presente en este año:

- El 5 de enero, es asesinado el maestro voluntario Conrado Benítez García, un joven de 18 años, torturado y ahorcado junto al miliciano Heliodoro Martínez (Ireneo).
- El 15 de abril, se produjo el bombardeo a tres aeropuertos del país: Ciudad Libertad, San Antonio de Los Baños y Antonio Maceo, de Santiago de Cuba. Ese día, el primer grupo de alfabetizadores "Conrado Benítez" llegaba al Campamento Nacional de Varadero.
- Del 17 al 19 de abril, se produjo la invasión mercenaria por Bahía de Cochinos. Treinta alfabetizadores se encontraban en ese territorio; una joven de 19 años, Patria Silva Trujillo, estuvo prisionera de los mercenarios.
- Continúan los asesinatos, entre ellos: Delfín Sen Cedré (alfabetizador "Patria o Muerte", 25 años); Tomás Hormiga García (campesino recién alfabetizado, 23 años);

Manuel Ascunce Domenech (alfabetizador "Conrado Benítez", 16 años, salvajemente torturado, recibe 14 punzonazos en el cuerpo y ya casi moribundo lo ahorcan); Pedro Lantigua Ortega (campesino que no pudo aprender a leer y escribir, alumno de Manuel Ascunce que fue asesinado con él).

- Intimidación a los alfabetizadores y campesinos mediante anónimos, amenazas y maltratos.
- Incendios a cooperativas, cañaverales, bohíos, etcétera."

Estas maniobras del imperio no lograron sus objetivos, pues los alfabetizadores se mantuvieron en sus puestos de combate. No hubo ninguno que se retirara a su casa. La Campaña no se detuvo un solo día, el enemigo aprendió la lección: el pueblo cubano cumplió la tarea de vencer la ignorancia y defender su Revolución Socialista.

La Campaña de Alfabetización culminó el 22 de diciembre de 1961, en la histórica Plaza de la Revolución "José Martí". El doctor Armando Hart Dávalos, Ministro de Educación, expresó:

"...707 212 cubanos han sido alfabetizados (...) el índice de analfabetismo en Cuba queda reducido a 3,9% (...) coloca a nuestro país entre los países de más bajo índice de analfabetismo en el mundo".¹⁰

Se izó la Bandera de Territorio Libre de Analfabetismo. Desde el 5 de noviembre, el municipio Melena del Sur se había declarado Territorio Libre de Analfabetismo, el primero de Cuba y de América.

El primer Ministro de Cuba en presencia de una gran manifestación popular proclamó: "las masas hicieron suya esta lucha, todas las organizaciones de masas hicieron suya esta bandera, y sólo así habría sido posible ganar la batalla".¹¹

¿Por qué triunfamos?

- El Estado mantuvo una firme voluntad política que transmitió a la sociedad, al pueblo. La Campaña de Alfabetización en Cuba tuvo un carácter político, fue más allá del aprendizaje (aprender a leer y a escribir) pues alfabetizadores y analfabetos se integraron a la transformación social del país, fueron participantes activos en la construcción de nuestra sociedad.
- Tan necesaria como la alfabetización era la concientización popular. Se eliminaron prejuicios.

⁹ Castro, Fidel: Discurso, 26 de septiembre 1994. Universidad de Roraina.

¹⁰ García Luis, Julio: *Revolución Cubana, 40 grandes momentos*, Ocean Press-Editora Política, La Habana, 2000, pp. 85-86.

¹¹ Castro, Fidel: Discurso el 22 de diciembre 1961. Periódico *Revolución*, La Habana, 23 diciembre de 1961.



- Se consolidó la unidad nacional. Juntos estudiantes, obreros, campesinos, amas de casa, jubilados, trabajaron por lograr un fin. Fue tarea de todos, un empeño popular y una empresa revolucionaria en que todos pusieron su entusiasmo, desvelo, sacrificio y, algunos, la vida.
- La Campaña, se inspiró en nuestra propia cultura, en nuestra identidad, en nuestras condiciones específicas, de ahí sus instrumentos pedagógicos.
- La familia cubana, jugó un papel significativo, confió en la Revolución, entregó sus hijos a esta batalla. Hubo familias que se incorporaron completas a la Campaña. La visita a sus hijos los sensibilizó con la situación del lugar y contribuyeron al cambio del entorno. La campaña estrechó los lazos familiares entre el campo y la ciudad. Hoy, al cabo de 41 años, continúa el intercambio entre ellos.

Pero hubo familias en Cuba que guiadas por la propaganda del gobierno de los Estados Unidos, donde de manera cínica y calumniosa difamaban sobre la pérdida de la Patria Potestad, decidieron enviar a sus hijos hacia ese territorio. Fueron cerca de 14 000 niños, adolescentes y jóvenes; hecho conocido como la "Operación Peter Pan".

Fue la primera lección política para la gran masa de estudiantes, que se formaron enseñando y aprendiendo de la propia vida con los campesinos y obreros.

Para los analfabetos, el aprender fue importante, pues comprendieron la utilidad de esta tarea para ellos y para la Revolución. En las cartas dirigidas al compañero Fidel, se pone de manifiesto su agradecimiento y el deseo de continuar superándose (pedían el libro de *Seguimiento*). Estas cartas, son documentos testimoniales que se encuentran en el Museo de la Alfabetización.

El doctor Juan Mier Febles, valoró esta interacción con hermosas y aportadoras palabras cuando dijo: "los cam-

pesinos descubrieron la palabra. Los estudiantes descubrieron a los pobres, y juntos descubrieron la Patria".¹²

Fue una peculiaridad estratégica ubicar al alfabetizador en casa del campesino; esto llevó a una identificación, a una relación más familiar y comunicativa entre maestro y alumno.

Se cumplió con lo vaticinado por el Primer Ministro en 1961: "Y no sólo los estudiantes van a educar a los analfabetos, sino que los analfabetos van a educar a nuestros estudiantes."

Reflexiones

Trascendental hecho de cultura, impulsor de las grandes transformaciones en la sociedad. Fue la primera revolución educacional.

El amor fue la clave de esta gran obra humana, revolucionaria.

La Revolución Cubana tuvo tres grandes victorias en ese histórico año 1961: la declaración del carácter socialista de la Revolución, el 16 de abril; la Victoria en Playa Girón, el 19 de abril, y la proclamación de Cuba como Territorio Libre de Analfabetismo, el 22 de diciembre.

Cuba fue el primer país subdesarrollado de América Latina que, como parte de una estrategia de desarrollo socio económico y cultural, realizó la Campaña de Alfabetización con éxito, y eliminó el analfabetismo como fenómeno social; marcó un hito en la historia de la educación cubana; sentó las bases de una política acertada encaminada a llevar a efecto una educación nueva de carácter popular: la educación de las masas por medio de las masas.

La Alfabetización es completa cuando, además del aprendizaje de la lectura y la escritura, se complementa con un plan de estudio. Esta fue la estrategia de la Revolución: Campaña para eliminar el analfabetismo y Seguimiento para la superación cultural. Este fue el punto de partida para la organización y desarrollo de planes masivos en la educación de adultos.

En Cuba murió el analfabetismo (la llamada "cultura del silencio"), producto de la enseñanza obligatoria y gratuita; de haber realizado la Campaña de Alfabetización; de impulsar el Seguimiento y la Educación Obrero-Campesina; de instrumentar variados planes para la elevación de la cultura. Hoy, Cuba tiene un 0,2% de índice de analfabetismo.

En 1991, el autor de esta epopeya expresó:

"...Nada de lo que tenemos hoy, hubiera sido posible sin aquella Campaña de Alfabetización."¹³ ■

¹² Mier Febles, Juan: "Con el espíritu de los maestros ambulantes", p. 24.

¹³ Castro, Fidel: Discurso el 28 de enero 1961. Periódico *Revolución*, La Habana, 29 enero de 1961.

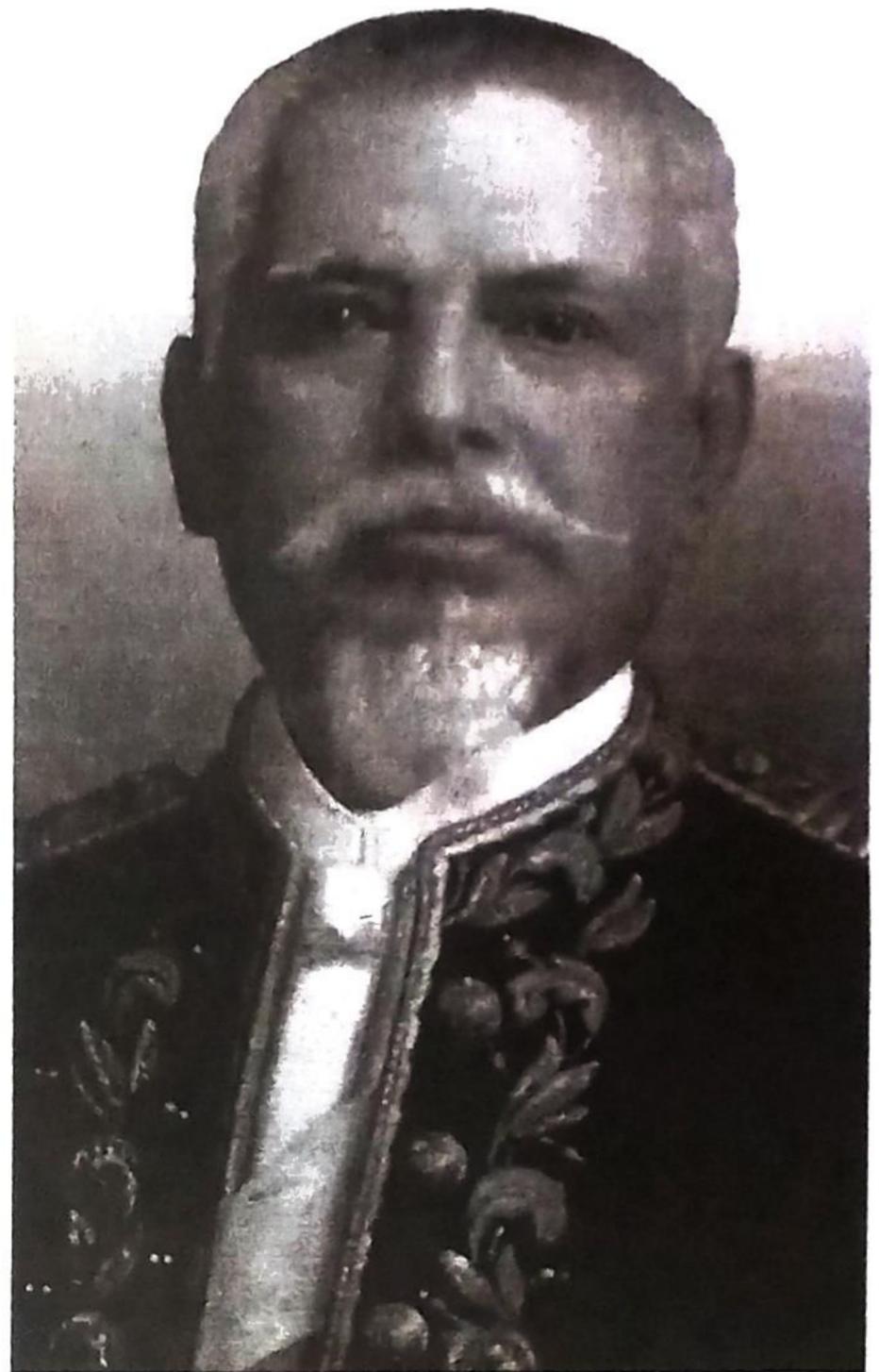
Eloy Alfaro y la emancipación latinoamericana

REGINO SÁNCHEZ LANDRIÁN

Pensar en Alfaro implica, necesariamente, la formulación de dos verbos vitales en la Historia de América Latina: independizar y refundar, en ellos están los derroteros de quien consagró su existencia a la causa bolivariana de hacer de Latinoamérica la patria grande, plural e incluyente que soñaran los preclaros padres fundadores de nuestras naciones.

José Eloy Alfaro Delgado nació el 25 de junio de 1842 en el poblado de Montecristi, provincia de Manabí, Ecuador y muere asesinado un 28 de enero de 1912 en Quito, la capital. Inmerso desde temprana edad en el tradicional conflicto costa-sierra, sierra-costa que ha configurado los paradigmas de pensamiento en Hispanoamérica y sus ideologías, sintió además de la influencia de las ideas liberales de sus padres Manuel y María Natividad, una precoz identificación con el ideario de Simón Bolívar y la independencia de Cuba. Identificación que se desarrolla y consolida desde la niñez, cuando su madre coloreaba las largas y oscuras noches de su pueblito natal con narraciones épicas de las hazañas que protagonizaran Sucre, Páez, Santander y Urbina, las huestes guerreras del libertador, siendo esto el deleite de la numerosa prole de ocho hijos y los vecinos cercanos.

Allí conoció del emigrado cubano coronel Francisco Calderón (3/12/1770-1/12/1812), vinculado al primer grito emancipador de América Latina el 10 de agosto de 1809, quien llegó a Cuenca, otra de las provincias ecuatorianas, en 1780 y contrajo matrimonio con Manuela de Garaycoa y Llaguno; de esta unión nace Abdón Calderón de Garaycoa, el joven héroe de la batalla de Pichincha, el 30 de mayo de 1804 y muere un 7 de junio de 1824 a causa de las heridas recibidas el día anterior en la batalla que dirigió el propio Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre y donde el joven Calderón derrochó valor y temeridad al conquistar la cima de la montaña con el estandarte libertador y el pecho lleno de la metralla enemiga, hecho este que le valió elogios del Mariscal y disposiciones para recordar su



altruista acción; así como el propio Libertador, Simón Bolívar quien envía varias cartas a Manuela de Baraycoa alabando el valor del niño héroe.

También fueron determinantes en el proceso formativo de Eloy Alfaro, las simpatías y acciones por Cuba de los dos líderes ecuatorianos que más admiró: Vicente Rocafuerte y José María Urbina. Rocafuerte estaba emparentado con Abdón Calderón, pues su hermana Baltasara Calderón era su esposa y le enseñó al joven héroe las primeras letras. Fue el segundo Presidente del Ecuador en el período del 18 de agosto de 1835 hasta el 31 de enero de 1839. Ambos, Rocafuerte y Urbina, visitaron, indistintamente la Perla Antillana y entablaron relaciones de amistad y compromisos independentistas con prominentes figuras reformistas como José Antonio Miralla, José Fernández de Madrid y José Antonio Saco entre otros.

Estos elementos le cimientan la sólida estructura en pos del ideal de una América solidaria hasta concre-

tar la unidad y la refundación de la Gran Colombia, por un lado y por el otro la realidad de fraccionamiento, atraso material-espiritual, servidumbre y explotación de indios y negros en todo el subcontinente, especialmente en Ecuador, le concientizan la necesidad del cambio y le harán dejar el hogar con solo 24 años y levantar su primera montonera para pelear contra la dictadura del pietista Gabriel García Moreno, hecho que le costará su primer exilio en tierras centroamericanas, Panamá.

Será el Istmo uno de los escenarios geográficos privilegiados, donde Alfaro materializa acciones concretas por la independencia de Cuba y profundiza su admiración y amor a la Llave del Golfo, a través de la amistad fraterna y solidaria que establece con ilustres patriotas antillanos como Rafael María Merchán y Antonio Maceo. La isla caribeña despertó siempre en el corazón del viejo luchador sentimientos de gratitud, pero el amor le llegó a través del contacto con las figuras cimeras del movimiento independentista que conoció con sus prolongados años de ostracismo en tierras de América Central, Perú y Estados Unidos.

Estudiosos de la temática liberal en el Ecuador y la figura de Eloy Alfaro como líder de este proceso tardío en esa nación como Malcom D. Deas y Hernan Malo, han hiperbolizado la influencia en Alfaro de pensadores liberales románticos como Juan Montalvo (1832-1889), César Zumeta (1863-1955), Juan de Dios Uribe (1859-1900) etc., atribuyéndole, sobretodo a Montalvo, la proyección ideológica. Y no es menos cierto que este representante del liberalismo utópico y romántico permitió, en gran medida, la lógica operativa del general de las montoneras (agrupaciones guerrilleras compuestas por negros, mestizos e indios), en el período de 1870

Hasta 1890, pero quedan por esclarecer muchas cosas y mucho que decir del influjo transmitido por Maceo, Vargas Vila y José Martí, con quienes, al igual que con Montalvo, trabó profunda y determinante amistad y quienes le dimensionaron los horizontes de la Patria chica a la América de todos los americanos, la Madre América.

A los hermanos Maceo, Máximo Gómez, Flor Crombet, Francisco Carrillo y Eusebio Hernández les conoció en Panamá a fines de la década del setenta, cuando concluyeron las acciones bélicas en la manigua cubana con el Pacto del Zanjón y los principales jefes mambises comienzan un periplo por tierras americanas como exiliados, según el general y doctor Eusebio Hernández en carta dirigida a Emeterio Santovenia el 28 de noviembre de 1928.

Más no será hasta el año 1888 en Lima, Perú, donde se sentaron las bases para proyectos futuros de ayuda

mutua en los respectivos empeños de independizar a Cuba del dominio español y refundar Ecuador después de redimirlo de la fórmula del liberalismo católico conservador, que perpetuaba el dominio de la hacienda y los terratenientes como eje económico del país, sumiendo en servidumbre total a un gran porcentaje de la población indígena con el apoyo coercitivo ideológico de la Iglesia Católica y la dicotomía entre sierra y costa, representadas por las urbes de Quito y Guayaquil, que no permitían cimentar puntos seguros donde edificar un verdadero proyecto de estado nacional.

Según Roberto Andrade, biógrafo de Alfaro y compañero de ostracismo en Perú, en su libro "Vida y muerte de Eloy Alfaro" comenta una de las muchas entrevistas entre el general Antonio Maceo y el ecuatoriano, la cual se efectuó en el hotel secundario Los Andes, adonde se dirigió para encontrar al recién llegado luchador cubano tras recibir una tarjeta de anuncio. Otro que ilustra estos contactos es el prestigioso intelectual andino Alfredo Pareja Diezcanseco en su memorable y referencial obra "La Hogueca Bárbara", donde esclarece que se reúnen varias veces en la habitación que ocupaba el general Alfaro en el Hotel Maury para coordinar acciones conjuntas. Además, existe un dato curiosamente sospechoso, si tenemos en cuenta algunos antecedentes enunciados en este trabajo, que ubica al general Máximo Gómez en enero de ese año 1888 en Lima, pues envía desde allí una tarjeta postal a su esposa Bernarda Toro Peregrín y según Emeterio Santovenia, firma la dedicatoria a un libro de Emilia Pardo Bazán, "San Francisco de Asís", que reza: "Como recuerdo a mi querida hermana Regina", Ciudad de Lima, Perú, 1ro. de Enero de 1888, su hermano M. Gómez¹. Se puede inferir por estas premisas que existían conversaciones orientadas a la consecución de fines claros como la independencia de Cuba y la redención de Ecuador. Esto lo confirma la carta de Maceo a Alfaro, con fecha 12 de junio de 1896 desde Tapia, Pinar del Río, donde el Titán de Bronce agradece al manabita su fidelidad a los compromisos contraídos con la causa cubana: "Por la prensa española he sabido la parte que Ud., en cumplimiento de lo que un día me ofreció, ha trazado en pro de la causa cubana. Reciba, por tan señalada prueba de amistad y de consecuencia, mis más expresivas y las de este ejército"², ipero hay mucho más! para comprender en su justa medida el origen y alcance de estos "compromisos" tendremos que retroceder a los fines de la década del ochenta y al año 1890.

¹ Santovenia, Emeterio. "Eloy Alfaro y Cuba". Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1929. p. 134.

² Ob. cit. P.156.

Alfaro tiene la necesidad de salir del Perú; peligros constantes lo acechan y se impone la obligación de encontrar mejores escenarios que permitan desarrollar sus actividades conspirativas para continuar la lucha armada en Ecuador. El itinerario que se ve obligado a recorrer le llevará por Sudamérica; tierras como Chile, Brasil, cobijarán al forastero. Pero hay dos estaciones que revisten importancia raigal para la tesis que presentamos: Argentina y Venezuela.

En su periplo le es recomendado entablar contactos con el ex presidente argentino Bartolomé Mitre y Vedia, devenido director del prestigioso rotativo *La Nación*, periódico en el que colabora José Martí desde noviembre de 1882 y al que conoce por artículos del periódico liberal colombiano *La Pluma* y por la misma *Nación*. Ya ha escuchado por diferentes fuentes que se trata de uno de los más preclaros y visionarios pensadores cubanos exiliados en Norte América. Conocedor Mitre de los planes de su huésped de viajar a los Estados Unidos, le pide lleve el pago de las últimas colaboraciones de Martí a *La Nación* y una carta de presentación para que conjuguen esfuerzos; como bien lo reconoce años más tarde Alfaro en carta a José Peralta, el 22 de octubre de 1902, envuelto en una evidente crisis existencial por los fracasos y traiciones en sus gestiones por la creación de un estado nacional moderno. El día anterior escribe al mismo destinatario y le confiesa que: "*Siempre he descansado en la fuerza natural del destino*".³ Pero en la epístola del día veintidós derrocha añoranza por aquellos días gloriosos junto al Apóstol de los cubanos: "*recuerdo que la fortuna premió mis desdichas cuando conocí a Martí en aquel frío octubre por encomienda del Sr. Bartolomé Mitre*".⁴

Además, relacionado con este hecho hay una demostración de honradez y probidad del general Alfaro, pues cuando acepta dicha encomienda su situación económica no podía ser peor. En una aguda crisis que le apena confesar a Mitre, tiene que acudir a un italiano residente en Buenos Aires para que le facilite algo de dinero para el viaje; este fue un antiguo agraciado por el general en tiempos de bonanza cuando vivía en el Istmo. Además, en la capital austral tendrá ocasión pausada de leer las excelentes crónicas con que Martí desmitifica el paradigma de institucionalidad y el verdadero cesto humano del progreso material ilimitado que presentan los Estados Unidos al subcontinente.

Todo queda abocado al encuentro, antes necesita el general Alfaro pasar por Venezuela, la tierra del Liber-

tador, al encuentro de un incondicional amigo y gestor, al igual que él, del proyecto que permitirá la ansiada unidad continental: el general Joaquín Crespo. Este será el contexto en que se propicia el reconocimiento de lo mucho que habían hecho los colombianos en el rediseño de la nueva Gran Colombia. Conoce personalmente a José María Vargas Vila (1860-1933) refugiado en aquel país de la dictadura de Rafael Nuñez. Vargas Vila comparte con Alfaro muchas de sus inquietudes políticas y juran pelear contra las dictaduras de caudillos como la de José María Plácido Caamaño y el propio Nuñez, así como refundar repúblicas liberales autóctonas, dependientes y soberanas de la influencia imperial europea y norteamericana. Venezuela deviene en lugar de encuentros y reflexiones, viraje en la estrategia a seguir. Este lugar marcará uno de los tantos puntos paralelos entre la vida del Apóstol antillano y el cóndor ecuatoriano; justamente, once años antes un cubano estuvo en Caracas con ansias de refundación y se declaró hijo y soldado de América.

El viaje a la nación norteña se impone como urgente para que Alfaro materialice sus planes restauradores y Vargas Vila queda en Venezuela en la compañía de colombianos exiliados como él tras el conflicto entre liberales y conservadores en su natal Colombia.

El general llega a Estados Unidos en octubre de 1890, y a los pocos días cumple con el encargo de Bartolomé Mitre y conoce a José Martí en la mañana del 24 de octubre de 1890 en la casa de huéspedes de Carmen Miyares, que en esa época estaba situada en la calle 29 n. 51 este en Nueva York. En aquellos días Martí se desempeñaba como Cónsul de tres repúblicas latinoamericanas: Uruguay, Paraguay y Argentina, y estaba muy laborioso en los preparativos para lograr la unidad y consenso de la emigración latinoamericana para la gesta independentista cubana.

Según testimonios de José María Vargas Vila y su secretario Ramón Palacio Viso, quienes conocen a Martí por medio de Eloy Alfaro en noviembre de 1892, el Apóstol se hacía acompañar por un grupo de latinoamericanos a quienes adoctrinaba con ideas emancipadoras y con los que compartía inquietudes de sus respectivas naciones con sus problemáticas. Asegura el finado profesor-investigador Oscar Valdés Carrera, quien recibió el archivo de Vargas Vila, celosamente guardado por Raúl Salazar Pazos en La Habana tras comprárselo a Georgina Palacio, hija del albacea del colombiano quien murió en el asilo de Santovenia en 1953, que Martí estaba muy interesado en conocer el pensamiento político de naciones como Venezuela y Colombia, sobretodo, el pensamiento liberal colombiano y, por esa razón, le pide a Vargas Vila

³ Alfaro, Eloy. "Narraciones Históricas". Corporación Editora Nacional, Quito, 1992. p. 337.

⁴ Archivo Vargas Vila, José María. Exp 0132 Sección 12.

todo lo relacionado con la guerra de los mil días y sus fuentes ideológicas.

En este período, poco explorado en sus relaciones, el Apóstol y el general Alfaro enraízan una profunda amistad, coloreada por la presencia y afectos de otros latinoamericanos como César Zumeta, Patricio Jimeno y Juan Pérez Bonalde entre otros. Muchos fueron los encuentros entre Alfaro y Martí; muy a pesar de los constantes movimientos de ambos en gestiones propiciatorias para emancipar sus distintas naciones, siempre encontraran momentos para cultivar la amistad y conocerse mejor.

Trabajaran desde entonces por esa especie de internacional revolucionaria con todos los líderes liberales del subcontinente, para reeditar la Gran Colombia bolivariana como bien lo señala el estudioso ecuatoriano Enrique Ayala Mora: "*Para él —alude Alfaro— como para muchos líderes liberales de su época, debía formarse una especie de internacional revolucionaria de América Latina destinada a la coordinación de esfuerzos y al auxilio mutuo.*" Se conoce que entre varios dirigentes se suscribió este pacto que justamente tenía ese objetivo. Los hechos posteriores probarán que la solidaridad existía⁵, un dimensionamiento mayor al Pacto de Amapala de los centroamericanos. Además, el también historiador colombiano Gustavo Humberto Rodríguez R. comenta y autentifica los nexos entre figuras de la talla de Crespo, Benjamín Herrera y Alfaro en ese anhelado proyecto unitario.

Más la génesis de esta genial idea que penetra al continente en recíproco intercambio de lo mejor de la producción intelectual de sus hijos, solo lo encontraremos en el inicio de la década del noventa con los contactos que establecerán Alfaro, Martí y Vargas Vila.

Los mejores textos gran colombinos con su pensamiento emancipador, encuentran acogida y comentarios exaltadores. Desfilan nombres como Simón Rodríguez, Andrés Bello y José María Torres Caicedo, entre otros; este último, cuyo programa de integración tiene una admirable concordancia con el ideario americanista de Martí de apoyatura liberal autóctona y algo del positivismo spencerniano como lo aseguran autores como Gerardo Molina, Javier Ocampo-López, Eduardo Posada Garbó y Jaime Jaramillo Uribe en sus estudios sobre las ideas liberales en Colombia y sus orígenes.

La interacción de próceres como Alfaro y Martí conjugada con la rebeldía antidictatorial de Vargas Vila produce, inequívocamente, un ideario profundamente antiimperialista, antidictatorial y americanista. Un texto

formador de esta conciencia lo sería el libro del panfletista colombiano "Ante los bárbaros" a principio del siglo xx. Comenta también Vargas Vila que en varios lugares tuvo ocasión de escuchar a Martí en presencia de Alfaro manifestarse contra estos flagelos que amenazaban al subcontinente; dos de estas ocasiones fueron un discurso en el Steek Hall y otra el onomástico cuarenta y uno del Apóstol, que se celebró en la casa de huéspedes de Carmen Miyares y al cual asisten Vargas Vila y Eloy Alfaro en calidad de invitados por el propio homenajado; Alfaro le obsequia al Maestro un genuino sombrero de jipijapa que se conserva y archiva en el Museo Casa Natal de José Martí. Confirman este hecho la lectura que hace Gonzalo de Quesada y Miranda, de una narración de Fermín Valdés Domínguez, uno de los participantes, como también, apoyándose en narraciones de su abuelo Ramón Luís Miranda y su primo Luís Rodolfo Miranda de la celebración del último cumpleaños de Martí en el afamado restaurante neoyorquino "Dolménico" el 28 de enero de 1895, situado en la calle 26 esquina a 5ta Avenida.

Retomando los pocos conocidos encuentros entre Alfaro, Vargas Vila y Martí en pos de la causa americana, existe un borrador de una carta perteneciente al fragmentado archivo del colombiano que rememora desde París, el 23 de abril de 1908, y le comenta al general ecuatoriano su añoranza por los días de Nueva York donde compartiera tantos ideales y planes para lograr la verdadera independencia de la América Hispana. Alfaro y Martí intentarían concretar esfuerzos y tuvieron varios encuentros con el fin expreso de accionar en favor de la independencia de Cuba, la regeneración del Ecuador y la causa gran colombina de unidad y refundación. Ejemplo de lo anterior fueron los encuentros en San José de Costa Rica entre los días 7 y 10 de junio de 1894, en el que según Pareja Diezcanseco en la obra citada, se debate, además, la idea del envío a Cuba de un contingente armado de colombianos, nicaragüenses como parte del pacto sugerido, y también el efectuado el día 11 del mismo mes y año, en el poblado de Alajuela, donde Alfaro ocupaba la casa de su difunta madre Natividad. Allí Martí, en compañía de Francisco Gómez Toro, se encontraría nuevamente con Alfaro al pasar de regreso al norte. Quizás por estas cosas, y otras tantas, el Apóstol cubano no duda en decir que: "*Alfaro es de los pocos americanos de creación*"⁶, cuando le ofrece ayuda incondicional a la gesta cubana y en el empeño de la refundación continental.

⁵ Ayala Mora, Enrique. "Historia de la revolución liberal ecuatoriana", Corporación Editora Nacional, Quito, 1994. p.81

⁶ Martí, José. Obras Completas. Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1963. T.7 p.267-268.

Asimismo, el archivo de José María Vargas Vila contiene dos cartas inéditas a Martí del 24 de diciembre de 1894 y del 28 de enero de 1895, donde el panfletista devela los compromisos entre ellos pactados que fueron la cimiento de la solidaridad revolucionaria y liberal, que bien señalara Ayala Mora en la obra citada. Vargas Vila dice al Apóstol: "llega la hora de incendiar con la fuerza del ideal, nuestros pueblos de hispanoamérica, que tanto han sufrido por la separación. (...) Ud., el cóndor y yo seremos fieles a la promesa de restaurar el ideal. Sé que Ud. entrará a sus 42 años con el renovado empeño de refundar naciones como un día lo juramos." En la última de estas epístolas esclarece el incidente que tuvo Vargas Vila con el genial poeta del modernismo, el nicaraguense Rubén Darío; Martí intercede entre ambos para que la causa hispanoamericana no pierda por la enemistad y división de sus hijos ilustres los altos valores con que el ideal urge a la América.

Por esas promesas y compromisos es que recién tomado el poder en Ecuador tras la Revolución del 5 de junio de 1895, el general Alfaro intenta enviar otro contingente armado bajo las ordenes del Comandante León Valle Franco a pelear por la independencia de Cuba; proyecto que se frustra por la negativa del gobierno colombiano a que pasasen por su territorio; también, la carta a la Reina Regenta de España, María Cristina, a fines de 1895, solicitando la independencia de la isla antillana y la propuesta de un congreso americano a

celebrarse en México en el mes de agosto de 1896, donde se intentaría una relectura desde el sur a la Doctrina Monroe de "América para los americanos" y la independencia total de la ínsula esclava de España. Alfaro nunca desistió del compromiso con Cuba y los cubanos, cuando por razones de estado no pudo reconocer la beligerancia y el gobierno de la República de Cuba en armas, dio su dinero y afecto al representante del partido Revolucionario Cubano, Aristides Agüero y apoyó los esfuerzos de Miguel de Albuquerque de crear en Guayaquil un club del Partido Revolucionario Cubano. También auxilia a Juan Artigas, otro cubano independentista que se encontraba en tierras centroamericanas, y le cobija en Ecuador. En una rápida revisión a la colección de León Primelles de la delegación del Partido en los Estados Unidos, encontramos la interrelación de los hechos enunciados y los vínculos de patriotas cubanos como Antonio Maceo con el general ecuatoriano. Por todo ello, la gratitud que el pueblo de Cuba siempre le ha profesado al general de las grandes ideas.

Muchas cosas quedan por esclarecer de esta fecunda relación, que involucra a tres figuras que con diferentes percepciones y formaciones supieron concordar y conjugar esfuerzos en pos de una promesa que dio origen a una raza y a un pueblo: el latinoamericano, más allá de sus orígenes geopolíticos.

Poco a poco, aparecen pruebas como las epístolas de Vargas Vila, las crónicas de Martí en el periódico liberal colombiano *La Pluma* y en el ecuatoriano *El Globo*; nacen interrogantes que nos llevan a conclusiones: el sueño de integración ha estado siempre presente en las más preclaras y progresistas mentes de nuestro continente, y este sueño es el alma virtuosa del subcontinente que clama por manifestarse a plenitud.

Eloy Alfaro, es el puente entre fundadores y las generaciones contemporáneas, cuyo pensamiento y acciones nos inspiran a seguir replanteando la utopía posible de una América unida desde el Bravo a la Patagonia. ■

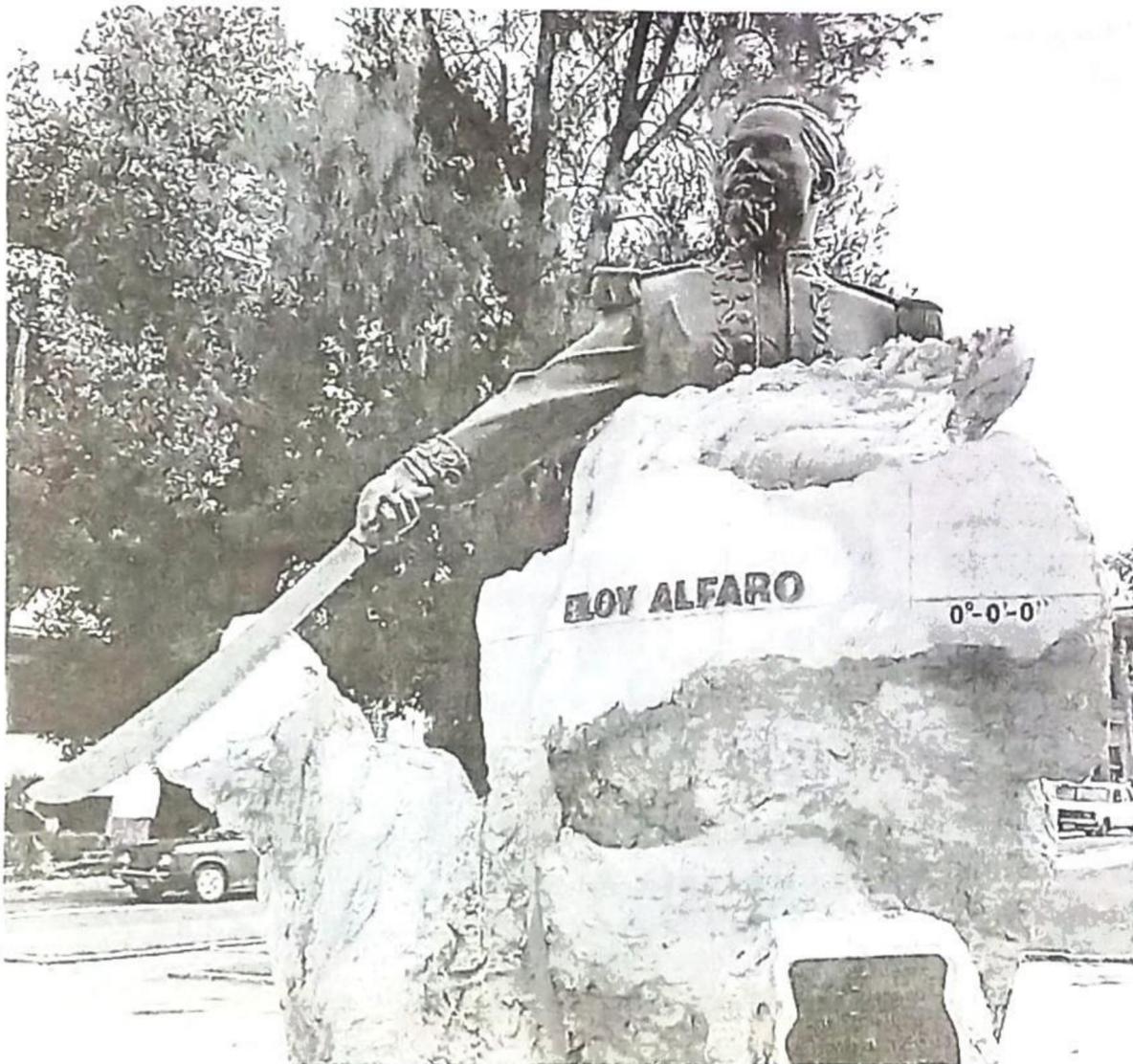


Foto Jorge Fernandez Eras

Monumento a Eloy Alfaro en la Avenida de los Presidentes, La Habana
Escultor Andrés González González.

PATRIA.

NUM. 1.—NEW YORK, MARZO 14 DE 1894.

ADMINISTRADOR:

J. A. AGRAMONTE

BASES

DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Propuestas por encargo de la emigración de
Cayo Hueso, aprobadas por la emigración
de los Clubs cubanos y puerto-
ricanos.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan a acelerar con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9º.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme a los Estatutos secretos que se organizaron y las organizaciones que lo fundan.

En las relaciones más naturales, y perturba y tiene como sin raíces la existencia, la precipitación de ese estado de guerra indeciso en la guerra decisiva es un alborro recomendable de la fuerza pública. Cuando las dos entidades hostiles de un país viven en él con la aspiración, confesa ó callada, al predominio, la convivencia de las dos sólo puede resultar en el abatimiento irremediable de una. Cuando un pueblo compuesto por la mano infausta de sus propietarios con elementos de odio y de desconfianza, no de la primera prueba de guerra, se la acaloran, m

Acercamiento a "El tercer año del Partido Revolucionario Cubano"

CARIDAD ATENCIO

Patria, órgano difusor de las ideas y propósitos del Partido Revolucionario Cubano, dará cabida el 17 de abril de 1894 a uno de los artículos de fondo de mayor significación conceptual: "El tercer año del Partido Revolucionario Cubano". El análisis de algunos de sus valores históricos y componentes estilísticos será el objeto de estudio del presente trabajo. La penetración entre dichos elementos impide el análisis parcial de cada uno de ellos, por lo que he preferido la exposición lógica y funcional de los mismos, a su estudio por separado.

El período martiano, debe a sus continuas incidentales el establecimiento de determinadas jerarquías en la dinámica de la comprensión de algunos fenómenos sociales o ideológicos. En el artículo que nos ocupa, José Martí, antes de formular la tarea cardinal de ese órgano político, ha de referirse al carácter democrático que ha acompañado su origen: Partido que surge por "el voto individual, y directo de todos sus miembros". Y que en su corta, pero fructífera vida ha sido condición indispensable para su funcionamiento.

La misión esencial —el fomento de la Revolución de Cuba y de Puerto Rico "para su independencia absoluta"— exhibe en su propio centro una idea donde se de-

muestra que la forma superior de la libertad individual es la libertad social, con lo que descifra la generalidad de la formulación del concepto. Dicha idea se ampliará y reiterará en el artículo, evidenciando la base humanista del programa independentista y la labor del Partido Revolucionario Cubano. Las condiciones del devenir ascendente del Partido, se exponen haciendo énfasis en el esfuerzo desplegado por los patriotas, con el que se puso fin a la barrera antitética erigida por la contemplación fría de la realidad en el tiempo:

ANTES	AHORA
Emigración desunida	Masa diversa en clases y razas organizada

Ha habido una contemplación objetiva de la situación de la isla y de los posibles métodos a emplear para la viabilidad de la independencia. Al exponer la oportunidad de las Antillas de ocupar su puesto de nación en el mundo americano, antes de ser absorbidas por el vecino del Norte, coloca otra incidental que cobra tanta importancia como la concreción de la idea posterior: "oportunidad, ya a punto de perderse". Esta anteposición persigue establecer un nivel de prioridades en la información:

-es más importante saber que esa ocasión está a punto de perderse que cualquier otra explicación que se desprenda del planteo esencial del problema.

-Es en tal momento cuando Martí emplea una imagen para explicar el papel de las Antillas como garantía del equilibrio socio-político universal: las Antillas como fiel del mundo, fiel en su acepción de centro, de punto donde se intersectan dos continentes enraizados y no superpuestos. Idea que será llevada a la especificación cuando adjudica a Cuba la condición de portadora de dicho equilibrio, que atesora, aunque con desconocimiento, la llave de la independencia americana. Nuevamente las imágenes dan luz para el análisis. El despliegue analógico lleva a pensar en los valores útiles y poéticos de la fábula para la comprensión de las ideas:

Es necesario tener el valor de la grandeza: y estar a sus deberes. De frailes que le niegan a Colón la posibilidad de descubrir el paso nuevo está lleno el mundo, repleto de frailes. Lo que importa no es sentarse con los frailes, sino embarcarse en las carabelas con colón. Y ya se sabe del que salió con la banderuca a avisar que le tuvieran miedo a la locomotora, -que la locomotora llegó, y el de la banderuca se quedó resoplando por el camino: o hecho pulpa, si se le puso de frente.

Llegar a la conceptualización a través de imágenes es una de las características que singulariza el estilo de Martí en el artículo. Algunas ideas sobre el pueblo son esbozadas en el editorial. Después de exponer la multitud de factores que se mueven dentro del mismo, hace un llamado a la unidad sobre la base del amor avizor. Enfatiza en que se lleve a cabo no solo una revolución social, sino y, sobre todo, una revolución en el espíritu de los cubanos, que daría al traste con los rezagos coloniales y las pretensiones anexionistas.

En todo este análisis, se evidencia la defensa martiana de una revolución de esencias y no de formas, una revolución que conllevaría a una república donde la imparcialidad sería cualidad indispensable en el logro y mantenimiento de la democracia. Luego de realizar un estudio de los componentes sociales en la isla y fuera de ella, comprende que la independencia no sólo era una necesidad impostergable, sino también, el voto unánime de los cubanos. El antídoto del odio para Martí ha de ser la vigilancia contra todas las zapas". El examen objetivo de los prejuicios que sobrevivan en los espíritus no debe conducir a la ira, sino a la solución de los mismos.

La idea de la revolución de espíritu y esencias, de la inevitabilidad de la revolución y de la libertad sin odio, son ampliadas y reiteradas en varias ocasiones dentro del editorial. Es evidente la capacidad y voluntad

martianas de transmitir determinados argumentos. Estas y otras características que trataré de explicar, han inclinado a estudiosos e investigadores a considerar este artículo de fondo como un breve ensayo en zona de debate. Es innegable que Martí, aunque está haciendo un voto de salutación al tercer año de vida del Partido, y se está refiriendo a asuntos muy relacionados con su cargo de delegado, está realizando una valoración personal, está relacionando un punto de vista con varios temas.

Diversos elementos estilísticos apuntan a la asunción de un punto de vista determinado: en el artículo se utiliza un lenguaje imperativo, que evidencia que los factores negativos tienen que eliminarse. Por ejemplo:

-La utilización de la forma obligativa del verbo:

"A su pueblo se ha de ajustar todo partido público"

"Hay que prever, y marchar con el mundo"

-La utilización del presente con sentido de futuro en forma imperativa:

"(...) no puede ir tan lejos que encabece o fomente sus errores"

-La utilización de futuro con sentido imperioso:

"Triunfará con esa alma o perecerá sin ella."

Este profundo sentido de la persuasión que recorre el editorial, aparece también en la catedral del ensayo martiano y cubano "Nuestra América", y es apreciable en el artículo asimismo por la presencia de frases cortas, que sirven para ofrecer enjuiciamientos éticos, tan bien manejados por Martí, es decir, sentencias o axiomas que son inatacables. Otros de los elementos que recuerdan el ensayo en este trabajo son:

-Las múltiples ampliaciones y reiteraciones de las ideas más importantes. Aspecto este ya tratado en otra parte del artículo.

-La conceptualización a través de imágenes: rasgo propio de la prosa martiana y que los estudiosos señalan como un elemento de modernidad.

-Evidente presencia de propósitos didácticos: se quiere dar a conocer cuál es el alma de la Revolución -el PRC- y cuál es el deber de Cuba en América -su vocación de universalidad-. Hay un alerta contra los visibles vicios que podrían sobrevivir en la república:

- Permanencia del espíritu colonial.
- No concebir como una de las cuestiones fundamentales la libertad plena del individuo.
- La desigualdad clasista
- El odio y el oportunismo.

Dichos móviles didácticos apuntan hacia la condición de documento programático que tiene el artículo:

constituye un programa para el proyecto independentista cubano porque contiene sus vías y objetivos con claridad meridiana, y abarca los móviles mediatos e inmediatos del mismo. Esa condición de trabajo periodístico –ensayo– y programa de lucha establece otro punto de contacto con “Nuestra América”. Es realmente asombrosa la capacidad martiana para resumir en los subtítulos de sus artículos periodísticos la esencia ideotemática de los mismos. En este caso, el subtítulo responde, además, a una división estructural del texto.

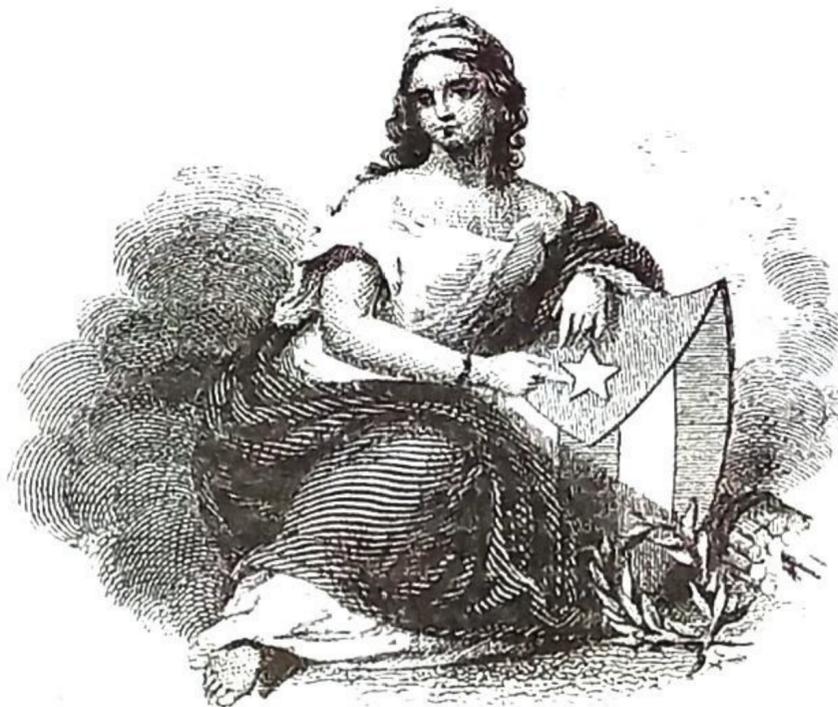
Los dos primeros bloques responden a la explicación, amplificación y reiteración de la idea del alma de la revolución, materializada en esa confianza del pueblo de Cuba en la independencia, fundamentada en una necesidad impostergable y una voluntad unánime. El último bloque corresponde al deber de Cuba en América: el logro de la independencia para el mantenimiento del equilibrio socio-político universal. Entre el segundo y quinto párrafos del primer bloque se emplea la estructura paralela anafórica, recurso estilístico que aporta unidad, dinamismo y una cadencia especial al discurso, además de demostrar la especial capacidad de Martí para la argumentación:

“Bello es, en el desorden consiguiente a una larga e infortunada emigración, ver unirse en una obra voluntaria y disciplinada [...] Bello es ver confundirse en el ejercicio de un santo derecho a los elementos diversos de un pueblo [...] Bella es la acción unida del Partido Revolucionario Cubano, por la dignidad [...] de los miembros que lo componen.”

En el artículo el barroquismo de la prosa no impide la formulación de determinadas precisiones conceptuales que resumen los ideales patrióticos que se vienen

desbrozando. Así, luego de desplegar en toda su magnitud las “joyas” del período sintáctico buscará la estructura más simple para expresar lo fundamental, colocado, generalmente, a final de la idea. La definición del “alma de la revolución” y su correspondiente amplificación tendrá como colofón la siguiente frase: “Triunfará con esa alma, y perecerá sin ella. Esa esperanza, justa y serena, es el alma de la revolución”.

Expresión compuesta por dos oraciones donde sujeto –en la primera omitido–, verbo y complemento son dispuestos consecutivamente. Esta peculiaridad ha de reiterarse también cuando se abordan las ideas acerca de la inviabilidad del odio, y el papel de Cuba en el equilibrio del mundo. El concepto de equilibrio cobra una importancia cardinal en el artículo: ha de buscarse la debida adecuación entre la acción del PRC y el conocimiento profundo y sereno de la realidad de la patria y del mundo, de la época que vive la humanidad. Los esfuerzos a llevar a cabo en pos de la libertad social deben contener los fundamentos que conllevan a la plena igualdad del individuo. Para Martí, la política es el arte de conducir en paridad los elementos diversos. En “El tercer año del PRC” “las ideas contra el imperialismo y las anexiones trascienden el marco del continente y alcanzan dimensión universal. El Maestro conocía que en su época se enfrentaban enormes intereses de los países que pugaban por tomar para sí, excluyendo a otros, las fuentes de riqueza de las nuevas zonas del planeta que los monopolios hacían presa de su voracidad”. La tarea de previsión martiana no impedirá al propugnador de la dignidad plena del hombre proclamar la necesidad de la dignidad social, republicana y continental, que estaba abocado el mundo en la década de los noventa del siglo XIX. ■



José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York: en busca de la patria de Lincoln

Rodolfo Sarracino



Hacia 1890, Martí alcanzó el punto más alto de su prestigio en el ámbito neoyorquino y latinoamericano. Había fortalecido su autoridad ante los emigrados cubanos después de apartarse del plan Gómez-Maceo en 1884 y enfrentarse a sus secuelas políticas durante varios años. En el curso de las negociaciones de la Conferencia Internacional Americana conoció a los brillantes diplomáticos de la Argentina y de otros países suramericanos, capaces de mantener sus posiciones frente a los ya poderosos Estados Unidos. Con su apoyo derrotó las gestiones del gobierno norteamericano para comprarle la isla de Cuba al gobierno español. La participación de Martí en ese cónclave de los Estados Unidos con los países de América Latina concluyó con éxito. Y se aprestaba a intervenir en la Conferencia Monetaria Internacional, en esa ocasión como delegado de Uruguay. Los gobiernos de Paraguay y de la Argentina, siguiendo el ejemplo de Uruguay, lo habían nombrado en julio de 1890 cónsul en la ciudad de Nueva York, la más grande e importante urbe de los Estados Unidos. El 6 de diciembre del propio año, en reconocimiento a su intachable integridad y a sus méritos literarios, fue electo presidente de la Sociedad Literaria Hispanoamericana de esa ciudad.

Con su efectiva campaña periodística e interacción diplomática, Martí había contribuido a derrotar las pre-

tensiones de James G. Blaine, Secretario de Estado de los Estados Unidos, de ver aprobadas, para beneficio exclusivo de los intereses norteamericanos, una moneda única para todos los países del hemisferio, la eliminación de las tarifas aduanales entre los Estados Unidos y los países latinoamericanos, en un empeño prematuro por establecer, con su ya entonces manifiesta superioridad en el plano industrial y agrícola, un modelo decimonónico de lo que hoy llamaríamos "libre comercio", además de su ambicionada autoridad para arbitrar las disputas fronterizas y de otra índole entre los países latinoamericanos.

En el desarrollo de sus tareas en la conferencia Martí logró un cuadro más claro del peligro de los Estados Unidos para Cuba y América Latina, acerca del cual alertó a sus lectores suramericanos. Su actividad revolucionaria, enderezada a lograr la unidad imprescindible de la emigración y de la Isla para iniciar la Guerra de Independencia, se aproximaba gradualmente a los fines que se había propuesto. Mucho había logrado, pero, aunque tenía motivos para sentirse satisfecho, eran ingentes las tareas que tenía por delante. Para cumplirlas, el tiempo se había convertido para él en un factor estratégico.

Más el calor agobiante del verano neoyorquino de 1890, unido a su incansable actividad consular, diplo-

mática, periodística, y sus febriles quehaceres revolucionarios, lo llevaron a la agudización de las secuelas físicas de su presidio político. En el verano de 1890 tuvo necesidad, por prescripción facultativa, de apartarse de su trabajo y descansar unos pocos días, por lo que decidió viajar a las montañas de Catskill. En los tiempos de Martí, las montañas de Catskill eran, y siguen siendo hoy, un centro veraniego tradicional, fresco en el verano y sano, no muy lejos de la ciudad de Nueva York.¹

Su estancia en el lugar dio lugar a un placentero interludio de intimidad con la naturaleza, pero también a nuevos retos políticos que, posiblemente, hayan superado sus expectativas. El investigador estadounidense William D. Isaacson, el único que ha abordado el tema de las relaciones de Martí y el Club Crepúsculo, nos recuerda los extáticos instantes en que Martí evoca, en sus apuntes,² como “en la ciudad, cuando cierro los ojos, todo lo veo negro. Y aquí, cuando cierro los ojos, lo veo todo verde” Su amor por la naturaleza lo expresa Martí también en su crónica para *La Nación* de Buenos Aires del 29 de agosto de 1890:

Van los alegres a las playas buscando aventuras; pero el mar no acomoda con sus palacios bullangueros a la gente tranquila, ni el aire de la costa como el de la montaña para criar hijos ágiles y resueltos, para leer a la luz blanda los libros sobre la Naturaleza, para calafatear los pulmones agujereados, para calmar, con la salud del mundo el espíritu doliente.³

Pero entre un paseo y otro, Martí no dejó de trabajar en sus *Versos Sencillos*. Isaacson nos sugiere que fue casual que Martí se tropezara con el *Twilight Park*. No aparecen, en verdad, informaciones concretas que contradigan este aserto. Pero, después de conocer la extensión del viaje y las vicisitudes que experimentara para llegar a destino, el sentido común indica que ponerse en contacto con el club y sus miembros, buen número de ellos pintores, poetas y ensayistas, puede haber sido, precisamente, el objetivo principal del recorrido de Martí. Isaacson nos dice:

Según su temperamento de viajero innato y espontáneo [toma] el ferrocarril de la antigua línea “Ulster and Delaware” [que] subía la orilla del Río Hudson hasta Kingston, donde [...] transborda al tren que va hacia

Proencia. De este pueblo da un viaje por coche sobre caminos estrechos y montuosos para llegar a la villa de Tannersville. Hasta aquí ha viajado el Apóstol unas ciento cincuenta millas. Todavía le quedan las últimas cuatro,⁴ que tiene que caminar a pie, a la altura de dos mil doscientos pies sobre el nivel del mar. En esta región [...] queda la aldea de Haines Falls, donde nace una etapa en la vida de José Martí que es, por lo común, desconocida.⁵

En realidad, ningún historiador cubano o extranjero, ni siquiera Isaacson, ha dedicado una reflexión detenida al viaje y la estancia de Martí en las montañas Catskill. Sorprende, además, que nadie sepa exactamente qué tipo de institución era el *Club Crepúsculo*. Sin disponer de esta información elemental, es imposible comprender la presencia de Martí en el Parque *Twilight* y en el club propiamente dicho. En primer lugar, para descansar y disfrutar del aire puro de las montañas y de las aguas del Río Hudson, Martí no tenía que trasladarse a un lugar tan remoto e inaccesible y caminar incluso más de siete kilómetros por senderos montañosos con dolorosas lesiones en la ingle. Le habría bastado abordar un cómodo y barato vaporcito de los tantos que navegaban —y navegan— por el Hudson y desembarcar en alguno de los pequeños hoteles, siempre cercanos a las montañas, que bordean sus márgenes. Creemos probable que Martí se propuso conocer a Haines Falls, y al cercano parque *Crepusculo*, retiro veraniego para muchos intelectuales de Nueva York y de otros estados, inteligentes, cultos y críticos, verdaderos ciudadanos de la “patria de Lincoln”, propietarios de pequeñas cabañas en torno a la casa del *Club Crepusculo*, en una comunidad llamada *Onteora*⁶ cercana al parque. Su laborioso viaje no habría sido, pues, un hecho fortuito, sino una iniciativa bien sucedida que justificó las molestias de su estado de salud durante el incómodo recorrido. Para Martí, “Catskill es una gloria”, y dedicó algunos párrafos a la historia del parque y del club vacacional, que publicó posteriormente en una crónica para *La Nación*:

Familia de casas parece el parque, que es todo de amigos, donde las visitas entran y salen a gozar en libertad

¹ A partir de este punto tomaremos algunas descripciones de la estancia de Martí en el centro veraniego en el que conoció a varios miembros del *Club Crepusculo* (*Twilight Club*), que nos ofrece William D. Isaacson en su útil artículo “José Martí y el Club Crepusculo”, publicado en el número 15 de la revista *Archivo de José Martí*, de enero-junio de 1950.

² José Martí, Cuadernos de Apuntes, *Obras Completas*, t. 21, p. 423.

³ José Martí “En los Estados Unidos, Cartas de Verano. En las Montañas”, *La Nación*, 29 de agosto de 1890, OC, t. 12 p. 44.

⁴ 7.4 kms.

⁵ Véase William D. Isaacson, “José Martí y el Club Crepusculo”, en *Archivo José Martí*, no. 15, enero-junio de 1950, p. 112.

⁶ *Onteora* es el nombre indio de la localidad que aparece en las *Obras Completas*. *Onteora* es una errata que aparece en el artículo de Isaacson (loc.cit.). *Onteora Park* lo fundaron en 1883 Candace Wheeler y su hermano Francis B. Thurber, rico comerciante de víveres al por mayor, a quienes Martí se refirió en sus crónicas. Fue originalmente una granja que pintores como B. Duran, Thomas Cole, Wislow Homer y Thomas Nast utilizaron como base en la búsqueda de paisajes espectaculares en los alrededores. En ese mismo año Charles F. Wingate fundó su *Twilight Club* en lotes cercanos.

de la hermosura del parque, pero no vive sino quien tiene casa suya, o va con quien la tiene. Tres años hace, era selva firme la falda del pico, hasta que la compró, a diez pesos el acre, un periodista que abogaba contra la propiedad de la tierra. Con lo que le puso un hermano, y lo que le dieron de hipoteca, pagó la compra, y empezó el claro [...] Lo primero fue levantar la casa del club y su colgadizo.⁷

La compañía vendió después los lotes en los que varias familias prominentes de Nueva York construyeron las primeras casas, hasta llegar a unas cincuenta en los días en que Martí visitó el lugar. Allí regresaría una y otra vez durante su estancia, y en cada ocasión se relacionaría con algunas familias e individuos interesantes, aunque nos comunica poco de las personalidades que conoció. Así, nos dice:

De Edgewood, el retiro amable, vienen de gorra y polaina, los poetas de Onteora, el pueblo privado, donde no se entra sin licencia, vive mucho músico y escritor, en casa de troncos, metida en los pinos: de *Twilight Park*, que es un sueño de hermoso, con sus pórticos de ramas de abedul, sobre la boca de las cataratas⁸ mismas; su rebaño de casas rojas agrupadas, aquí y allá, alrededor de la casa del Club; sus sendas de piedra natural, que culebrean por la ladera, sobre arroyos y céspedes, de una casa a otra.⁹

En sus frecuentes contactos sociales y festivos de aquellos días, afirma Isaacson, Martí se informó sobre la historia del Club. Sus reportajes sobre la vida en comunidad de sus socios son interesantes, pero los pormenores sobre la parcelación y venta de la tierra, que ya hemos visto, nos dicen poco de cómo surgió la idea del club propiamente dicha. La prensa de la época,¹⁰ refleja lo ocurrido con los detalles que interesaban a los lectores neoyorquinos. Un diligente reportero del *Brooklyn Daily Eagle* informa que la idea del club surgió durante la visita que llevara a cabo en los Estados Unidos el filósofo británico Herbert Spencer. En una cena de despedida que se le ofreciera en el famoso restaurante *Delmonico's* en noviembre de 1882¹¹, Spencer, que durante su periplo hizo críticas fuertes al sistema

político norteamericano, habló en esa ocasión menos sobre sus ideas filosóficas, y de su controvertida obra *A System of Synthetic Philosophy based on Evolution* (1860), y más sobre otro tema complementario, abordado muchos años antes por Ralph Waldo Emerson y por su alumno Henry David Thoreau, que en 1854 escribió *Walden or Life in the woods*: los norteamericanos, dijo Spencer, deben aprender a practicar el relajamiento en íntimo contacto con la naturaleza, para aliviar la vida de tensiones peligrosas y dañinas a la salud. Esta práctica la llamó "el nuevo Evangelio del relajamiento para los americanos".

Fue en ese aspecto, y no otro, que la influencia de Spencer se hizo patente desde la fundación del Club Crepúsculo. Poco después, el conocido periodista, ya entonces jubilado, F. V. Smalley, retomó informalmente el tema con otro colega en retiro y llegaron a la conclusión de que un club de reglas sencillas, sin formalidades, sin burocracia administrativa, sin politiquería, apartado del agobiante entorno urbano y cercano a la naturaleza, podía y debía ser creado. Incluso se pusieron de acuerdo sobre el nombre, que inicialmente decidieron fuera el *Spencer Club*. Aunque el nombre gustó, fue rechazado porque a los miembros fundadores pareció demasiado provocador debido al "radicalismo" del personaje.

Fue el popular Reverendo John. Howard Suydam (1832-1908), de Jersey City, quien se destacara por sus piadosos sermones religiosos para los combatientes de la Guerra de Secesión – muchos de ellos primorosamente publicados –, quien salvó la situación al sugerir el nombre de *Club Crepúsculo*, o *Twilight Club*. No hubo objeción a la nueva proposición.¹² Superado ese obstáculo, Charles F. Wingate, a quien ya hemos conocido, el propio Reverendo Suydam, Henry Hall, historiador y editor,¹³ el juez William McDowall y el Coronel W. P. Fogg,¹⁴ autodesignados comité ejecutivo, invitaron a veintiún comensales, todos "caballeros de bien", al restaurante *Moquin's*, situado en Fulton Street, ciudad de Nueva York,

⁷ Véase *The Brooklyn Daily Eagle*, 5 de agosto de 1883, p. 7.

⁸ Henry Hall (1825-1913), importante historiador local y editor, autor de la historia local de Auburn, New York (*History of Auburn*, 1869), de la historia de su unidad militar durante la Guerra de Secesión, *Cayuga in the field, a record of the 19th New York volunteers*, (New York, 1873), y editor de la enciclopedia biográfica, *America's Successful men of Affairs: An Encyclopedia of Contemporary Biography* vol. 1, publicada bajo los auspicios del diario *New York Tribune* (1884).

⁹ Fogg era explorador y geógrafo, autor de varias crónicas sobre sus viajes por el mundo, la más recordada de las cuales es *Round the World, letters from Japan, China, India and Egypt* (Cleveland, 1872). Por aquellos días también escribió *Expedition to Egypt*, de menor aceptación.

⁷ José Martí "En los Estados Unidos, Cartas de Verano... op. cit. p. 445.

⁸ Cataratas de Kaaterskill.

⁹ José Martí, "En los Estados Unidos, ...opus cit., p. 443.

¹⁰ Esta parte del informe se fundamenta en nuestra consulta del diario *The Brooklyn Daily Eagle*, en números salteados entre 1883 y 1890. Y el *New York Times* de 1986.

¹¹ Spencer había llegado a Nueva York el 21 de agosto de 1882. Se entrevistó con muchas personalidades e intelectuales del país. Una característica importante de la visita fue su actitud crítica hacia la llamada "democracia" estadounidense y su sistema político.

y dieron inicio a sus actividades crepusculares. Una sede provisional del club se estableció en el Mills Building, Manhattan, Ciudad de Nueva York, aunque después se decidió abandonarla por parecer una formalidad administrativa contraria a los principios del Club.

A finales de 1883, la membresía había aumentado a 200 personas, entre las que, según los reportajes de la prensa, había artistas, arquitectos, actores, novelistas, ensayistas, poetas, banqueros, subastadores, agentes de bolsa, profesores, bibliotecarios, químicos, industriales, impresores, importadores, militares, viajeros, médicos, editores, filósofos, economistas y políticos. La gama de miembros activos, era, pues, desde sus inicios y durante toda su existencia, bastante variada y abarcaba a casi todos los sectores de la sociedad del país. De todo había, menos obreros y campesinos. Lo más parecido a un campesino era un socio terrateniente del estado. Sí participaba en las actividades del club, como representante de los obreros, uno de filiación y origen fuera de duda: Terence Vincent Powderly (1849-1924), presidente de los Caballeros del Trabajo, el más importante sindicato del país, a quien invitaban a todas las cenas, pero nunca admitieron como miembro del club.¹⁵

Martí conoció a varios de los socios activos durante su estancia en las montañas, quienes lo aceptaron de buen grado en las actividades del grupo por su inteligencia, su sólida cultura, y también por sus altas responsabilidades consulares. Para Martí fue una experiencia excepcional su admisión posterior a una institución a la que pertenecía ese círculo obviamente influyente de la sociedad neoyorquina. Estos contactos, consolidados después de su incorporación al Club, habrían sido de importancia incalculable antes y en los días posteriores a un triunfo revolucionario en Cuba. Hasta qué punto, lo veremos mejor en líneas posteriores.

Parece claro, por otra parte, que Martí se proponía escribir mucho más sobre el Club y su verdadero carácter. Las personas que conoció, no identificadas plenamente por él, obligaron a este investigador a la búsqueda de todo posible contacto con ellas, sobre todo en sus anotaciones personales. En una de estas, no mencionada por Isaacson, dedicada a los numerosos proyectos de libros y ensayos que nunca pudo escribir, Martí refiere: "Por escribir: Una familia (los Wingate) Con el pintor en la montaña.¹⁶ Las tres cachuchas (Mrs. Neavins). El paso nuevo (around tap) Jack. Nota: Vine, con el

pintor, a verle pintar. La montaña con Coughlin.¹⁶ (descripción ligera). El *hæek*¹⁷ quejoso. En todas partes está la tristeza (contraste de la nota quejosa con la gloria y dicha del paisaje)".¹⁸

"Los Wingate" eran dos hermanos, uno de los cuales, Charles Frederick Wingate (1848-1909), fue el promotor más activo del Club Crepúsculo en 1883, según el propio Isaacson nos aclara. Pero no es menos cierto que su hermano, el general George Wood Wingate (1840-1928), socio en la parcelación de las tierras de la montaña, se hallaba entre los miembros del Comité Ejecutivo que aprobó su ingreso en dicha institución, en tanto que Charles, como Secretario del Club, certificó el documento.

En verdad, eran personalidades muy diferentes¹⁹. Ambos habían alcanzado una relativa prominencia en la sociedad, la política y la economía locales. George Wood Wingate, se había graduado de derecho en la ciudad de Nueva York. Allí superó su examen de incorporación a la profesión en 1861. Durante la Guerra de Secesión combatió en el Regimiento 22 de la Guardia Nacional de Nueva York, en el que alcanzó los grados de capitán. Es interesante, por sus ramificaciones con la historia emergente, que dio a sus experiencias bélicas un sentido eminentemente práctico.

Gran parte de la obra de este militar se refiere, como tema de su vida, a la necesidad de que todos los ciudadanos de bien en los Estados Unidos practicasen el tiro, sobre todo de fusil, a fin de estar bien preparados para la defensa del país, porque en su experiencia de la Guerra de Secesión los soldados de la Unión habían evidenciado graves deficiencias como tiradores. E insistió tanto en el asunto que en 1871 por propia iniciativa fundó la hoy contendida Asociación Nacional del Rifle (*National Rifle Association*) que los neoconservadores en los Estados Unidos ha convertido en un activo grupo de presión, con su programa fundamentado en el "derecho" de los ciudadanos privados de ese país a poseer una o varias armas, incluso de guerra. George fue electo su Secretario. En 1874, se le designó jefe de la práctica de tiro en el estado de Nueva York hasta su renuncia en 1879, cargo que le permitió alcanzar el rango de Briga-

¹⁵ Es significativo que Laara Lindo, dirigente actual de la nueva versión del Club, no mencione, ni a Powderly, ni a Henry George, el reformista, que luchaba por una concepción nueva del capitalismo estadounidense, en su *History of the Twilight Club*. Las actividades de estos dos notables dirigentes en el club eran muy destacadas por la prensa de la época.

¹⁶ Fue, con toda probabilidad, el pintor e impresor W. H. Coughlin, conocido en la ciudad de Nueva York. Una de sus obras más notables la tituló *November in the woods* (*Noviembre en el bosque*) realizada en 1896. Coughlin experimentaba también con la fotografía.

¹⁷ Errata en las OC: "hæok". Martí quiso decir hæek (haleón) que emite un sonido que puede describirse como "quejoso".

¹⁸ José Martí, "Libros", *Obras Completas*, t. 18, p. 287.

¹⁹ Las notas biográficas de estas dos personalidades provienen del *Appleton's Biographical Dictionary* del siglo XIX, Edición digitalizada, y de la Enciclopedia *Wikipedia*, digitalizada.

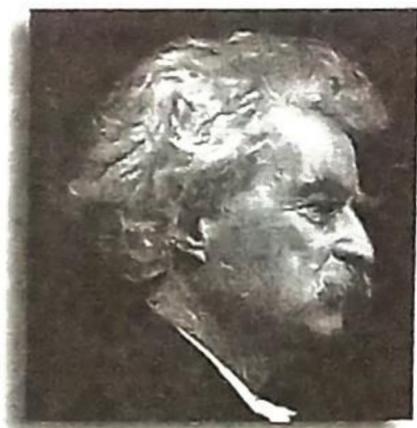
dier General. Poco después ascendió a la presidencia de la asociación hasta 1888. Entre los logros que se le atribuyen se menciona el de haber redactado las regulaciones sobre tiro de fusil que durante muchos años se aplicaron en la Guardia Nacional y el Ejército de los Estados Unidos. Fue presidente del Club Amateur de Fusil desde 1871. En 1874 se le designó capitán del primer equipo de tiro de fusil de los Estados Unidos. Por su consagración a esa disciplina deportiva se le llamó "padre del tiro en los Estados Unidos".

El General Wingate se mantuvo durante casi toda su vida en el cargo de presidente de la Asociación de la Guardia Nacional. En 1896 resultó electo presidente de la *Twilight Association*. Su obra escrita la dedicó a los temas militares: *Last Campaign of the Twenty-Second Regiment*, New York, 1864, y *Manual for Rifle-Practice*, reeditado en más de siete ocasiones desde 1872, *Horseback Riding through the Yellowstone* (1886, con dos ediciones posteriores), y *Why should boys be taught to shoot* (1907).

Charles Frederick Wingate, en cambio, era una persona reflexiva y apacible, siete años menor que su hermano. Fue, tal vez, de mayor sensibilidad social e inteligencia natural. Demasiado joven para luchar en la Guerra de Secesión, nunca fue hombre de armas. Se educó, como su hermano, en las escuelas públicas del

estado. La única educación recibida que pudiera sugerir un grado universitario fue la de *Ingeniero de Sanidad*. Pero, ciertamente, evidenció desde joven una fuerte vocación periodística. Durante cinco años fue corresponsal del *Springfield Republican*. Sus artículos los firmaba con el seudónimo de "Carlfried". De 1874 a 1882 editó, en ese orden, *The Paper Trade Journal*, *The American Stationer*, *The Housekeeper* y el *Sanitary Engineer*. A partir de esta última publicación se dedicó por entero a su profesión.

Charles escribió numerosos artículos en la prensa de la ciudad acerca de las pésimas condiciones de las viviendas de los explotados obreros neoyorquinos. En 1887 logró la aprobación de un proyecto que enmendaba la ley de edificios de familias de bajos ingresos y parques pequeños. Sus inquietudes sociales y políticas lo movieron a apoyar activamente, en 1883, la fundación del *Club Crepúsculo*. Como periodista escribió artículos de crítica social como "La Historia de la pandilla de Tweed", que publicó en la revista *North American Review* en 1874. Editó también: *Views and Interviews on Journalism* (Nueva York, 1875), *Twilight Tracts* (1886), *Life of the Honorable Phineas T. Barnum* (1891), *Persons and Places* (1891), *The truth about "protection"* (1892), y *What shall boys do for a living?* (1901). José Martí seguramente conoció a ambos



Mark Twain



Ralph Waldo Emerson



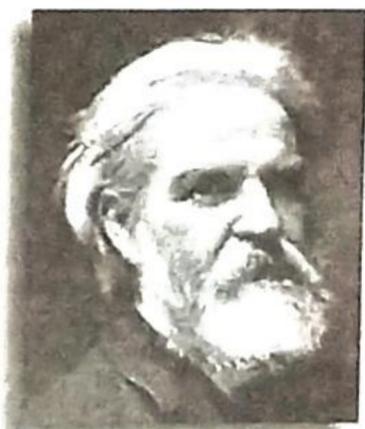
Richard Watson Gilder



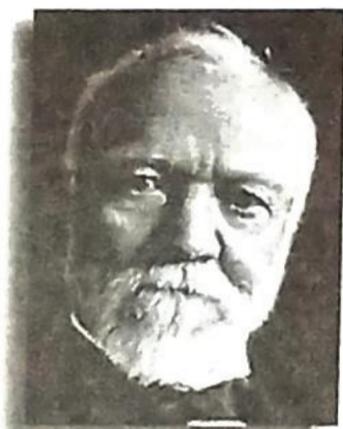
Herbert Spencer



The Twilight Club



Charles Edwin Markham



Andrew Carnegie



Walt Whitman



Esposos Lao y Walter Russell

hermanos, que después promovieron y aprobaron su ingreso en el club.

Es cierto que el club fue inicialmente integrado por ciudadanos marcados por el rasgo común de sus recursos abundantes y de su amor por la naturaleza, pero no lo es menos que en poco tiempo, probablemente bajo la influencia de los numerosos artistas y escritores asociados al club, evolucionó hacia una visión crítica del sistema norteamericano y la necesidad de reformarlo, con una vida activa que sucesivas generaciones de intelectuales creyeron necesario prolongar hasta nuestros días. Isaacson, que tuvo acceso a la historia del club escrita por miembros de la primera generación,²⁰ nos ofrece una descripción de los reglamentos de las reuniones, en las que participaban "las más raras y distintas personalidades en esta unión curiosa":

Los miembros se reunían bimensualmente en forma de un forum libre democrático. El proceso general de una reunión típica era marchar de la sala al comedor a las seis del atardecer (por eso se llamaba el *Club Crepusculo*). De costumbre la comida consistía en trece platos, por un peso, y comían hasta las ocho. Durante las dos horas y media que les quedaban, seguían discursos de tipo extemporáneo, chistosos o serios, según la manera del orador. Este, de acuerdo con la famosa "no Constitución" del Club, tenía diez minutos para presentar su argumento, que era seguido por un diluvio de ataques por su ingenioso y despiadado público. La inmensa mayoría de los miembros eran hombres [...]²¹

Lo expuesto por Isaacson nos parece sólo parte de la verdad. Es claro que el principio de la espontaneidad era respetado en el club, pero también se acordaba un programa anual de temas a tratar. En uno de los artículos del *Brooklyn Daily Eagle*, precisamente el fechado el 5 de agosto de 1883, (p. 7) aparece una lista de los temas especiales programados por el Comité Ejecutivo del Club que debían debatirse en el año de su fundación, en los que se revelan claramente la preocupación por los candentes asuntos sociales, éticos y de otra índole de aquellos días. Por ejemplo: "¿Es la democracia un fracaso?, La educación técnica, El tratamiento de la demencia, La administración de bibliotecas públicas, La educación escolar pública, El sistema de patentes de invenciones, La higiene contra la medicina, El libre comercio, La libertad de fletes de barcos, La literatura americana, y La reforma del derecho".

Algunos de estos temas pueden parecernos pueriles, por ejemplo "La Higiene contra la medicina", pero si los vemos con los ojos de ese siglo, comprobaremos que se trata simplemente de una aproximación inicial al tema de la medicina preventiva, valiéndose de la divulgación como método de lucha. En resumen, se trataba de tomar conciencia de los males de aquella sociedad y recomendar medidas para darles solución. Sería ingenuo pensar que Martí desconociese estos detalles.

Hay que decir, por otra parte, que Martí no perdió tiempo durante su estancia en el retiro veraniego de la montaña, que no era la sede oficial del club.²² No sólo se ganó la amistad de algunos de los socios, sino que fue invitado, el 23 del octubre otoñal de 1890, por el propio Charles F. Wingate a dirigirles la palabra en la ciudad de Nueva York. Por las tradiciones del club y por la realidad de que en su auditorio de setenta y tres comensales no había nadie de habla hispana, Martí se vio obligado a hablarles en inglés. De su intervención ha sobrevivido un fragmento ilustrativo de las ideas que Martí expresó en aquella cena memorable, recogido en sus *Obras completas*:

[...] Pero una lección inolvidable y profunda, para mí como para los demás, me dejó mi viaje a las montañas y la acogida benévola a que alude el señor presidente. Se hablaba entonces, y aún puede ser que se hable hoy, entre políticos ignorantes y adementados de la intrusión disimulada, con estos o aquellos pretextos plausibles, de estas fuerzas del Norte en los pueblos meritorios, laboriosos, ascendentes, de la América española, de la intrusión, so nombre de la libertad, en la libertad ajena, que es delito que no se ha de cometer, porque hartos saben los que en ella viven que, a vueltas con sus elementos heterogéneos lo que triunfa aquí al fin y al cabo es la gran conciencia nacional, que no permite ya de semejante mancha. Pero si esa unión violenta de que suelen hablar, una que otra vez, los políticos adementados e ignorantes, no ha de realizarse ciertamente por la nobleza de la tierra que la habría de imponer, y la de las tierras que la habrían de resistir, hay otra unión simpática y posible, tan apetecible del lado de acá de la frontera, como del lado de allá, y es la que no puede dejar de nacer del trato mutuo, despreocupado y justiciero de los hombres de una zona con los hombres de la otra, de los hombres de veras, cordiales y cultos, como esta asamblea de cabezas firmes y espíritus amantes de la justicia, ante quienes deponen el extranjero humilde su corazón agradecido.²³

²⁰ Sus fuentes fueron: Joel Benton: *Memories of the Twilight Club*, New York, 1910, *Ouel talks at Dinner, Ye Twilight Club, History of Ye Twilight Club (Sociology), Twilight Club, Ninety Dinners, A three Years' Record, 1886*, Charles F. Wingate: *a Scrapbook of Clippings relating to The Twilight Club*, vols. 1, 2, *Papeles de Martí*, III, Miscelánea, de Gonzalo de Quesada.

²¹ Isaacson, *ibídem*, p. 114.

²² El Club, como hemos visto, renunció a tener una sede oficial. Las copiosas comidas que organizaba se realizaban en la época de Martí, en el restaurante del Hotel Brighton, en la playa de Coney Island, y otros más cercanos en Manhattan.

²³ Fragmento del discurso pronunciado por José Martí en el Twilight Club, el 22 de octubre de 1890, aparecido en el periódico *El Porvenir* de Nueva York, 29 de octubre de 1890, bajo el

Su intervención, dadas las reglas del club, no podía sobrepasar los diez minutos, por lo que no debe haber sido mucho más extensa que el fragmento citado. Pero difícilmente se puede decir tanto en tan poco tiempo. El tema principal del mensaje de Martí era la proclividad de ciertos políticos ineultos y enloquecidos norteamericanos a la intervención y expansión estadounidense a costa de la América Latina. Dicho sucintamente, era el tema del imperialismo yanqui, delicado, controvertido, en el que Martí se internó audazmente en la confianza de que el auditorio del club, conocido por sus posiciones constructivas y progresistas, sería capaz de interpretarlo y discutirlo con objetividad. De esa discusión, que seguía siempre a la presentación de un problema delicado, no aparecen vestigios.

Y a continuación sigue la nota periodística de la institución, más interesante por lo que deja de decir que por lo que informa, traducida al español por Isaacson:

La noche concluyó con un discurso simpático, por el señor José Martí, traductor de "Ramona" y de otras producciones literarias americanas – recientemente liberado de la prisión española – que describió sus vacaciones en las montañas de Catskill, e hizo una súplica elocuente por más relaciones de tipo confraternales entre las gentes de las Repúblicas Hispanas y las Américas.²⁴

En relación con la nota del Club para la prensa es de lamentar la inexactitud sobre la prisión española de Martí y su pobre caracterización del invitado, aparte de la realidad de que el Héroe Nacional de Cuba no suplicó cosa alguna, sino que llamó la atención sobre el fenómeno expansionista estadounidense. Pero dos meses después, el 23 de diciembre de 1890, José Martí recibió su certificado de socio del *Club Crepúsculo*, redactado con matices humorísticos, tomado de un anexo entregado por Gonzalo de Quesada a Isaacson, quien lo reprodujo en su artículo. Conviene identificar a varios de los miembros del Comité Ejecutivo que subscribieron el certificado emitido a nombre de José Martí. Estaban, desde luego, George Wood Wingate, a quien ya nos hemos referido, y su hermano Charles, que fungía como secretario, pero además lo acompañaron en el acto de la firma Rossiter Jonson, escritor, entonces Vice Editor de la *American Cyclopaedia*. También se encontraba John Celibergos Zacho, fallecido en 1898, famoso escritor y bibliotecario de gran experiencia y habilidad profesional, curador de la documentación de la *Cooper Institutional History*, perteneciente a la *Cooper Union*;

Silas Sadler Paekard (1827-1898), profesor y escritor, especializado en Economía y Comercio, que eventualmente llegó a crear una red de 55 universidades de esa especialidad. La primera se fundó en un piso alto del edificio de la *Cooper Union*; Christian Nestell Bovee (1820-1904), escritor y abogado, cofundador del Club Atheneum, que publicara la obra *Thoughts, Feelings and Fancies* (New York, 1857) y también *Intuitions and Summaries of Thought*; el Coronel W. O. MacDowell, (1819-1903), autor de *Oration of the Origin, purposes and claims of the Ladies' Mt. Vernon Association*,²⁵ (1858) fundador del club y E. W. Chamberlain, hombre de negocios de Saratoga, Nueva York. Todos, salvo tal vez este último, eran intelectuales de cierta entidad. Hasta aquí lo que se había olvidado o ignorado de lo que siempre fue visto como un episodio menor en la vida de Martí, salvo por la notable excepción de Enrique López Mesa, en cuya nota ya citada afirma que el *Club Crepúsculo* fue "la única asociación netamente norteamericana a la cual perteneció José Martí".

Meses después de la muerte de Martí, según nos refiere Enrique López, el *Twilight Club* dedicó a Cuba su sesión regular del 9 de abril de 1896, a la cual invitó a tres figuras de la emigración: Fidel G. Pierra, Emilio del Castillo y Aristides Agramonte. El Club declaró su simpatía por la causa cubana y pidió al Presidente Cleveland el reconocimiento de la beligerancia de la revolución cubana".

El artículo que sobre este acontecimiento se publicó en *Patria*, el 15 de abril de 1896, es más extenso y detallado que la nota mencionada. Fue en realidad una tarde de debate, como solían serlo todas, en la que la abrumadora mayoría de los asistentes hablaron a favor de Cuba, salvo un ciudadano británico, que se manifestó a favor de España –y salió mal parado de la experiencia. Al final, cosa inusual, se aprobó una declaración favorable a los revolucionarios cubanos en la que se afirma: "El Twilight Club declara terminantemente que siente profunda simpatía por el heroico pueblo de Cuba que pelea por su libertad e independencia y pide al Presidente Cleveland que lo reconozca como beligerante".

Aunque no era ese el tema que ocupaba a Enrique López, la nota en cuestión es ilustrativa, porque lo poco que nos informa Isaacson no sustenta adecuadamente ese final, empujando además por la concisión del texto periodístico. No puede ignorarse que se trata de una abierta posición política sobre un tema muy deba-

título "Recuerdos de Verano". Véase la nota preliminar de Martí a sus *Versos Sencillos*, t. 16, pp 61-62 de las *Obras Completas*, en la que José Martí se refiere a su estancia en las montañas.

²⁴ *Owl Talks, 179th Dinner, oct. 23, 1890* (Ninth Season), en Isaacson, loc. cit.

²⁵ Es un pequeño libro de 70 páginas en que se hace la historia de esa asociación de damas y su lucha por convertir la localidad de Mt. Vernon en monumento nacional honrando a George Washington.

tido²⁶ por aquellos días, asumida por personalidades caracterizadas como sencillos amantes de la naturaleza. Por otra parte, el propio Isaacs menciona en su artículo referido que en 1950, fecha de su publicación, conoció que el Honorable George Albert Wingate, evidentemente juez o legislador del estado o de la nación, nieto de Charles F. Wingate, "es presidente actual del *Twilight Park Association* [...] que trata de mantener la tradición rústica que establecieron sus precursores en Haines Falls, Nueva York".

No parece, por cierto, que sólo tratase de mantener "la tradición rústica". Una búsqueda rápida nos permitió localizar informaciones que indican que el *Club Crepúsculo* nunca dejó de existir. Las referencias enciclopédicas, con su habitual concisión, lo definen claramente como una institución fundada a fines del siglo XIX, con el fin de oponerse al profundo deterioro moral prevaleciente en aquel período de transición, fortaleciendo la conciencia espiritual y la ética en la sociedad de los Estados Unidos.²⁷ Aún hoy continúa su interacción con la sociedad de ese país; que no era en los tiempos de Martí, ni es probable que lo sea hoy, una institución de simples ciudadanos atraídos por el disfrute de los paisajes y el ambiente "rústico", en las cautivadoras montañas de Catskill.

La reciente historia del club dividida en diez períodos, escrita por el Profesor Laara Lindo, uno de los dirigentes de la actual versión, de origen canadiense, sugiere una realidad algo más compleja, pues los miembros de la institución no se dedicaban solamente a la contemplación del ambiente campestre, a la buena cocina y a divertirse "racionalmente" en el verano. Algunos eran grandes figuras nacionales e internacionales de la ensayística y de la poesía, de la política y de las finanzas estadounidenses, convencidos de que, dada la magnitud de la crisis en el país, el momento exigía acción. El propio artículo de *Patria*, que acabamos de citar, aclara que "el *Twilight* se compone en su mayoría de periodistas, literatos, abogados y personas amantes del estudio, y de caballeros particulares acomodados y de influencia".

La situación en los Estados Unidos era entonces dramática. Ante los ojos atónitos de la sociedad norteamericana, desaparecía la república de Lincoln, conce-

bida para la igualdad y el bien de todos. Emergía, con el espanto de intelectuales y pueblo, una nueva república imperial cuyos poderosos representantes se proponían, y en buena cuenta lograron, apoderarse de los recursos del decadente imperio español y del planeta, y en la que en lo interno prevalecían la corrupción, el fraude electoral, el magnicidio y la represión más desembozada de obreros y campesinos.

Si algo en común tenían esos rebeldes de todas las profesiones y orígenes era su visión crítica del deterioro ético, moral y político de una nación que rápidamente declinaba hacia su destino imperialista. ¿Quiénes eran estos hombres? ¿Por qué llegaron a unirse en una cruzada por las reformas sociales, por la paz, por la armonía y el equilibrio entre los pueblos? ¿Por qué acogieron con simpatía a José Martí?

Laara Lindo dispone, por su autoridad en el actual *Club Crepúsculo*, de la documentación que le permite aclarar algunos aspectos relevantes de la institución.²⁸ Su opinión es que los principios del primer *Club Crepúsculo* son hoy tan válidos y útiles como cuando se escribieron. Se trata, tal vez con más urgencia que nunca, de contribuir a paliar, si no fuera posible eliminarla, la crisis terminal que hoy experimenta la sociedad estadounidense. Según Laara Lindo, uno de los pensadores que más influyó en la génesis del Club, ciertamente dentro de los límites ya precisados, fue el filósofo británico Herbert Spencer (1820-1903), iniciador de una impugnada tendencia reformista en Inglaterra. Para Laara Lindo, Spencer dejó su impronta en la literatura, la sociedad, la política y la filosofía de los Estados Unidos, a cuyos más importantes representantes conoció, entre ellos a Ralph Waldo Emerson (1803-1882).²⁹ En este proceso puede haber sido importante la acción del secretario personal de Spencer para los Estados Unidos, el notable ensayista James Howard Bridge (1858-1939), también miembro del club, autor de una crítica sistemática y consecuente de la burguesía norteamericana, que escribió en numerosos ensayos, entre los que sobresale la obra biográfica que en su tiempo fue un éxito editorial titulada *Millionaire and Grub Street: comrade contacts in the Last Century*.³⁰

²⁸ Basta un clic en las numerosas entradas de este intelectual y del Club Crepúsculo en Internet y se accede a toda la información de esa institución y su historia, en verdad útil, pero que el investigador debe evaluar cuidadosamente en su contexto.

²⁹ Laara Lindo no aclara dónde, cuándo y cómo Spencer y Emerson se conocieron y de qué manera Spencer influyó en Emerson. Por otra parte, Emerson era ya de edad avanzada y falleció en el propio año de 1882, antes de la creación del Club Crepúsculo, de suerte que sólo pudo influir en él mediante sus enseñanzas, particularmente en lo referente a la necesidad de retornar a una vida natural y sana.

³⁰ Lo publicó la editorial (Ayer Co. Publishers), reeditado en 1968.

²⁶ Por entonces tenía lugar en todo el país una intensa lucha política en torno del reconocimiento de la beligerancia de los revolucionarios cubanos. Muchos legisladores republicanos y demócratas, en parte debido a las presiones del pueblo norteamericano, habían logrado su aprobación por el congreso de los Estados Unidos, pero el gobierno de Grover Cleveland se negó a reconocerla durante todo su mandato.

²⁷ Véase la Enciclopedia *Wikipedia*, en Internet, Portal de la University of Science and Philosophy, con sede en Virginia.

También aparece entre los socios el llamado “decano de la poesía estadounidense” y “poeta laureado de la democracia”, Charles Edwin Markham (1852-1940), que en una ocasión respondiera a sus críticos, preocupados más por su posición política comprometida que por su genio creativo, con una oración que parece parafrasear otra martiana: “ponerse del lado de los oprimidos es lo único digno que puede hacerse en la vida”. Y en otra parte subrayaba, “en vano construimos la ciudad, si antes no construimos al hombre”. Y Walt Whitman (1819-1892), el genio de *Leaves of Grass*, que proclamaba en su *Canto a mi mismo* que “lo que es mío debe ser vuestro, / pues cada átomo me pertenece / tanto como os pertenece a vosotros”, editor durante varios años del *Brooklyn Daily Eagle*, fue otro de los miembros notables del *Club Crepúsculo*, como lo fue también Richard Watson Gilder (1844-1909), presidente y editor de la revista *The Century*, que Martí tanto respetó, crítico literario y musical, fecundo poeta, editor y presentador de las *Obras Completas de Abraham Lincoln*, y autor de la obra *Lincoln the leader*, que habitualmente disfrutaba de su descanso de verano en el *Twilight Park*, Y el no menos importante Oliver Wendell Holmes (1809-1894), jurisconsulto, médico con varias obras científicas publicadas, poeta y autor de *El Derecho Civil (Common Law)*, amigo de Emerson y de William James. Y John Burroughs (1837-1921), el notable naturalista y poeta, amigo de Whitman, que escribió *El Evangelio de la Naturaleza (The Gospel of Nature)*, y residía, precisamente, en las montañas Catskill cuando Martí las visitó, o Henry Holt (1840-1926), considerado uno de los más importantes editores norteamericanos de los siglos XIX y XX, director en su juventud de la primera edición de la revista *Life* (1883), autor de *Calmire*, y *Cosmic Relations and immortality* (1919), obra en la que revela su vocación mística.

Pero también, entre ellos se encontraba Andrew Carnegie (1835-1919), el multimillonario filántropo, escritor, ensayista, amante de la paz, que a principios del siglo XX llegaría a la presidencia de la Liga para la Paz de Nueva York, el mismo que escribió que el mundo civilizado, como resultado de la aplicación de la electricidad a las comunicaciones, había devenido un solo cuerpo interdependiente y lo sería cada vez más, lo que impediría que nación alguna fuese a la guerra contra otra sin agredir a toda la humanidad. El mundo —en sus sueños— era ya, o sería, una gran familia.

Y el no menos notable escritor Mark Twain (1835-1910), que desde su juventud se enfrentó a la opresión, la maldad y la impostura; que en uno de sus veranos en el *Twilight Park* entretuvo a los vacacionistas leyéndoles sus obras en voz alta en la puerta de su cabaña, y murió miembro de la Liga Antiimperialista de Nueva York. O

Henry George, el economista y reformista que creó el primer partido obrero socialista en la ciudad de Nueva York, autor de una obra clásica, *Progress and Poverty*, uno de los más asiduos asistentes a las cenas crepusculares del club. Y el obrero ferroviario Terence Vincent Powderly, el líder que dirigía la central obrera más poderosa de los Estados Unidos, *Los Caballeros del Trabajo*, que en 1886 había alcanzado la cifra de más de 700,000 afiliados de todos los oficios, capaz de paralizar con sus huelgas a las redes ferrocarrileras y regiones enteras de los Estados Unidos, detestado y amenazado de muerte por los grandes capitalistas y sus testaferros, pero invitado a todas las cenas del club, a las que invariablemente asistía porque en ellas podía conversar informalmente con intelectuales y empresarios, y porque su mensaje trascendía a grandes sectores de la burguesía y de la sociedad estadounidense. O Brander Mathews, escritor, profesor de lengua y cultura inglesa de la Universidad de Columbia. O Carroll Beckwith, pintor retratista de moda, o John Alexander, presidente de la Academia Nacional de Diseño. O la notable actriz Maude Adams, muy joven en los días de Martí. O los escritores Hamlin Adams y Mary Mapes Dodge, autora de *Hans Brinker* y tantos otros.

Los escritores y poetas del primer período del *Club Crepúsculo*, de ideas políticas, sociales y religiosas no siempre coincidentes, mas convergentes en los temas esenciales de la paz, la hermandad y la solidaridad humana, escribieron desde el *Club Crepúsculo* un *Código Ético de los Poetas (Poets' Code of Ethics)*, que apareció publicado en los días de Martí y hoy reproducido en la historia del club por Laara Lindo. Interesa verlo en su versión original, con dos puntos finales aportados por miembros de períodos posteriores del club: código ético de los poetas.

1. Hacer realidad la idea de la hermandad entre los hombres mediante acciones justas y de buena voluntad hacia todos los hombres, en vez de privarlos de lo que poseen.
2. Descubrir que todos los hombres son extensiones de cada uno, que el hombre está hecho para el hombre, y que el dolor de un hombre es el dolor de todos los hombres.
3. Desarrollar el carácter, la inteligencia y la buena ciudadanía enseñando a cada hombre desde una edad temprana a ser un buen vecino y un ciudadano leal.
4. Descubrir el interior de cada hombre despertando en él la chispa del genio divino que subyace en todos.
5. Enseñar al hombre a pensar, más que a memorizar y repetir.

6. Comprender que la labor realizada para el mundo material debe ennoblecer al hombre y no aplastar su alma bajo las ruedas de las máquinas industriales.
7. Comprender que el hombre es Mente, y no cuerpo, que es Espíritu inmortal, y no materia mortal, que es bueno y no perverso.
8. Enjuiciar la justeza y religiosidad de hombre por lo que hace a sus prójimos y no por sus creencias, doctrinas, credos o dogmas.

Lao y Walter Russell, esposos miembros del Club de períodos posteriores, añadieron los puntos 9 y 10, en esencia:

9. Impartir un curso científico para el estudio de la aplicación del Código de Relaciones Humanas de Herbert Spencer.
10. Combinar la ciencia y la filosofía en la educación integrada.³¹

Puede comprenderse, a juzgar por el marasmo en que los neo-conservadores han sumido a la sociedad estadounidense, el efecto limitado que tuvo este bien intencionado código en la opinión pública de aquellos días. Era en definitiva, una acción, pero aún apartada de la necesaria unión entre la divulgación de los principios y el quehacer del pueblo. Lo cierto es que fue un paso de progreso, en el momento en que se consolidaba en el poder la feroz tiranía de los grupos más poderosos de la burguesía norteamericana, cuya actividad depredadora internacional e interna se intensifica en nuestros días.

Por ello, se ha hecho necesario resucitar al *Club Crepúsculo* en pleno siglo XXI, hoy con un matiz místico que en el siglo XIX existía, pero en franca minoría, faltándole además el brillo y el respeto generalizado a los talentos excepcionales que en los primeros tiempos abundaban en sus filas. Uno se pregunta qué periodista estadounidense puede hoy hablarle a un auditorio con la autoridad y el coraje de John Swinton (1829-1901), el célebre periodista, editor y médico a quien Martí describiera como un "anciano a quien las injusticias enardecen, y vio en Karl Marx tamaños de monte y luz de Sócrates"³² que dirigiera durante una década al *New York Times* (1860-1870) y después fuera jefe de redacción del *New York Sun* (1870-1892) de Charles Dana, y llegara a ser incluso dirigente del *Labor Reform Movement* y amigo del reformista Henry George, y del dirigente obrero Terence Vincent Powderly; que un 12

de abril de 1883, durante una de las famosas cenas del *Club Crepúsculo* organizada por los periodistas del club para tratar el tema de su profesión, dijo unas palabras que hoy aparecen en los anales periodísticos en los Estados Unidos.³³ Eran los días en que los capitales financieros e industriales del Este del país se habían apoderado, entre otros diarios, del *New York Times* y de su política editorial. Esa noche Swinton, provocado por alguien que se atrevió a proponer un brindis "por la libertad de prensa" improvisó una réplica que no excedió la mitad de los diez minutos permitidos:

No existe en los Estados Unidos prensa independiente, salvo en algunos pueblos pequeños del interior. Ustedes lo saben y también lo sé yo. No hay uno de ustedes que se atreva a escribir sus opiniones honestas, aún cuando de antemano supieran que jamás serían impresas. A mí me pagan \$150.00 semanales para que mis opiniones honestas jamás aparezcan en el periódico. A muchos de ustedes se les paga salarios con el mismo fin. Si yo permitiera la publicación de mis opiniones honestas en una sola edición del periódico, como Othello, antes de transcurridas veinticuatro horas mi cargo habría desaparecido. El deber y el trabajo de los periodistas de Nueva York es destruir la verdad, mentir sin escrúpulos, pervertir, denigrar, babear a los pies de Mamón, y vender su estirpe y su país a cambio del pan de cada día. Ustedes lo saben y yo también lo sé, y ¿qué tontería es esta de brindar por una "prensa independiente?". Somos los instrumentos y vasallos de los ricos tras las bambalinas. Somos marionetas. Ellos tiran de las cuerdas y nosotros danzamos. Nuestro talento, nuestras posibilidades y nuestras vidas son en su totalidad propiedad de otros hombres. Somos prostitutas intelectuales.³⁴

Intervenciones como esta indican el tono y la naturaleza de muchos de los temas que se debatían libremente en el club. Su repercusión en la opinión pública fue siempre notable. Es cierto que no se acostumbraba a registrar, guardar y mucho menos difundir notas textuales de las intervenciones de los miembros del club, práctica que se proponía proteger a los autores, y de la que el propio Martí fue víctima. Las palabras de Swinton, sin embargo, fueron tomadas taquígráficamente por un periodista amigo, y después reproducidas en los periódicos de la época. El *Brooklyn Daily Eagle*, del 5 de agosto de 1883, decía a sus lectores: "El discurso de cinco minutos de John Swinton, del *Sun*, acerca de lo que ningún periodista se atreve a escribir, será siempre recordado por quienes lo escucharon, como uno de los más elocuentes y representativos de su oficio, digno de

³¹ Véase Laara Lindo, *History of the Twilight Club*, página Web.

³² José Martí, OC, t. 9, p. 389.

³³ Hay documentación pródiga en detalles de aquella memorable jornada. Por ejemplo "Journalists' Gathering", *Twilight Club*, New York City, 12 de abril de 1883, Internet, 29 julio 2006.

³⁴ Laara Lindo, "History of the Twilight Club". op. cit.

un sañón³⁵ de ley. Se ha sugerido frecuentemente que [intervenciones como esta] merecen ser registradas".

Se trata de informaciones que invariablemente llegaban al público y a periodistas y reporteros alertas, entre los que se encontraba José Martí. Incidentes como este pueden explicar la atracción que esta institución ejerció en él. Porque el proceso revolucionario que se gestaba bajo su liderazgo no tenía lugar en un vacío político, sino en un contexto internacional complejo en el que chocaban, a veces violentamente, los intereses de monarquías y repúblicas con el común denominador de sus ambiciones imperiales.

¿Qué podría hacer Cuba pequeña, de escasamente unos dos millones y medio de habitantes, con parte de su economía en manos de las grandes empresas azucareras y de minas de su vecino poderoso, sola, en su lucha contra la anexión y por la independencia? ¿Qué haría si, alcanzada ésta, se viera obligada a defenderla contra la ya gigantesca potencia imperial de la república del norte, con cerca de más de setenta millones de habitantes, una industria desarrollada y un ejército y una armada imposibles de detener con los escasos medios de que la revolución disponía? Martí sabía que tendría que hallar amigos, aliados internacionales con intereses opuestos a los de los Estados Unidos, dispuestos a equilibrar el expansionismo norteamericano y –tal vez lo más importante – buscar vías para influir con la verdad de Cuba en un pueblo hasta el día de hoy engañado y conducido al sacrificio en defensa de causas espurias e injustas. Cuatro años antes, al producirse los hechos a que dieron lugar las actividades del provocador Augustus K. Cutting, y México se halló de nuevo en peligro de anexión, Martí alertó a su amigo, el mexicano Manuel Mercado:

Ese [el pueblo] es aquí el gobierno verdadero [...] de manera que en las relaciones con este, que poco puede en los casos de conflicto, hay que tener constantemente en la mira en aquel, que es el que los produce o evita. A ese gobierno invisible y enorme es al que hay que tomar las avenidas [...] de manera que aquí no se ha de cortejar a un rey ni a un presidente; si no a la masa nacional, que con toda realidad rige y preside.³⁶

Nunca olvidó Martí su experiencia en el caso Cutting. Pues bien, es nuestra hipótesis que una de las vías alternativas previstas por Martí para llegar al pueblo norteamericano fue el Club Crepúsculo, caja de resonancia

política y social con efecto multiplicador. Porque esa institución, con su variada gama de socios que prácticamente representaba a casi todos los grupos de la sociedad estadounidense, ya en aquellos días desbordaba ampliamente al estado de Nueva York; e invitaba a sus actividades a personalidades europeas, y norteamericanas de otros estados del país, en los que se fundaron varias filiales, (por ejemplo, Texas y Oregon). Es evidente que podía ser un medio para lograr los objetivos de divulgación y persuasión en los Estados Unidos que Martí creía imprescindibles para la causa cubana.

En esta delicada situación se encontraba el apóstol al tomar las riendas de la revolución cubana y aproximarse a su sueño de crear una nueva nación independiente. El lector se preguntará por qué en los cinco años escasos en que permaneció en Nueva York, antes de partir hacia Cuba, no se registran contactos de Martí con el Club Crepúsculo. Tal vez el contacto se produjo y el documento no ha sido aún hallado. Nadie puede estar enteramente seguro de que en nuestros archivos se encuentran todos los documentos de José Martí. Pero a pesar de ello, nuestra hipótesis es que después de explorada la membresía del club, y de logrado el ingreso, Martí comprendió que no podría priorizar a los nuevos y futuros amigos, que se movían e interactuaban en muchos casos desde las cumbres de la sociedad, la cultura y la economía estadounidenses. Todo el tiempo y todos los recursos disponibles los requería Martí para responder a la gigantesca tarea que tenía ante sí – la unificación de la emigración, la creación de un Partido revolucionario y la acumulación de los medios esenciales para el inicio de las operaciones militares en Cuba.

Podemos lamentarnos de que el imperativo de sus tareas revolucionarias haya impedido a Martí conocer mejor a los influyentes socios que respetuosamente lo escucharon en 1890, caracterizados en "Vindicación de Cuba", su inolvidable artículo acerca de las dos patrias norteamericanas, publicado en un periódico de Nueva York en 1889: los hombres y mujeres de la patria de Lincoln, que tanto amaba, y la del provocador y mercenario Augustus K. Cutting, que temía, por enajenada e imperial, cruel y expansionista, y explotadora de las riquezas ajenas. Pero las puertas de la institución que había conseguido abrir, a su disposición permanecieron abiertas, incluso después de su muerte. ■

³⁵ John Swinton nació en Escocia y emigró en 1840 a los Estados Unidos.

³⁶ José Martí. Correspondencia particular para el Partido Liberal, New York, 2 de agosto de 1886, en José Martí, OC, t 7, p. 36.

Los hijos y nietos de Fidel

ERASMO LAZCANO LÓPEZ



Me contó mi madre, que con apenas 6 años, le pedí me comprara un radio para oír a Fidel, y de esa manera comencé a hacerme cómplice de sus sueños. Cosas como ésta le sucedieron a los nacidos después del Primero de Enero del 59. Fuimos incorporándolo a nuestro quehacer cotidiano, y como un padre, ha estado acompañándonos en ese camino difícil que es la vida.

Crecimos viéndolo en las mañanas, las tardes y las noches; hablándonos en grandes plazas; entrando en nuestras casas por la TV o el radio; leyéndole al otro día, para buscar, entre líneas, el verdadero mensaje o algo más que no hubiese quedado claro. Reímos con él

en momentos felices, juegos de pelota, entrega de grandes obras, también lloramos cuando su palabra entrecortada le dio voz al dolor de todo un pueblo despidiendo el duelo de nuestros hermanos caídos, y le seguimos en marchas y tribunas reclamando la devolución de uno de sus pequeños hijos y ahora exigiendo la liberación de cinco de ellos que agigantaron su talla para convertirse en héroes. Siempre lo sentimos como buen padre, preocupado por nuestros estudios, nuestras notas, nuestras carreras y nuestro futuro profesional. Obsesionado con nuestra salud, siempre procurándonos el mejor de los tratamientos y cómo producir más, para mejorar el alimento de cada uno de nosotros.

Cuando había algún problema, siempre oíamos decir a los mayores. "Deja que Fidel se entere" y en próximos discursos ahí estaba la crítica y, más que ella, la forma de enfrentar y resolver el problema. Siempre nos inspiró su ejemplo, su hidalguía, y diciendo las verdades al más poderoso enemigo de la nación cubana. También frente a las adversidades de la naturaleza, ciclón, huracán o sequía, estaba ahí desafiando peligros, con la orientación certera, sin escatimar desvelos o recursos materiales, para defender la vida de cada uno de sus hijos. Si hay amenaza, sale primero a poner el pecho, respondiendo firme y preciso como esperábamos los suyos, orgullosos de papá, que va calando hasta el tuetano su ejemplo en cada uno de nosotros.

Entre nuestros primeros recuerdos figura el oírle decir a nuestros otros padres, los de casa, cuando salía en el televisor: Mira, nené, "Papá Fidel", quizás ahora "Abuelito Fidel". Nos acostumbramos a verle, escucharle y leerle, a esperar su orientación, a ver hacia dónde apuntaba la saeta de tus sueños, para soñar en esa dirección. Fue como el padre que no tuvieron muchos, como yo, y el segundo padre de todos los demás.

Ahora, en tiempos más recientes, nos enorgullecemos cuando escuchamos decir a Chávez o a Evo que

para ellos Fidel es el hermano mayor, y así va creciendo cada día nuestra familia. También los que le agradecen la luz renacida en sus ojos por la *Operación Milagro* o la llegada del médico cubano a los parajes más apartados en diversos lugares del planeta.

Y es que el curso inexorable de la historia confirma la sabiduría de sus previsiones y engrandece su estatura como revolucionario y como estadista. Cuántas veces en acaloradas discusiones con enemigos políticos han expresado: "Fidel es otra cosa" o "Al César lo que es del César". Todos, amigos y enemigos, ante una conducta intachable, regida por la ética, a los largo de medio siglo de vida política le reconocen y respetan.

Como un padre querido y respetado para muchos, entrañable abuelo para los más pequeños, Fidel reúne en su persona los anhelos largamente acariciados por un pueblo cargado de ansias de libertad, de justicia y deseoso de abrazarse "con los pobres de la tierra".

Hoy, todos sus hijos y nietos, satisfechos de formar parte de esa familia maravillosa que Fidel ha formado, queremos agradecerle haber hecho de nosotros los hombres y mujeres que somos, y pedirle que siga soñando, que nosotros seguiremos el camino de la lucha para hacer realidad cada una de sus utopías. ■



ANIVERSARIO 105 DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional: 105 años al servicio de Cuba

ELIADES ACOSTA MATOS

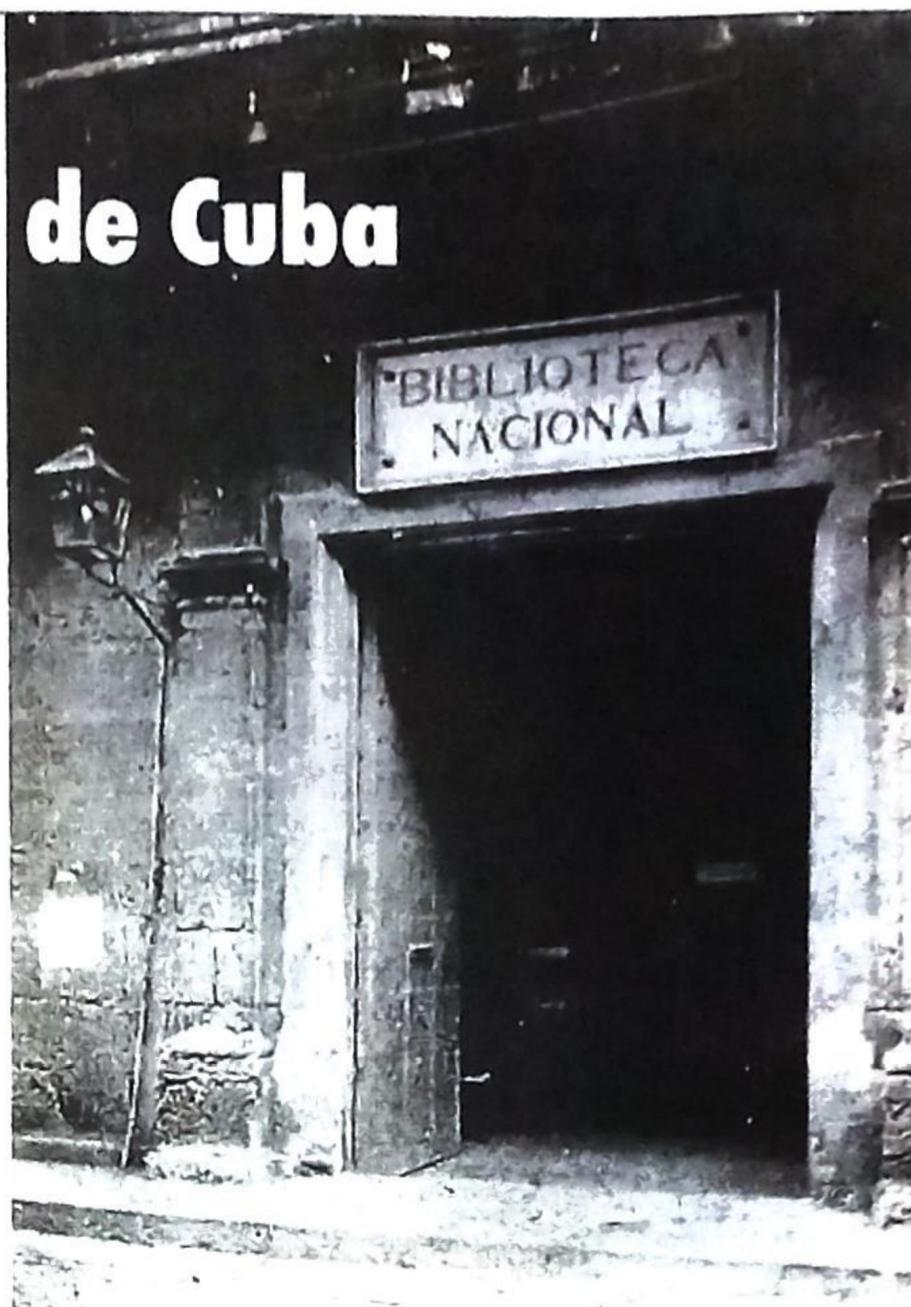
El 18 de octubre de 1901, es la fecha de creación de la Biblioteca Nacional de Cuba. No porque ese día haya tenido lugar la memorable ceremonia que todos imaginamos, sino porque así figura con carácter retroactivo el nombramiento al cargo de su primer Director, Domingo Figarola Caneda. La Orden Militar del Interventor de los Estados Unidos en la isla, el General Leonard Wood, se limitaba a asignar un magro sueldo de \$125 pesos mensuales a quien debía fracasar en la quimérica tarea de hacer funcionar una institución semejante sin contar con presupuesto, sede, muebles, ni libros, mucho menos con bibliotecarios graduados.

Han transcurrido 105 años y la Biblioteca Nacional de Cuba no sólo existe, contrariamente a lo que esperaban los estrategas imperiales, siempre deseosos de demostrar nuestra incapacidad para ejercer el autogobierno, sino que constituye uno de los más formidables valladares con que contamos para reafirmar y defender nuestra soberanía, independencia y libertad.

Por ironías de la Historia nos ha unido lo que debió dividirnos, y ha contribuido a liberarnos lo que debió servir para esclavizarnos. No naufragó nuestra principal institución bibliográfica: la salvamos nosotros mismos, los cubanos.

Por aquel entonces, por supuesto, pocos podían imaginar que nuestra Biblioteca Nacional pudiese salir adelante. Los más optimistas no podían concebir que pudiese sobrevivir, mucho menos llegar a ser la institución que es hoy, sin la cual Cuba no sería la misma, podemos decir sin temor a exagerar. Porque, ¿es concebible Cuba sin las colecciones del periódico *Patria*, sin los grabados de Federico Mialhe, sin las fotografías de las guerras de independencia de Gómez de la Carrera, sin las revistas *Bohemia*, *Bimestre Cubano* o *Carteles*, sin los manuscritos de Lezama y Carpentier, sin el original de "Biografía de un cimarrón", sin las partituras de Lecuona o la colección que conservamos de más de 12 mil carteles de la Revolución?

Aquel remoto 18 de octubre de 1901, no surgía la Biblioteca Nacional de Cuba bajo augurios especiales. Nada indicaba que aquel decreto burocrático quedaría



en la historia. Una búsqueda en Internet de lo ocurrido en meses anteriores de ese mismo año, y ese mismo día, demuestra que los tiempos no eran los predestinados como para inaugurar bibliotecas. Veamos:

En enero de 1901, Australia declaraba su independencia del Reino Unido, se descubría petróleo en Texas, y Chejov estrenaba su obra "Tres hermanas", en el Teatro Moscovita del Arte. En febrero, continuaba con toda crudeza la guerra Anglo-Boer, J P Morgan dejaba inaugurada la *US Steel Co*, y se decretaba por el Comité de Reglas del Baseball de los Estados Unidos que todo *foul* contaba como *strike*, excepto después del segundo. En marzo, se iniciaba el segundo mandato presidencial de William Mc Kinley y se fundaba la Unión Democrática de Librepensadores de Holanda. En abril, en Nueva York se exigía, por primera vez, la chapa en los automóviles, previo pago de un dólar y ocurría un gran motín antisemita en Budapest. En mayo, se inauguraba en Buffalo la Exposición Panamericana, un fuego destruía 1700 casas en Jacksonville, se publicaban los relatos de Sherlock Holmes conocidos como "Aventuras en Priority School" y fuerzas norteamericanas, dirigidas por el teniente coronel Frederick Funston, antiguo artillero de

Calixto García, capturaban a Emilio Aguinaldo, líder rebelde filipino. En junio, Benjamín Adams es arrestado en Nueva York por jugar golf el domingo, y un joven de 19 años llamado Pablo Picasso inaugura su primera exposición en París. En julio, los bandidos conocidos como Butch Cassidy y Sundance Kid asaltan un tren en Wagner, Montana, robando \$ 40 mil dólares. En septiembre, el Vicepresidente Theodore Roosevelt pronuncia, por primera vez, la frase "Habla suave y lleva un gran garrote", el Presidente Mc Kinley es herido por los disparos del anarquista Leon Czolgoez, muriendo ocho días después, en China es aplastada la rebelión de los boxers, e Inglaterra anexa Costa de Oro (Ghana). Finalmente, en octubre, se bota al agua el primer submarino británico, un recién estrenado Presidente Roosevelt rebautiza a la Casa Blanca como "Mansión Ejecutiva", y el mismo día 18 Mark Twain pronuncia un aclamado discurso en el Waldorf Astoria, de Nueva York, criticando a la maquinaria electoral del Partido Demócrata conocida como *Tammany Hall* y a su jefe, Richard Croker, a quien acusa de corrupto e inepto.

Cuesta creer que en medio de semejante panorama, en esta pequeña isleta del Caribe, entonces con su independencia en entredicho y su futuro en suspenso; en el mismo año en que se inauguraba la Asamblea Constituyente que aprobaría una Constitución signada por la Enmienda Platt, estaba naciendo una de las más importantes bibliotecas nacionales de Iberoamérica, y que, con el paso del tiempo, se convertiría en depósito

de la creación intelectual de un pueblo culto y humanista como pocos.

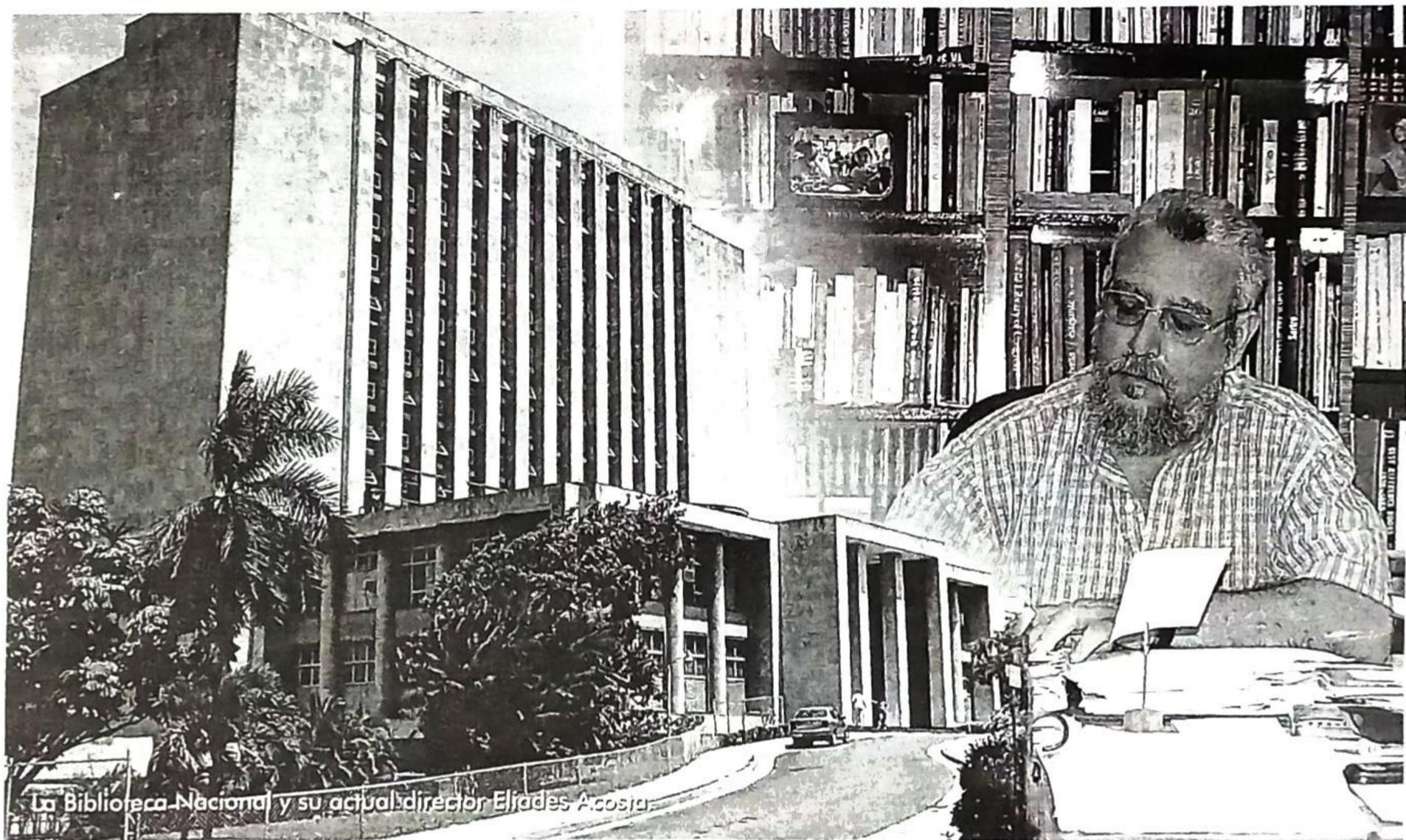
Hoy, en cualquier parte del mundo, fundar una biblioteca como la nuestra sería un hermoso acto de idealismo, si es que semejante proyecto lograra antes vencer poderosos intereses transnacionales a los que no interesa que se preserve la cultura ni la memoria histórica de un pueblo pequeño. Los poderes hegemónicos de la Tierra han aprendido bien la lección.

Precisamente, por esa lección es que los cubanos nos sentimos tan orgullosos de contar con una Biblioteca Nacional como la nuestra, abierta a todos, pujante y viva, cubana y universal.

Precisamente, por eso debemos seguir ayudándola a renovarse y ampliarse, a andar con el paso de cada época, a modernizarse sin perder sus esencias, a crecer a la par que crece el pueblo al que sirve y al que se debe.

Hoy, casi nadie recuerda al otrora omnipotente general Leonard Wood, ni a las torvas fuerzas que encarnaba mientras intentaba preparar a Cuba para la anexión imposible. Y si aparece, fugazmente, en estas líneas, escritas para celebrar una fecha memorable de la cultura cubana es sólo porque su firma aparece al pie del decreto con que intentaba burlarse de la tenacidad de los cubanos.

Otra buena ocasión para seguir recordándolo durante los próximos 105 años, siempre alrededor de los 18 de octubre.



Presencia

José Martí en Roa*

RAÚL ROA



Hacia 43 años de la caída en combate del Apóstol, y Raúl Roa acababa de cumplir 30 años cuando redactó el texto de la conferencia pronunciada el 19 de mayo de 1938, que revela cuán hondo había estado Martí en Roa, y Roa en el conocimiento de la obra martiana. Con belleza literaria y rigor intelectual nos presenta su visión de Martí en su caballo piafante con mucho por hacer todavía en tierras americanas, como el propio Martí dijera del Libertador Simón Bolívar. De esa conferencia hemos tomado algunas partes y las reproducimos aquí, para testimoniar la Presencia de Roa entre nosotros.

De cara al enemigo, como había soñado en las noches interminables del exilio y pedido en versos anhelantes, murió José Martí el 19 de mayo de 1895. Moría por la independencia de Cuba y Puerto Rico y por el destino de América y el decoro humano. Momentos antes de partir rumbo a Santo Domingo—donde lo aguardaba ya impaciente y calzado y con la estrella rutilante en el sombrero mambí el generalísimo Máximo Gómez—había escrito al *Club de Octubre*, de Puerto Plata: “Estamos haciendo obra universal. Quien se levanta hoy con Cuba se levanta para todos los tiempos”. “Hasta hoy—dirá enseguida en nuestra tierra oriental “donde las palmas son más altas y aguardan a los guerreros como novias”—no me he sentido hombre. He vivido avergonzado y arrastrando la cadena de mi patria toda mi vida. La divina claridad del alma aligera mi cuerpo; este reposo y bienestar explican la constancia y el júbilo con que los hombres se ofrecen al sacrificio”. Y el 18 de mayo, en el pórtico mismo de su caída estremecedora, en carta a Manuel Mercado, recogería, con emoción difícilmente sofrenada, lo más puro y perdurable de su pensamiento revolucionario: “Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber—puesto que lo entiendo y tengo ánimo con que realizarlo—de impedir, a tiempo, con la inde-

pendencia de Cuba y Puerto Rico, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso”. La urgencia ineludible del combate dejó trunca esa carta. Y trunca también la obra magna a la que José Martí había ofrendado su vida.

Pero esa vida y esa obra no han muerto en Dos Ríos. Mientras la colonia siga viviendo dentro de la república y Puerto Rico se debata a nuestras propias puertas en duelo heroico con el imperialismo norteamericano y casi toda América sufra en sus carnes laceradas la tenaza mortal de la dominación extranjera y sienta sus entrañas roídas por el buitre de la tiranía, ahora miméticamente revestido con plumaje pseudofacista, la obra de José Martí necesitará ser completada y su pensamiento político tendrá todavía mucho que hacer en América, junto con la espada de Simón Bolívar y el rifle de Sandino. Y cabalmente por eso, porque José Martí vive y alienta y está presto de nuevo, en su caballo piafante, a pelear por la libertad americana y la justicia social, urge rescatarlo de los falsos intérpretes de su doctrina, de los que usufructúan desvergonzadamente su sacrificio, de los que, titulándose discípulos suyos, no han vacilado en transformar su devoción en cheque, y de los que, entre estos últimos, han exhibido, con inaudito descoco, como propios, sus inconfundibles tesoros literarios, hay que rescatarlo de manos purulentas y de labios impuros y convertirlo, otra vez, en bandera de

* Tomado de: *José Martí y el destino americano*. Publicaciones de la revista Universidad de La Habana. Imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y Cía. 1938, pp 7-31.

fe y esperanza, en tribuna y trinchera. Es hora ya, en fin, de que José Martí viva, como anheló y pidió vivir, diluido, como misteriosa esencia, en las raíces más insobornables de los desheredados y perseguidos de América. A contribuir a lograrlo estamos imperiosamente obligados cuantos formamos en la vanguardia de nuestra segunda guerra de independencia.

México le abre las talanqueras de América y por ellas se entra Martí jubiloso e inquieto, como quien penetra en selva virgen. Pero América seguirá siendo México y Martí volverá de la hazaña con el jolongo repleto de maravillas y mieles y hondamente perturbado el espíritu por el destino de esas tierras, presas codiciosas del "Norte revuelto y brutal que las desprecia". A Guatemala —que arrancó de su pecho un dolor perfumado que su don lírico le transfundirá vida eterna— tributa Martí, en célebre folleto, un elogio ferviente mil veces reproducido. "Bella y notable, fraternal y próspera —dice— la tierra guatemalteca donde el trabajo es hábito, naturaleza la virtud, tradición el cariño, azul el cielo, fértil la tierra, hermosa la mujer y bueno el hombre". Para Costa Rica, vuelca la cornucopia inagotable de su admiración y cariño: "Tierra que siempre defendí y amé por justa y por viril, por hospitalaria y trabajadora, por sagaz y por nueva". Y le suplica a sus amigos de Costa Rica que le "permitan servirla como hijo". Ante Honduras —"pueblo generoso y simpático en que se debe tener fe"— alterna la loa con la observación previsoras: "De tiempo atrás venía apenando a los observadores americanos la imprudente facilidad con que Honduras, por sin razón visible más confiada en los extraños que en los propios, se abrió a la gente rubia que con la fama de progreso le iba del Norte a obtener allí, a todo por nada, las empresas pingües que en su tierra se les escasean o se les cierran", Venezuela y sus manes heroicas se le asocian en el recuerdo estremecido: "Yo no sé que haya derecho más grato que el de admirar como hijo al pueblo por donde América mostró al mundo como la libertad vence desnuda, sin más cureña que el lomo del caballo ni más rancho que recortes de cuero, al poder injusto que se socorre de las riquezas de la tiranía y del mismo ciego favor de la naturaleza; de venerar como hijo a la tierra que nos ha dado en nuestro primer guerrero nuestro primer político y el más profundo de nuestros legisladores en el más terso y artístico de nuestros poetas: de amar como hijo a la república donde las almas, a modo de espada de fábrica finísima, son todas de acero, que pica frente a frente, para quién les pellizca la dignidad o les rebana la tierra del país, y para el que afuera va a pedirles tierra y pan son todas puño de oro".

De sociología —concluye— se sabe poco y de sus leyes, tan precisas como ésta: los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos.

Formulada en las entrañas mismas del "monstruo", fruto directo de la observación y del estudio de la realidad norteamericana, esta ley sociológica ya no se apartará nunca de la meditación y de la acción política de Martí. Sobre esa ley sociológica se levantará su concepción revolucionaria del problema antillano y de sus implicaciones y consecuencias continentales. "El fiel de América —afirma con perspicacia asombradora— está en las Antillas que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder, —mero fortín de la Roma americana—; y si libres —y dignas de serlo por el orden de la libertad equitativa y trabajadora— serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aun amenazada y la del honor para la gran república del Norte, que en el desarrollo de su territorio —por desdicha feudal ya, y repartido en secciones hostiles— hallará más segura grandeza que en la innoble conquista de sus vecinos menores, y en la pelea inhumana que con la posesión de ellas abriría contra las potencias del orden por el predominio del mundo." "La libertad de Cuba y Puerto Rico —añade— son indispensables para la familia hispanoamericana en el continente, donde los vecinos de habla inglesa codician la clave de las Antillas para cerrar con ellas todo el norte por el istmo y caer luego, con todo su peso, por el sur".

El alcance histórico de esa tarea plantea una cuestión polémica, que es necesario ventilar definitivamente. Se ha discutido más de una vez entre nosotros si Martí trascendió o no en su concepción teórica y práctica el ámbito de la revolución de independencia nacional dentro del cuadro de la democracia burguesa. Es posible, sin duda, subrayar en el ideario martiano más de un luminoso atisbo socialista. Aún más. Cuando Carlos Marx muere, Martí escribió palabras que evidencian, no sólo su simpatía vivísima por la figura y la obra portentosa del eximio pensador y revolucionario, sino también una huida penetración política. "Como se puso del lado de los pobres —dijo— merece honor. No fue sólo Marx movedor titánico de la cólera de los trabajadores europeos, sino veedor profundo en la razón de las miserias humanas y en los destinos de los hombres y mujeres comidos del ansia de hacer el bien. El veía en todo lo que en sí propio llevaba: rebeldía, camino a lo alto, lucha. Suenan música y resuenan cantos; pero se no-

tan que no son los de la paz". El propio Martí expresó en el poema, en la tribuna y en el artículo su anhelosa decisión de echar su suerte con los pobres de la tierra.

A mi juicio resultaría sobremanera aventurado hablar de un socialismo martiano. No basta reunir un haz centelleante de frases aisladas y aducirlo como prueba. De todas maneras, aunque Martí hubiera sido íntimamente socialista —que no lo fue— no habría podido operar como tal en aquella coyuntura. Es incuestionable que cuando el mundo se aprestaba a yugular la nueva opresión, José Martí se disponía a liberar a Cuba y Puerto Rico de un régimen oprobioso, cuya antítesis histórica —realidad terrible— devenía ineluctablemente en aquella circunstancia, en estadio social en trance de superación. Pero, no es menos incuestionable que no existía otra salida real a nuestro problema de entonces que el desencadenamiento de la violencia revolucionaria contra la dominación española, cada día más exasperante y sangrienta. De no haberse percatado de ello, habría revelado Martí una incompreensión sustantiva para interpretar la correlación de fuerzas dominantes en aquel momento. Hombre inmenso en la realidad, no obstante la aureola romántica que coronaba su frente montuosa, Martí se dispuso, por lo contrario, a trabajar con los materiales y modos que la coyuntura ofrecía. Y en esta vinculación profunda de Martí a la necesidad histórica, en ese nexo entrañable suyo con el estado de conciencia de la gran masa cubana, radica, primordialmente, su genialidad política, su ejemplar realismo revolucionario. "Hay que hacer en cada momento —proclamó en alta voz— lo que en cada momento es necesario". Y eso hizo él. Hacer en cada instante lo que el instante demandaba. No se trataba sólo de expulsar violentamente a la monarquía española de su último baluarte en América; la revolución de independencia nacional, debía, asimismo, al propio tiempo que sentara una base material de resistencia vigorosa a la ambición yanqui en América, contener los gérmenes de su ulterior superación.

Yo quiero entresacar, como muestra relevante de la actitud irreductible de Martí ante todo intento anexionista y ante todo pupilaje o zalema, estos párrafos convulsos tomados de su panfleto, publicado en inglés, *Vindicación de Cuba*. "Ningún cubano honrado —escribe— se humillará hasta verse recibido como un apesadado moral, por el mero valor de su tierra, en un pueblo que niega su capacidad, insulta su virtud y desprecia su carácter. Hay cubanos que por móviles respetables, por una admiración ardiente al progreso y la libertad, por el presentimiento de sus propias fuerzas en mejores

condiciones políticas, por el desdichado conocimiento de la historia y de las tendencias de la anexión, desearían ver la isla ligada a los Estados Unidos. Pero los que han peleado en la guerra y han aprendido en los destierros; los que han levantado, con el trabajo de las manos y la mente, un hogar virtuoso en el corazón de un pueblo hostil; los que por su mérito reconocido como científicos y comerciantes, como empresarios e ingenieros, como maestros, abogados, artistas, periodistas, oradores y poetas, como hombres de inteligencia viva y de actividad poco común, se ven honrado donde quiera ha habido ocasión para desplegar sus cualidades, y justicia para entenderlos; los que, con sus elementos menos preparados, fundaron una ciudad de trabajadores donde los Estados Unidos no tenían más que unas cuantas casuchas en un islote desierto; esos, más numerosos que los otros, no desearían la anexión de Cuba a los Estados Unidos. No la necesitan. Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en sangre, han comenzado en esta república portentosa su obra de destrucción. Han hecho de los héroes de este país sus propios héroes, y anhelan el éxito definitivo de la Unión Norteamericana, como la gloria mayor de la humanidad; pero no pueden creer hondamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, el júbilo prolongado de una victoria terrible, estén preparando a los Estados Unidos para hacer una nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia. Amamos a la patria de Lincoln tanto como tememos a la patria de Cutting".

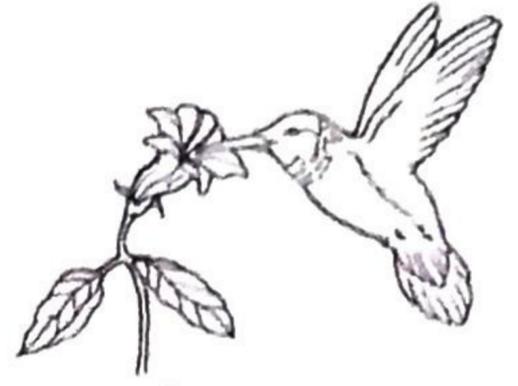
Cuando llega la hora ineludible de hacer buena su prédica, de desatar el incendio revolucionario contra una sujeción inquisitorial e insaciable, que sólo representaba los intereses de una minoría parasitaria y dinástica apoyada exclusivamente en la fuerza, mientras el pueblo español sufría la persecución, la ignorancia y el hambre, y por sí mismo, y a través de sus voces más nobles y alertas, se pronunciaba a favor de la independencia cubana, José Martí reitera a Federico Henríquez Carvajal, en carta imperecedera, su visión amplísima del problema cubano: "De Santo Domingo, ¿por qué no le he de hablar? ¿Eso es cosa distinta de Cuba? Usted no es cubano, ¿y hay quien lo sea mejor que usted? ¿Y yo que soy y quien me fija suelo? ¿No fue mía, y orgullo mío, el alma que me envolvió, y alrededor mío palpitó la voz de usted, en la noche inolvidable y viril de la Sociedad e Amigos? Esto es aquello y va con aquello. Yo obedezco,

y aún diré que acato como superior dispensación y como ley americana, la necesidad feliz de partir, al amparo de Santo Domingo, para la guerra de la libertad de Cuba. Hagamos, por sobre la mar, a sangre y a carriño, lo que por el fondo del mar hace la cordillera de fuego andino. Yo alzaré al mundo. Pero mi único deseo sería pegarme allí, al último tronco, al último peleador: morir callado. Para mí, ya es hora. Pero aún puedo servir a este único corazón de nuestras repúblicas. Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo." Cuando partió rumbo a Cuba —en débil barquichuelo y la mar tormentosa— llevaba consigo, junto a su pecho jadeante de dicha y de angustia, el destino de América.

La caída de José Martí, fulminado por la metralla española, fue catastrófica para Cuba y Puerto Rico en el más legítimo sentido del vocablo. Y también para América. El nuevo Delegado, Tomás Estrada Palma, hizo cuanto pudo por hipotecar, antes de nacida, la república de Cuba. Y la causa puertorriqueña fue miserablemente abandonada a su suerte. Coincidiendo con estas torpezas, hizo su aparición en Estados Unidos —ya completada su expansión interior a expensas de las regiones más opulentas de México— el capital monopolista, ávido de nuevos mercados y de nuevos territorios, preferentemente poco desarrollados, donde volcar el excedente de su producción mecánica, extrae materias primas fundamentales para la industria en ascenso e invertir óptimamente sus dólares inactivos. Pero a la vez necesitaban los Estados Unidos robustecer por imperativos estratégicos y ulteriores miras —singularmente la hegemonía del istmo de Panamá— su posición en el mar Caribe, disputada tercamente por Inglaterra durante un siglo. Su intervención en la guerra hispanocubana señala el inicio de la etapa imperialista en dicho país. El derrumbamiento del poderío español en América —que coincidió con una resurrección de la voluntad histórica de España, expresada, enérgicamente, en un repertorio homogéneo de ideas políticas, sociales y literarias encaminadas a remover los fundamentos mismos de un Estado oligárquico, corrompido y obsoleto, que despilfarraba sus recaudaciones en sostener la intolerancia religiosa y una maquinaria militar hipertrofiada e incapaz— fue sustituido, de esta manera, por la dominación colonial de los Estados Unidos en Puerto Rico y por el control económico y político de Cuba mediante la Enmienda Platt y facilitado por la apertura, sin limitaciones, de nuestras posibilidades y riquezas, a sus banqueros y negociantes. "El suelo —había prevenido Martí— es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que

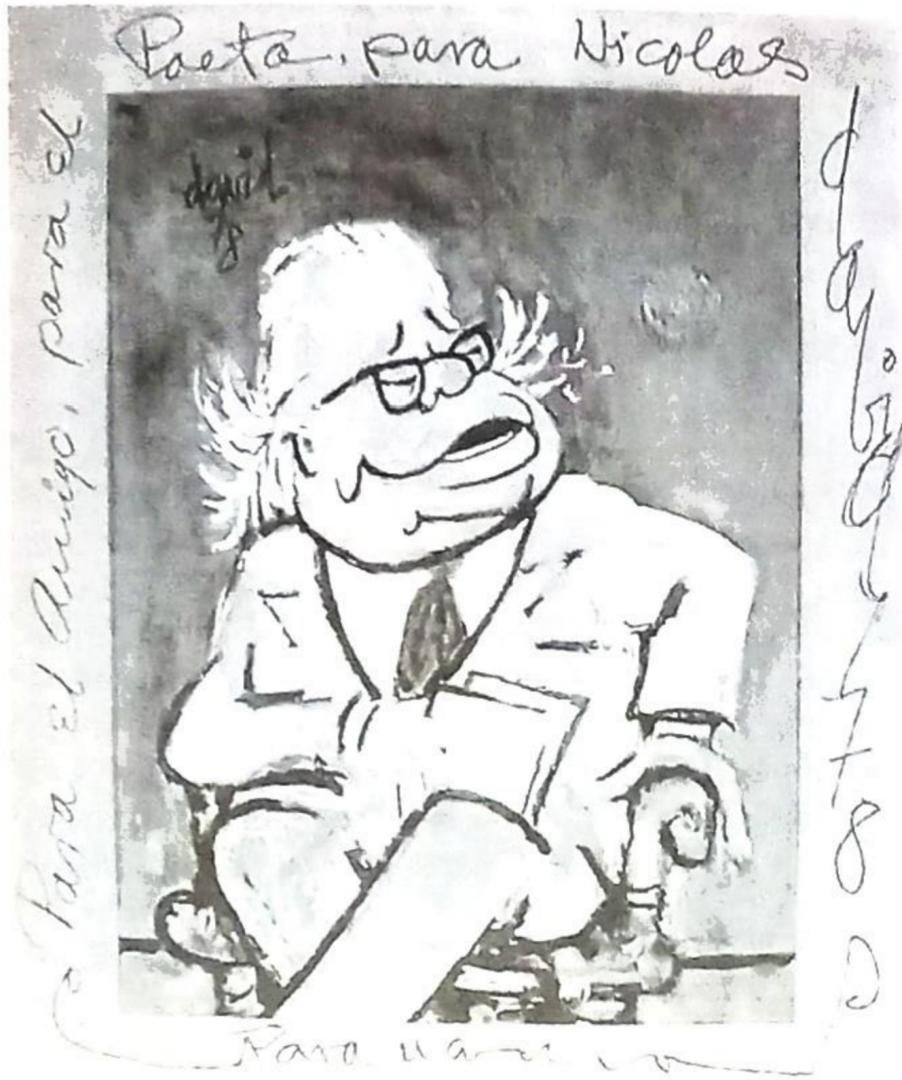
para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás". Nada valió la palabra admonitoria y profética de Manuel Sanguily en el Senado de la república y mucho menos su proyecto de ley —que ni siquiera fue discutido— prohibiendo la enajenación de nuestras tierras y bienes raíces. La obra generosa, trascendental y revolucionaria de José Martí quedó así frustrada, por su muerte prematura y por la conjunción de factores hostiles. Las consecuencias de esta frustración, le hemos sufrido durante treinta y seis años de farsa pseudodemocrática y de realidad colonial, en que Cuba ha sido patrimonio sangriento de una minoría victoriosa y factoría azucarera, presidio de cañas amargas. Contra lo que él predicó y se propuso, la república ha sido —es hoy más que nunca— "la perpetuación con formas nuevas, o con alteraciones más aparentes que esenciales del espíritu autoritario y burocrático de la colonia". La curva del sojuzgamiento económico marca ya sus temperaturas más altas. Cuba —tierra de feracidad milagrosa, verdadero paraíso antillano por su clima y estupenda posición geográfica— vive una vida anémica y empantanada, a merced de las barreras arancelarias norteamericanas y de los unilaterales tratados de reciprocidad.

Martí dejó, a este respecto, observaciones que son indispensables recordar en esta hora cubana, todavía puerilmente embriagada con la fanfarria demagógica de la Conferencia de Buenos Aires: "Quien dice unión económica dice unión política, El pueblo que compra manda. El pueblo que vende sirve. Hay que asegurar el comercio para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir vende a un solo pueblo y el que quiere salvarse vende a más de uno. El influjo excesivo de un país sobre otro, se convierte en influjo político. La política es obra de hombres, que rinden sus sentimientos al interés, o sacrifican al interés una parte de sus sentimientos. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio, a los que necesitan de él. Lo primero que hace un pueblo para llegar a arruinar a otro, es separarlo de los demás pueblos. El pueblo que quiere ser libre, sea libre en negocios su negocio entre países igualmente fuertes. Si ha de preferir a alguno, prefiera al que lo necesita menos, al que lo desdeñe menos. Ni uniones de América contra Europa ni con Europa contra un pueblo de América. El caso geográfico de vivir juntos en América no obliga, sino en la mente de algún candidato, o algún bachiller, a unión política. El comercio va por las vertientes de la tierra y agua detrás de quien tiene algo que cambiar por él, sea monarquía o república. La unión con el mundo, y no con una parte de él, contra otra. Si algún oficio tiene la familia de repúblicas de América, no es ir de arria de una de ellas contra las repúblicas futuras". ■



A la de colibrí

Guillén, Nicolás (1902-1989)



vanguardistas de los años veinte, en cuyo contexto se convirtió pronto en el representante más destacado de la poesía negra o afroantillana. Sin renunciar a otras posibilidades, en *Motivos de son* (1930), *Sóngoro cosongo. Poemas mulatos* (1931), *West Indies Ltd.* (1934) y poemas dispersos en libros posteriores, usó todos los recursos característicos de esa poesía, con la voluntad de lograr una expresión auténtica para una cultura mulata, la propia de un país mulato como él mismo, y manifestó una preocupación social que se fue acentuando con el paso de los años.

Desde *West Indies Ltd.*, evolucionó rápidamente hacia esas preocupaciones políticas y sociales. en *Cantos para soldados y sones para turistas* (1937), *El son entero* (1947) y *La paloma de vuelo popular* (1958), mostró su compromiso con la patria cubana y americana, con sus hermanos de raza y con todos los desheredados del mundo, mientras en España, *Poema en cuatro angustias y una esperanza* (1937) acusó el impacto de la Guerra Civil Española y el asesinato de Federico García Lorca. Crítico con la injusticia y el imperialismo, eso no le impidió verse afectado por las inquietudes neorrománticas y metafísicas que también dominaron la literatura de esa época, pues el amor y la muerte son también temas fundamentales en su poesía. Con *Tengo* (1964) manifestó su júbilo ante la Cuba revolucionaria, y *Poemas de amor* (1964), *El gran zoo* (1967), *La rueda dentada* (1972), *El diario que a diario* (1972) y *Por el mar de las Antillas anda un barco de papel. Poemas para niños y mayores de edad* (1977) demostrarían su capacidad para conjugar preocupaciones diversas y encontrar formas de expresión siempre renovadas. En *Prosa de prisa* (1975-1976) se han recogido sus trabajos periodísticos.

Muere en Ciudad de La Habana, ocupando el cargo de Presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

Poeta cubano al que se le considera un genuino representante de la poesía negra de su país.

Trabajó como tipógrafo antes de dedicarse al periodismo y darse a conocer como escritor. Desde su juventud participó intensamente en la vida cultural y política cubana, lo que le costó el exilio en varias ocasiones. Ingresó en el Partido Comunista en 1937, y tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 desempeñó cargos y misiones diplomáticas de relieve.

Inició su producción literaria en el ámbito del posmodernismo y la afianzó en el de las experiencias

Motivo de son

Ayé me dijeron negro
pa que me fajara yo:
pero e que me lo desía
era un negro como yo.

Tan blanco como te ve
y tu abuela sé quién é.
¡Sácala de la cosina:
Mamá Iné!

Mamá Iné, tú bien lo sabe;
Mamá Iné, Yo bien lo sé;
Mamá Iné, te dise nieto,
¡Mamá Iné!

Un son para niños antillanos

Por el Mar de las Antillas
anda un barco de papel:
anda y anda el barco barco,
sin timonel.

De La Habana a Portobelo,
de Jamaica a Trinidad,
anda y anda el barco barco
sin capitán.

Una negra va en la popa,
va en la proa un español:
anda y anda el barco barco,
con ellos dos.

Pasan islas, islas, islas,
muchas islas, siempre más;
anda y anda el barco barco,
sin descansar.

Un cañón de chocolate
contra el barco disparó,
y un cañón de azúcar, azúcar,
le contestó.

¡Ay, mi barco marinero,
con su casco de papel!
¡Ay, mi barco negro y blanco
sin timonel!

Allá va la negra negra,
junto junto al español;
anda y anda el barco barco
con ellos dos.

Negro bembón

¿Po qué te pone tan brabo,
cuando te dieen negro bembón,
si tiene la boca santa,
negro bembóm?

Bembón así como ere
tiene de tó;
Caridá te mantiene, te lo dá tó.

Te queja todavía,
negro bembón;
sin pega y con harina,
negro bembón,
majagua de drí blanco,
negro bembón;
sapato de dó tono,
negro bembón.

Bembón así como ere
tiene de tó;
Caridá te mantiene, te lo dá tó.

**Canto negro**

¡Yambambó, yambambé!
Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro;
congo solongo del Songo
baila yambó sobre un pie.
Mamatomba,
serembe cuserembá.

El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma y canta,
el negro canta y se va.
Acuememe serembó,
aé
yambó,
aé.

Tamba, tamba, tamba, tamba,
tamba del negro que tumba;
tamba del negro, caramba,
caramba, que el negro tumba:
iyamba, yambó, yambambé!



Palma sola

La palma que está en el patio,
nació sola;
creció sin que yo la viera,
creció sola;
bajo la luna y el sol,
vive sola.

Con su largo cuerpo fijo,
palma sola, sola en el patio sellado,
siempre sola,
guardián del atardecer,
sueña sola.

La palma sola soñando,
palma sola,
que va libre por el viento,
libre y sola,
suelta de raíz y tierra,
suelta y sola,
cazadora de las nubes,
palma sola,
palma sola,
palma.

70

A Raúl Roa en los 70
de su juventud.



Es de cuerpo económico, exiguo.
(Don Quijote alabó su estructura;
mas si truena su voz en la Altura,
rezo y tiemblo, y me espanto y santiguo.

Su lenguaje es directo, no ambiguo;
su intención con frecuencia es de Miura;
a caballo en criolla montura
tiene un aire lejano y antiguo.

Aunque sé que escuchar le revienta
que ha cumplido por fin los 70,
sin el aire de un príncipe azul,

yo le grito: No olvides la cuenta,
son 70, 70, 70,
¡son 70, querido Raúl!

Nicolás

Nicolás Guillén



Intimando

A CARGO DE RAFAEL POLANCO



La Sección Intimando se complace en presentar a los lectores de Honda la entrevista realizada al destacado artista Pedro Pablo Oliva, en su estudio en La Habana vieja. Nuestra primera y obligada pregunta: ¿cómo llega Pedro Pablo Oliva a la plástica cubana?

Comencé a estudiar Artes Plásticas allá en el año 1961 aproximadamente. ¿Cómo llegué a entrar en una escuela, cómo comencé a estudiar? A mí la vocación por la plástica me viene de los *comics*, de las historietas. Vengo de ahí. Hubiera querido ser un dibujante de historietas, era mi gran ambición, pero cono-

cí de una convocatoria para la Escuela de Arte de la provincia, que era una escuela de corte académico, y decidí entonces matricular. Cuando aquello tendría, a lo sumo, 11 años. Era de los de menos edad del aula. Para trabajar tenía que encaramarme en una banqueta porque en aquel tiempo no había las limitaciones que hay hoy en cuanto a edad; y lo mismo existía un alumno que trabajaba en una fábrica, un señor mayor, que un chapista que un oficinista, sin ese control riguroso de la edad para estudiar allí.

Así comienzo a estudiar con unos maestros de corte académico, que me enseña-

ron mucho de técnica. Después, al terminar esa escuela decidí ingresar en la Escuela Nacional de Arte. Allí me encontré con artistas ya reconocidos dentro del mundo de la plástica, como Fayad Jamis, poeta y pintor, maravilloso poeta, maravilloso pintor, con el cual establecí no sólo relaciones maestro-alumno sino de amistad.

“Con tantos palos que te dio la vida...”

Si, efectivamente, excelente poeta. El Moro, quién comenzó a abrirme los ojos al mundo de la creación artística contemporánea. Era un pintor abstracto, por naturaleza pero, como poeta era todo lo contrario, hermosa y extraordinaria contradicción.

También tuve la dicha de contar como profesores tan buenos como Adigio Benítez, Orlando Yáñez, y José Masiquez, y las consultas inevitables con Antonia Einz. Por allí andaban también Luis Martínez Pedro, Sandú Darié y no puedo olvidar a Fernando Luis, un pintor que venía del *pop art* y que nos embriagaba con sus locuras, y que decir de Servando Cabrera Moreno, un maestro a distancia pero siempre presente. Era un grupo de artistas tan importantes, tan creadores que tenía la Escuela, que yo creo que va a ser difícil, en años, que una Escuela vuelva a tener ese profesorado tan extraordinario.

Después de cinco años de estudio terminé la escuela y me gradué en el año 70 junto con Chocolate, Nelson, Flora, Ernesto García Peña, éramos del mismo grupo. Me enviaron a hacer el Servicio Social en Matanzas y allá cumplí dos años. Me sentí muy

bien en Matanzas. Como compañero de Ever Fonseca, otro maravilloso pintor, y otros que también, en alguna medida, sirvieron de maestros en mi trabajo, como Fundora, Agustín Drake y el excelente Juan Esnar.

Yendo a los orígenes, recuerdo que mi madre me decía que en la familia teníamos una pintora. Y realmente tuve una tía que le gustaba mucho la pintura y que pintaba y hacía sus cosas. Pero mi madre, en ocasiones, me cogía mis pinceles y mis lápices y también pintaba. Creo que existió algo de origen genético por ahí, que viene desde mi tía hasta mi mamá, que en alguna medida me impulsó a que me dedicara o a que amara el trabajo como pintor.

Ese fue el origen de mi trabajo. Todo coincidió favorablemente, porque había triunfado la Revolución hacía poco, y eso facilitó el proceso de entrar en una escuela y de lograr encauzar el interés por la creación artística. Yo creo que de otra manera, si no hubiera pasado ese acontecimiento tan importante que fue el triunfo de la Revolución, hubiera sido muy, muy difícil que yo me hubiese dedicado a la pintura, porque tú sabes que los pintores antes malvivían. Sólo los que de una forma u otra formaban parte de la oficialidad académica, por decirlo de algún modo, lograban algo y no quienes se lanzaban a hacer un trabajo renovador y creador.

Pedro, ¿cuándo aparece y como el estilo que caracteriza su pintura y por el que se la puede distinguir en el conjunto de todos los pintores?

Eso uno no sabe. Uno va seleccionando qué cosa le interesa, cómo le interesa hacerlo, y entonces poco a poco va madurando, poco a poco va, yo diría, escogiendo, seleccionando, e ir creando su mundo. Hay una cosa que siempre me pareció interesante mantener. Y es ir haciendo el mundo de uno. El gatico, que sea el gatico de uno. El personaje, que sea el personaje de uno. La mesita, que sea la mesita de uno. Es decir, tratar de ir buscando la coherencia que hay en el mundo real, en la existencia real, buscarla también en ese otro mundo creativo que hace uno. Estamos hablando de mundos paralelos. Es decir, la creación artística es un mundo en que uno se siente prácticamen-

te Dios, uno crea, crea los personajes. Es como hacer el mundo de nuevo.

...apropiándose y reinterpretando la realidad. Así ha sido desde los orígenes de la pintura, cuando el hombre pintaba en las cuevas y plasmaba una visión mágica de la realidad.

...Exactamente, haciendo un mundo particular y dejando constancia sobre todo del hecho en que vivía, del hecho en que participaba.

Entonces, me gustaría precisar dentro de este proceso ¿cuándo llega Martí y por qué llega Martí?

Sobre ese tema hay una historia que voy a contarte. Cuando ya tengo aproximadamente unos, 13 o 14 años, por ahí, mi madre me dijo que ella quería hablarme una cosa, que el viejo le había pedido que nos la contara sólo cuando fuéramos adultos o cuando tuviéramos una determinada edad, o cierto grado de conciencia. Mi padre murió cuando yo tenía seis años— pero siempre he dicho que la vida compensa porque me hizo vivir a mi madre cien y eso en alguna medida compensó ciertas ausencias. Ella me reveló que el abuelo de nosotros, Antonio Oliva, había estado formando parte del ejército de Jiménez de Sandoval. Era práctico de la zona de Palma Soriano, Dos Ríos, aquella zona de allá, y había participado en la emboscada que se le hizo a Martí, donde cayó Martí, y que inclusive lo había rematado. Que mi abuelo es quien ayuda a preparar la emboscada porque conocía la zona al dedillo, a cada palmo, por dónde podían pasar los insurrectos y por dónde no podían pasar. Y, efectivamente, los emboscaron, cayó Martí en la balacera, y él, según dicen, lo remató. Mi mamá me lo cuenta, y a mí me conmovió mucho, porque Martí para nosotros es el hombre guía, el hombre que representa la total cubanía en nuestro país. Es el máximo exponente de la actitud humana frente a la Patria y el patriota máximo. Y aquello me golpeó y me sentí muy impresionado. Por supuesto, eso lo mantuve en secreto hasta que estudiando en la ENA, ya uno con otra edad, vinieron para preparar un documental que se llamaba "Páginas del Diario de



Trofeos de guerra, escultura con desechos, 30 x 15 x 15cm, 1984.

José Martí", dirigido por José Massip. Yo le había comentado a un compañero mío que no quería participar en ese documental, porque íbamos a aparecer un grupo de jóvenes artistas, de estudiantes, pintando la imagen de Martí. Y le había confiado las razones que tenía para no participar. Cuando se lo dicen a Massip, él al contrario, consideró que era un elemento importante que un nieto de uno de los que participó en la muerte de José Martí estuviera pintándole una obra a Martí. Y entonces hago algunas declaraciones en la película y aparece mi obra y las obras de los compañeros míos, en homenaje a Martí.

De ahí, pues, comenzó como un elemento constante el hecho de sentir cierta responsabilidad. Es una cosa que uno asume de una manera inconsciente, de haber tenido un pariente tan cercano como es el abuelo de uno, y que haya participado en ese acto tan terrible. Entonces, comencé a pintar obras con la temática de Martí, para rendir homenaje a este hombre maravilloso, pero también para limpiar cierta culpa que yo misteriosamente sentía que tenía.

Con los años y gracias a algunos historiadores me fueron demostrando que eso

no era tan así, que no debía asumirlo de esa manera, pero que, además, habían descubierto que dentro de las tropas mambisas había un hermano de Antonio Oliva, mi abuelo, que formaba parte de las filas mambisas. Es decir, que la vida hace jugar a las personas, inclusive a hermanos, papeles diferentes a lo largo de su existencia. Todo eso fue aliviando el corazón y yo seguí pintando obras que rendían homenaje a ese hombre maravilloso, pero ya con menos grado de culpa. Todo ese proceso fue así. Todavía continuo pintándolo cada cierto tiempo, porque uno abandona los temas y después los vuelve a retomar pero de una manera diferente, retorna con ojos nuevos a las cosas viejas que dejó. Y te puedo decir que estoy pintando un cuadro ahora que se llama *Martí, el frío y el mar*. Es una obra en la que Martí aparece sentado en el muro del Malecón desnudo, un Martí desnudo. A través de ese cuadro estoy invitando al cubano, al ser humano, a unirse como parte de la familia nacional y también a como hubiese querido Martí, a ser sinceros, a no tener miedo, pero sobre todo a mantener nuestra cubanía, a defender nuestra cubanía. Es el sentido de esa obra que estoy pintando, que lleva una vara de pescar, porque forma parte de una serie que se llama *Alegrías y tristezas del Malecón*, y colgando de una vara de pescar un supuesto traje de Martí, que él se quita. Ese traje no necesariamente es el traje de Martí, puede ser un traje de cualquier ser humano, que se lo quita y queda desnudo ante el público. Esa es la idea. La desnudez de Martí no es lo que interesa de la obra sino el sentido, el sentido que busca la obra, de abrimos como ser humano, con el sentido infantil del niño que no teme, que no sabe, que no se limita, que ama, es decir, acercándonos a la etapa mejor del ser humano, que es la etapa de la niñez cuando uno no está permeado todavía de tantas asperezas, de tantas angustias.

Esa es la idea.

Ahora una pregunta obligada: mientras otros prefieren vivir en la capital, usted permanece enraizado en su provincia, Pinar del Río. ¿Por qué?

Nosotros los pintores tenemos una particularidad, y es que podemos pintar en cual-

quier lugar. Vamos a ver, por ejemplo, ahora se han establecido los tele centros en todo el país, y ya alguien puede hacer televisión desde una provincia pero hace unos años, no, eso no era posible. Inclusive el ballet necesita un buen teatro, es decir, hay cosas que necesitan de contextos mejor preparados para expresarse. Nosotros los pintores nos podemos expresar en cualquier lugar y con cualquier cosa, si no hay papel ni nada, hay palitos de las matas, y uno puede, si tiene un espíritu creativo, hacer una obra de arte. Lo demás es promoción, que eso tiene que ver con contextos diferentes, es otra cosa, pero el acto de creación de un pintor lo puede llevar a cabo donde quiera. Y yo siempre me dije que sentía de una forma u otra que no debía perder un hilo que me unía y me une al origen de mi vida y al contexto donde yo nací. Yo creo que a veces cuando uno se desarraiga se pierden cosas. Yo tengo amigos, por ejemplo, que se han ido al extranjero de manera definitiva, y que su temática pictórica eran los temas populares de aquí. Y su obra ha cambiado tanto, porque perdieron su origen, perdieron la fuente de donde tomaban su temática.

A los paisajistas, por ejemplo, les ocurre eso también.

Pierde su inspiración, pierde su encanto. Entonces yo preferí quedarme allá. Además, ya te digo, el pintor puede pintar lo mismo encima de una loma que en el llano y comencé a trabajar allá, allá tuve mis hijos, tengo mis amigos. Además, Pinar del Río ha sido una ciudad de paso, de tránsito; la gente llega, no le va muy bien y se va. Y a mí me pareció que no era muy justo eso. Y me dije que era justo y bueno organizar una obra desde allí, hacer proyectos desde allí, que ayudaran a enriquecer de una forma u otra el espacio de la ciudad de Pinar del Río o de la provincia de Pinar del Río en sentido general.

Así ha transcurrido mi vida. Yo por lo menos me siento bien, no me he limitado en mi manera de expresión; yo lo que he querido hacer, lo he hecho. Si ha tenido menos promoción o más promoción, eso no me preocupa, no es algo que me preocupa. Lo importante es el hecho de la creación misma, es decir, haber podido crear desde un sitio

que no es la capital, donde casi todo el mundo viene y se refugia.

Creo que a partir de esta reflexión suya sería válido alterar el orden de las preguntas y pedirle que nos hable del proyecto que precisamente con base en Pinar del Río está promoviendo allá.

El proyecto mayor que yo quise hacer — aparte de otros en los cuales estoy apoyando desde el punto de vista financiero, como es la publicación de algunos libros de pensamiento con la UNEAC, o el del premio a la plástica que otorgamos anualmente al artista que se destaque más o al proyecto que se destaque más en las artes plásticas en la provincia — es el de la casa-taller. Ese proyecto de la casa-taller surge porque me cuenta, después de un análisis, que Pinar del Río adolecía de la información necesaria. Ese es uno de los problemas de las provincias. Y existió un bache muy fuerte, sobre todo en la biblioteca provincial, que es un sitio donde se supone que deba estar la mayor información, con relación a la información de las artes plásticas. Entonces me planteé intentar remediar esa situación. Los libros de arte son muy caros en todas partes del mundo y entonces fuimos creando y estamos creando un Centro de Documentación de Artes Plásticas, donde se reúne o se intenta reunir la mayor cantidad de información de Artes Plásticas, la última que se pueda tener. Nos cuesta mucho trabajo por las limitaciones que imponen las comunicaciones, el traslado de libros, todas esas cosas. Pero es lo que hemos hecho. Hemos creado un Centro que se ocupa de darle información, por ejemplo, a jóvenes que estén haciendo una tesis de Artes Plásticas, a los artistas que van también a informarse de qué se está haciendo en el mundo, qué se interesan por libros de consulta, y también a un estudiante de secundaria que necesita información. A mí me parece algo maravilloso, porque una de las cosas más importantes para un ser humano es tener un sitio donde confrontar sus pensamientos, donde comparar sus pensamientos.

Poco a poco fuimos descubriendo que también era necesaria no sólo información de Artes Plásticas, sino de Filosofía, de Psicología porque un artista no es sólo el ser

humano que da color, sino que es, sobre todas las cosas, un ser humano que piensa, y después proyecta la imagen. Y mucha literatura que tenemos. Porque yo soy del criterio de que el ser humano debe leer cuanto le parezca importante y resulte de su interés. No importa si el autor de lo que lea tiene una posición política diferente a la de uno, porque al leerlo te permite definir tus convicciones políticas. Es decir, sólo el contraste, sólo la comparación de pensamiento es la que te define. Para mí la Batalla de Ideas no se establece entre tú y yo que tenemos el mismo criterio sino con el que piensa diferente. Yo tengo mis criterios y él tiene los suyos. La guerra es eso: un enfrentamiento de ideas. Y por lo tanto, para ese enfrentamiento tienes que conocer las ideas del adversario, es una lucha cuerpo a cuerpo. Una guerra implica que hay personas que tienen un pensamiento y una filosofía, y tú tienes otro pensamiento y otra filosofía. Y yo debo conocer en que dirección se mueve aquella gente, para determinar hacia donde me debo mover yo. Esto es válido para enjuiciar la obra de un pintor o un escritor. Es decir, tengo que tener una idea concreta, una valoración y un enjuiciamiento. Además, la sociedad cubana tiene una característica muy importante y es que el niño recibe una formación, una educación, desde pre-escolar, hasta terminar la universidad. No hay que temer, tenemos gente formada en la verdad, en el pensamiento real, en las convicciones, en la capacidad de pensar y de analizar, de no ser un monigote, de no dejarse arrastrar, de pensar independiente. No debemos tener el más mínimo temor de que conozca cualquier literatura. Yo por lo menos soy de esa opinión y ese es el criterio que inspira la labor del Centro de Documentación.

¿Qué ha significado el Premio Nacional de Artes Plásticas, recién concedido, para Pedro Pablo Oliva?

Primero, yo no lo esperaba y realmente me cogió de sorpresa. Allá, a Pinar del Río, me llamó el presidente del Consejo de las Artes Plásticas, Alejandro, para darme la noticia y también me llamó Abel Prieto. A mí realmente me sorprendió, porque yo esperaba que otro artista fuera el galardonado este año. Yo le estoy muy agradecido al jurado y te confieso

que me parece una locura, pero bueno, ahí está. Estas cosas te estimulan para seguir trabajando, te confirman que estás en la dirección correcta y que hay gente que piensa también como uno, que tiene sus criterios.

¿Planes futuros?

¿Tú sabes que yo no hago muchos planes futuros? Yo no sé, siempre fui así, quizás de joven soñé un poco más. Por ejemplo, de joven soñaba que yo iba a ser tan bueno como Pablo Picasso o como Salvador Dalí o como René Magritte, o como Antonio Tapies. Pero la vida me fue diciendo: Bueno, si no puedes llegar allá, tú tienes que ser como Portocarrero, como Amelia Peláez, como Antonia Eiriz. Y después, con el paso del tiempo, me dije que ni tampoco eso. Alguien me preguntó: ¿cómo tú piensas que, dentro de 100 años, hablarán de ti? Le respondí: No, no hablarán. Dentro de 100 habrán pasado tantas generaciones y la gente habrá hecho tantas cosas, y habrá cambiado tanto el mundo que no se acordaran de mí. Cuando analizamos la evolución histórica de las Artes Plásticas siempre digo que el Mesías de la plástica debe estar al llegar y va a revolucionar y cambiar todas las con-

cepciones estéticas. Por tanto, no van a hablar de mí dentro de cien años, van a hablar del Mesías.

El lugar suyo en la Plástica cubana está ganado, y eso va a permanecer. Cuando uno analiza la historia del arte en general constata que cada artista destacado es como un escalón de una escalera que se va subiendo y el escalón queda ahí, por él hay que transitar y no se puede desconocer.

No, no hay nada ganado y el otorgamiento de este premio provoca en mí reflexiones que me llevan a concebirlo de otra manera y que se conectan con lo que te dije sobre las motivaciones que están detrás del cuadro del Apóstol que estoy terminando de de ser más abierto, más como *Martí, el frío y el mar*.

Agradecemos a Pedro Pablo Oliva la gentileza de habernos concedido esta entrevista. Estoy seguro que va a resultar de mucho interés para nuestros lectores. Desde luego, terminamos con una sincera felicitación por el premio tan merecido, y subrayando que sí, que su nombre va a permanecer en la historia de la plástica cubana para siempre. ■



Extraña declaración de amor, 140 x 120, oleotela, 1995.

La Sociedad Cultural José Martí viene promoviendo ente sus líneas principales de trabajo los proyectos comunitarios, de ahí que la experiencia que se desarrolla en el municipio de La Lisa y que tiene como animador a Jorge Jorge González suscite nuestro interés y motive un acercamiento al quehacer del Proyecto Coloreando mi Barrio.

Iniciamos la entrevista presentando a Jorge a los lectores de Honda.

Como la mayoría de nuestros coterráneos, he vivido inmerso en todo el proceso de maravillas que es la Revolución cubana. Me gradué en la Academia de Bellas Artes "San Alejandro", en 1972 y comence a laborar como instructor de arte en San José de las Lajas como parte del cumplimiento de su Servicio Social. Allí me inicié en el trabajo artístico con niños y adolescentes, tratando de descubrir talentos y sacar de ellos toda la ingenuidad y belleza que fuera posible trasladar a un papel o una cartulina. He dirigido desde el año 1977 el equipo de investigadores que emprendían la realización del Atlas Etno-Cultural de nuestro país, en la provincia de La Habana y eso me aportó un caudal enorme de conocimiento en tradiciones, en cuentos, en refranes, en música y rondas infantiles, de recetas de comidas y bebidas que parecían olvidadas pero que la memoria las mantenía allí, listas para ser reproducidas en cualquier instante.

En 1992 vuelvo a la "carga" como artista y pinto de nuevo, ahora con gran pasión, como si quisiera recuperar el tiempo dejado atrás y, desde entonces, no he vuelto a dejar los pinceles y los colores, aunque lo he alternado con la docencia artística voluntaria e incursiones como profesor de Promoción Cultural en la sede universitaria de La Lisa, transmitiendo mis conocimientos a los futuros licenciados como Instructores de Arte, los primeros con que contará Cuba en muy pocos años. En las elecciones del año 2000, resulté elegido por primera vez Delegado del Poder Popular de la Circunscripción 31 de San Agustín, en La Lisa y, desde entonces, he sido nominado y reelegido en otras dos ocasiones para ocupar igual responsabilidad social hasta hoy.



¿Cuándo y cómo surge el proyecto "Coloreando Mi Barrio"?

"Coloreando Mi Barrio" surge en el año 2000 como una manera de tratar de unir, para la ejecución de obras de alcance social, a un grupo importante de artistas de la plástica del municipio de La Lisa, en la Ciudad de La Habana. En esos primeros años se hacen exposiciones colectivas, se donan decenas de obras originales para la creación del Fondo Artístico del Gobierno Liseño —único hasta el momento a nivel nacional— y se emprende, durante el proceso de construcción y reconstrucción de escuelas en la Capital, la creación de unos 45 murales en La Lisa y Playa, por lo que es entregado al proyecto un diploma firmado por nuestro Comandante en jefe, Fidel Castro Ruz; también nos fue otorgada la *Moneda de La Lisa*, la máxima distinción del territorio, siendo la única

agrupación cultural comunitaria que la posee hasta la fecha, además de múltiples reconocimientos por parte del Buró Nacional de la UJC, el Partido Comunista de Cuba, organizaciones sociales y de masas, escuelas, entre otras.

El taller se inaugura el 4 de Abril del 2004, en lo que durante muchos años era uno de los mayores basurales del barrio y, su construcción, asumida en su totalidad por los padres y los vecinos, constituyó el mejor ejemplo de unión de intereses colectivos que se podía esperar. Desde entonces, cada día y de lunes a viernes de cinco a siete de la tarde y los domingos en el horario de nueve a once de la mañana, hemos abierto las puertas a todos, aunque muchas veces, esos horarios se extienden por varias horas más, según la labor que asumamos en ese instante.

¿Qué impacto ha tenido en la comunidad?

El impacto ha sido enorme y de manera constante, en reuniones de rendición de cuenta del Delegado a sus electores, en sesiones de la Asamblea Municipal, en actividades masivas, se habla de nuestro proyecto, se comenta sobre sus resultados de trabajo y, lo más importante, cada día son



El taller y su jardín.

más las niñas y los niños que llegan a realizar sus pruebas de ingreso, resultando casi imposible albergar a tantos interesados, pero hacemos lo posible porque aquellos que tengan las condiciones, no se defrauden y puedan, aunque sea una o dos veces a la semana, pintar a su antojo los sueños que traen.

En este empeño, el apoyo de los padres, de los abuelos y de toda la familia ha sido un elemento aglutinador esencial para poder controlar la disciplina colectiva, mas cuando el ingreso al taller es gratuito

Háblanos de tu experiencia en el acercamiento de los niños a la obra martiana.

Mi formación como ser humano ha estado marcada desde la infancia por la obra de Martí; de Él me hablaban mis primeros profesores en la primaria, leía sus cuentos, sus poesías, algunos textos políticos y así, con la ayuda de mis padres –también martianos hasta la médula-, fui creciendo con sus ideas como un alimento básico. Por ello, al fundar el Taller, me propuse llevar a la práctica, mediante la imagen visual, muchos de aquellos escritos que más me habían impactado: La Edad de Oro, sus Versos Sencillos, El Ismaelillo y nuestros alumnos han sabido captar la esencia de muchas de esas joyas literarias.

Hace pocas semanas enviamos una colección de veinticinco dibujos a Zaragoza, en España, para ser expuestos en la Universidad donde el Maestro estudiara y en escuelas de esa región de la Península Ibérica; de igual manera e invitados por Eliades Acosta, Director de la Biblioteca Nacional, próximamente inauguraremos una muestra de obras realizadas sobre los Versos Sencillos y continuamos trabajando en dibujos para todos los concursos que sobre la obra martiana y su vigencia se organizan en nuestro país.

Poco a poco, hemos ido reuniendo, con el apoyo de padres, de maestros y amigos, algunos libros, folletos, fotos que compilan la obra del apóstol o que tratan sobre su vida y obra; la idea no es que le sirvan como referencia sólo a nuestros estudiantes, sino a todos aquellos que necesiten o deseen acercarse a uno de los personajes claves de nuestra historia.

Premios obtenidos por el taller.

Los primeros dos premios los obtuvo el taller a los dos meses de hacerse inaugurado, en el Primer Concurso Nacional sobre Medio Ambiente y al siguiente mes, otros seis lauros en el Concurso del Jardín Botánico Nacional, a partir de ahí, la cadena de éxitos ha sido enorme, con un total hasta el mes de octubre del 2006 de 189 premios internacionales, nacionales y de nivel local.

Certámenes como "Reflejando al Maestro" (José Martí), "Con la flor de su sonrisa" (Camilo Cienfuegos), "Haydée en la Memoria" (Haydée Santamaría), así como aquellos relacionados con temáticas medioambientales (ahorro de agua, protección de la capa de ozono, desertificación y sequía, cambios climáticos, ahorro de energía, entre otros muchos), casi siempre han contado con niños y niñas del taller entre los premiados.

Internacionalmente hemos enviado dibujos a tres concursos y, en todos, nuestros alumnos han obtenido el Primer Lugar: "El Agua de la Esperanza" (Mendoza, Argentina), la ganadora fue Susana Fernández Malqui; en el Concurso Internacional de Dibujo Deportivo "Blume- Gran Canaria" (Las Palmas, Gran Canaria, España), Jordany Jorge Iglesias y Ayamey Rius Rios, se alzaron con el primero y segundo premios respectivamente, en la enseñanza Primaria, mientras Susana Fernández Malqui, obtenía otro premio internacional, siendo esta vez el Tercero de la enseñanza Secundaria.

Pero, el certamen que realmente sobrepasó las expectativas nuestras fue el XV Concurso Internacional de Dibujo Infantil del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), considerado el más importante en el mundo, donde seis de nuestros discípulos fueron galardonados: Raysel Sosa Rojas fue el Ganador Regional Para América Latina y el Caribe; Sergio Amaury León González, Tercer Lugar Mundial; Deyvis Yordi Ayala San Martín, Quinto Lugar Mundial y Lissette del Busto Pacios, David Vega Granados y Jorge Eduardo León González, resultaron Finalistas de la región de América Latina y el Caribe, dando a conocer el taller en los medios de una manera impresionante, ya que era la primera oca-

sión en que alumnos de nuestro país resultaban ganadores en este concurso en extremo exigente. En estos instantes, ya tenemos listo el envío para la próxima edición dedicada esta vez a la problemática de los cambios climáticos y, sin pensar en los reconocimientos, lo principal ha sido la labor de investigación que se ha realizado por parte de todos sobre el tema que es vital para la supervivencia de nuestro Planeta.

Planes actuales y futuros del Taller.

Muchos son los planes, las ideas que colectivamente con los padres, con las autoridades locales y los actores de la comunidad hemos compartido, pero la esencia es una: el taller ya es en extremo pequeño para atender a todos los talentos que van llegando cada día: por ello, debe ampliarse casi en tres veces en los próximos meses, con la ayuda no sólo de la comunidad, sino también de amigos de otras partes del mundo y de Programas de las Naciones Unidas que han querido apoyarnos.

Entre las ideas principales está la creación de una sala de computación con equipamiento tecnológico de última generación, donados por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y que incluyen varias computadoras, equipos de copia de imágenes, impresoras, destinados a crear arte digital por los propios infantes, así como acceder a importantes materiales relacionados con el medio ambiente, las artes visuales y la historia de nuestro país, en particular de nuestro Héroe Nacional José Martí: también el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), desde su Oficina Regional en La Habana, ha estado cooperando con nosotros con materiales, mobiliario y una computadora.

También, se montará una sala de lectura con importantes textos relacionados con las artes visuales, el medio ambiente y nuestra historia (reservando un área muy importante para los textos relacionados con la obra martiana) y un fondo de materiales en soporte digital. Quisiéramos abrir estos fondos no sólo a nuestros estudiantes, sino también a otros niños, jóvenes y profesionales, a los instructores de arte de la Bri-

gada "José Martí", para que se preparen adecuadamente con bibliografía actualizada sobre las materias que imparten y al resto del personal de la cultura que vive en nuestro municipio.

Por último, aunque no menos importante o necesaria, una pequeña Sala de Exposiciones para dar cabida a los artistas aficionados o profesionales que lo deseen y así acercar su obra a los vecinos que, muchas veces, no la conocen. Quisiéramos inaugurarla con una muestra única: le hemos ido pidiendo a los principales maestros de la plástica nacional un pequeño dibujo realizado con materiales como creyones y pasteles al óleo donde traten de dejar a un lado sus estilos propios e intenten un "regreso" a la infancia; sabemos que estamos solicitando casi un imposible, pero la idea ha gustado e im-

portantes nombres quieren intentarlo, al menos. Sería un regalo maravilloso para todos los que amamos el arte y podría ser el germen de una publicación única en el futuro.

Queremos mantener y desarrollar los vínculos con los amigos de la compañía teatral comunitaria "Les Bergers en Scene", de Ivry/Sur/Seine en Francia, hermanados con nuestro municipio, que han aportado materiales, computadora, cámara de video y que cada año vienen al taller para realizar un mural en la comunidad junto a nuestros alumnos, así como el hermanamiento que mantenemos con el Conjunto "Korimakao", dirigido por el maestro Manuel Porto, en la Ciénaga de Zapata.

También, tenemos en planes rehabilitar con jardinería, con esculturas ecológicas y un área de juegos infantiles, los alrededores

del taller, creando un entorno bello que sea el orgullo de todos los que vivimos en su cercanía.

Algunas de las ideas se materializarán pronto, otras deberán esperar porque aparezca el financiamiento necesario, pero no vamos a renunciar a ninguna, porque estaríamos negando la posibilidad de poder, entre todos, alcanzar la esperanza y demostrar, con la unión de todos, que un mundo mejor es posible.

Agradecemos a Jorge Jorge González la colaboración eficaz y desinteresada que viene brindando a nuestra Revista y la gentileza de haber accedido a responder a nuestras preguntas cuyas respuestas captarán, a no dudarlo, el interés de nuestros lectores. ■



Un día de clases en el taller.

Páginas nuevas

José Martí, síntesis de una poética

La memoria se traduce en tributo permanente, y en acercamiento amoroso a la vida y a la obra martianas, como se demostró al presentarse nuevamente la producción en versos del Apóstol, y también las reflexiones de uno de los más ejemplares y lúcidos ensayistas nuestros, Cintio Vitier, en la tertulia del sábado del libro, que tradicionalmente se celebra en la sede del Instituto Cubano del Libro, dedicada a dos volúmenes donde se concilian la escritura del poeta y la revisitación ensayística.

Y es que dos de las más dedicadas personalidades de la cultura cubana, los poe-

tas, ensayistas, críticos y Premios Nacionales de Literatura Fina García Marruz y Cintio Vitier comparten la autoría y el desvelo por la producción del Maestro, como se evidencia en la nueva edición de los *Temas martianos 2*, donde se reúnen las reflexiones de Cintio, siempre enjundiosas y memorables, tanto por la belleza de su prosa como por la profundidad de sus ideas y el confeso sentimiento de filiación que late en su discurso cuando se aproxima a Martí.

Más, deseo dedicarme en especial al otro volumen, presentados y publicados ambos títulos por la editorial Letras Cubanas.

Me refiero a *Mis versos*, cuaderno en el que se reúnen los tres medulares cuadernos líricos de José Martí: *Ismaelillo*, *Versos libres* y *Versos sencillos*, como síntesis de toda una poética.

Si es cierto que todo escritor vuelve sobre sus pasos, a la manera del ritomello, y sólo amplía sus huellas sobre la tierra, como un *continuum*, pudiéramos ver la cualidad *sui generis* de este libro que ahora se nos entrega con un título genérico, donde se agrupan aquellos poemarios más sólidos, expresión de la síntesis de la subjetiva martiana. Sus endecasílabos hirsutos, esos "versos libres" suyos escritos entre 1877 y 1878, todavía con acentos románticos, más apoyados y sostenidos desde su ritmo interior, en los que encontra-

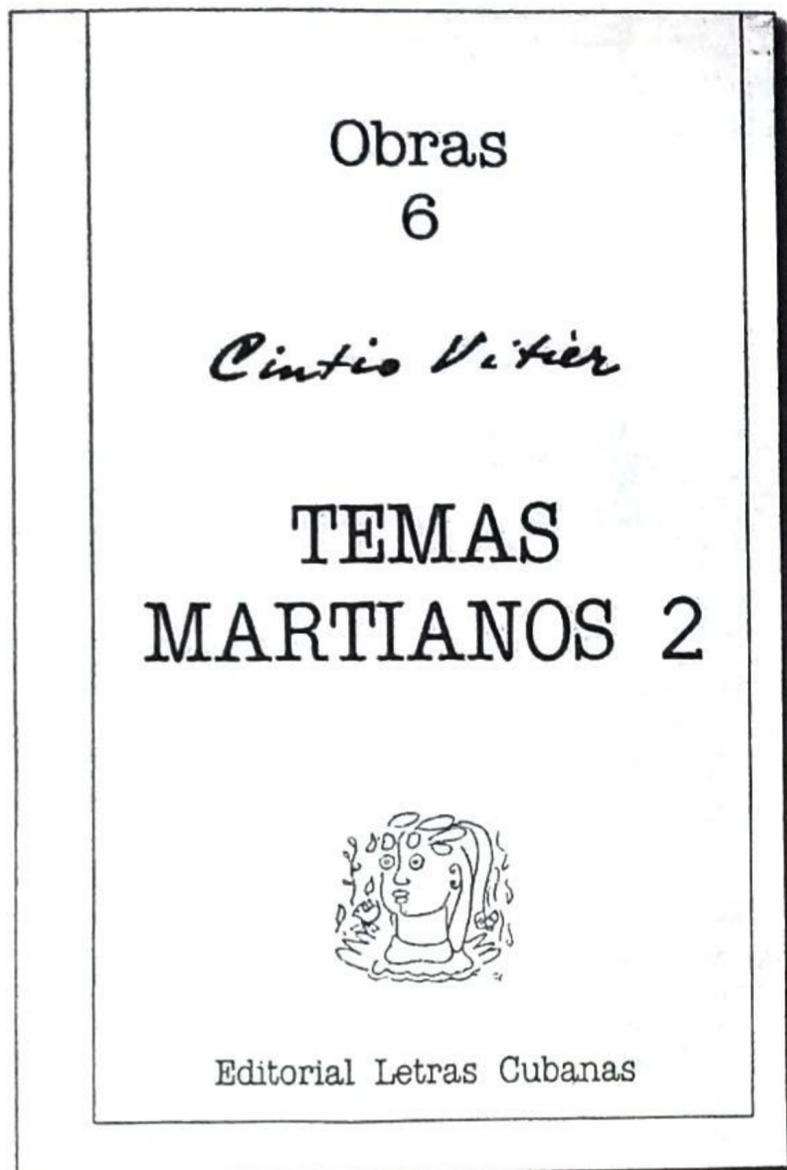
mos, tal vez, uno de los momentos más desoladores de su discurso literario, en el que no solo hay bondades y ternuras, sino desgarramientos y yerros, crueles heridas, grito, cólera, e incertidumbre que nos entrega a un Martí juvenil en proceso de acelerada maduración, no sólo como lírico sino y sobre todo, como ser humano.

Después vendría ese *Ismaelillo*, alimentado por la dolorosa separación de su José Francisco, libro inaugural no sólo de la poética del modernismo hispanoamericano, sino de otra sensibilidad, desde el protagonismo absoluto del amor paterno filial en la escritura de nuestro idioma y de nuestro continente, además.

Para producirse el cierre, de la decantación poética, en los versos que él llamó sencillos, pero que no lo eran, como su canario amarillo del ojo tan negro, como el arroyo de su sierra, cuajados de melancolía y de nostalgia, de fuerte acento autobiográfico, expresión de la síntesis de una escritura, del dominio del idioma hasta tocar la médula, cuaderno este que nos anuncia aquellos otros, no escritos para editarse, sino para que el ego no sienta mayor la soledad, me refiero a sus diarios de campaña, otra forma de expresión también de la poesía de Martí.

Obra de amor, la que nos entrega esta madurez expresiva, que no es la del niño ni tampoco la del adolescente que empieza a descubrir la palabra como medio expresivo en tiempos de la colonia, ni tampoco el jovenzuelo del primer destierro, o el joven que llega a tierra mexicana, todavía explorando sus potencialidades verbales, y decantando medios hasta que se produce la explosión creativa, y lo vemos emerger con la fuerza de un volcán, sobre el océano, afirmando siempre que dos patrias tiene, cuba y la noche. ■

MERCEDES SANTOS MORAY



José Martí, ciencia y conciencia

Coincide felizmente esta presentación, con el Taller "José Martí: Historia y Cultura", de la Filial santiaguera de la Sociedad Cultural José Martí, en su v edición. Marco propicio donde profesores, maestros, estudiantes universitarios y otros sectores de nuestra población se reúnen para socializar el ideario del artífice de la Guerra del 95.

¿Qué mejor disertación cognoscitiva que este texto, escrito por profesores martianos universitarios? Sabemos que la palabra oral a veces no se escucha en toda su dimensión; la escrita perdura y es fuente de consulta y reconsulta. Sea pues el libro "José Martí, ciencia y conciencia" (2006) un texto de recurrencia y apoyo para el estudio del pensamiento del Héroe de Dos Ríos. Sea además, un gesto de cultura; en especial, un homenaje por el Día de la Cultura Cubana.

Todos conocemos, que en Martí se acrisola el pensamiento y la cultura cubana. Él, en su época, y por siempre, es faro y brújula para los cubanos que portan la dignidad y el decoro, la justicia y el amor triunfante como herencia permanente.

Este legado se expresa en el propio título nominal del libro consignado por los autores: el lema identificativo de nuestra querida mater universitaria, la Universidad de Oriente, de amplia trayectoria en las lides revolucionarias, incluyendo a la FEU. El quehacer en la siempre bien recordada Universidad de Oriente ha estado signado por la impronta martiana. Esa memoria histórica de referente martiano tuvo dos vertientes: la unión a las fuerzas progresistas santiagueras, por ejemplo, el Movimiento 26 de julio y el trabajo intelectual en congresos, eventos, conferencias y publicaciones. A esta última pertenecen los autores del libro que se presenta.

Maestro de martianos es su prologuista Hebert Pérez Concepción, quien en enjundiosa y breve introducción nos ubica cronotópicamente para saber quiénes son los autores miembros del claustro de este centro de altos estudios.

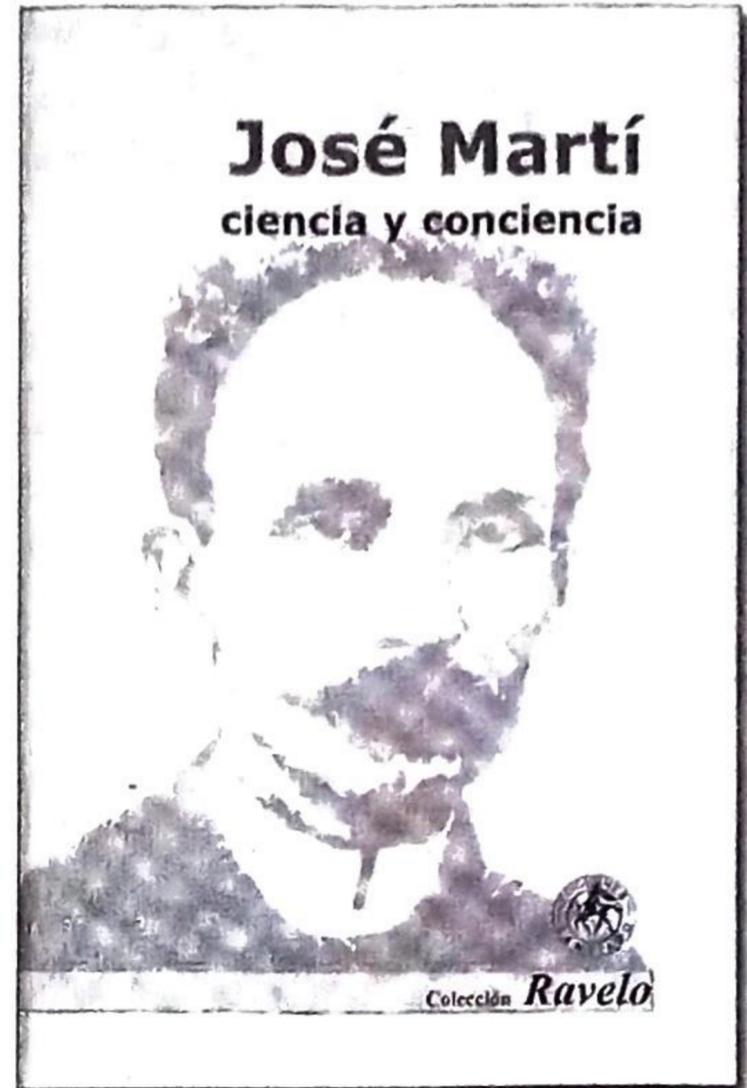
El doctor Israel Escalona Chádez y el M.Sc. Rafael Borges Betancourt, abren el libro con el ensayo "Emigración y Revolución

en José Martí". Ellos cubren la etapa de emigración del Apóstol, desde 1871 hasta 1895. Se trata de una síntesis valorativa, con carácter cronológico, del hacer martiano en esa etapa. Creo que el primer —y no único— mérito consiste en la ayuda para el estudiante al presentar numerosos hechos del avatar de José Martí en breves y coherentes acercamientos, en un orden sucesivo temporalmente. En nombre de los alumnos, me atrevo a darle las gracias a ambos por ahorrarles tiempo real de búsqueda en los 28 tomos de las Obras Completas martianas. Así, quien se acerque al estudio de esa etapa puede obtener conocimiento histórico tamizado por la crítica valorativa en unas casi 20 páginas, si incluimos las notas de diferentes tipos que aparecen.

A nivel de lector, me llama la atención que no está presente la acostumbrada periodización como procedimiento investigativo a que nos tiene acostumbrado el doctor Escalona, y creo, firmemente, que en este caso el ordenamiento a partir de un fechario hace más fácil su decodificación.

Realmente, de los 42 años que cumplió Martí, más de un tercio vivió como emigrado en Estados Unidos y varios años itinerando por España y otros países latinoamericanos, sin detenernos en los pequeños momentos en que hizo escala en varias naciones. Estudiar ese *lapsus* temporal implica casi lo fundamental de la fructífera labor del constructor de esa etapa de la lucha contra la Metrópoli. Visto así, esa esquina del mosaico vivencial del Apóstol constituye un enfoque novedoso, productivo y, repito, que agradecemos.

Cuando escuchamos en el evento "Pedagogía del Caribe 2000", el discurso oral espontáneo del doctor Manuel Fernández Carcassés, nos pareció una coherente exposición y dominio del tema. Hoy se presenta en su versión escrita "Dos aproximaciones a José Martí desde la educación", conformado por dos epígrafes.



Recorre Carcassés el transcurso de la formación académica del Apóstol, desde sus primeros años bajo la mentoría de Rafael María de Mendive hasta sus avatares en la Universidad española, sin pretensiones pedagogizantes, pero ubicando influencias y devenires académicos.

En Martí, la sólida formación ético-libertaria se evidencia desde muy temprano. Prueba de ello es su profundo patriotismo en su actuación vivencial y en sus escritos. Su quehacer como estudiante, hasta graduarse en Derecho Civil y Canónico y de Filosofía y Letras y su labor, a posteriori, lo marca como un intelectual de pensamiento flexible e integrador de corrientes europeas, mediatizadas por las propias latinoamericanas en sus circunstancias epocales concretas y contradicciones de diversa índole.

Desde una coherencia cronológica se realiza el acercamiento del doctor Carcassés a la trayectoria educacional de José Martí, deteniéndose en su rol en el claustro de la Sociedad *La liga*, en Nueva York, y la ejemplarizante actuación pedagógica del Maestro Mayor. Quien quiere aprender cómo se imparte una docencia horizontalista y participativa real, debe leer los escritos martianos sobre su ex-

perencia en "Los lunes de La Liga", donde cubanos, boricuas y otros concurrían en aras de su superación personal.

Para Carcassés, "estamos en presencia de un hombre que tuvo en su vida una experiencia pedagógica ejemplar, adornada de las virtudes que caracterizaría a los evangelios vivos que anheló Luz y Caballero" (p.37) y que, además, crea "un sistema de concepciones pedagógicas propias, muy revolucionarios y novedosas, y muy vigentes" (p.37). Ese Martí es para el autor, la guía mejor aspirada en la batalla por la educación latinoamericana, idea que argumenta en el segundo acápite de su ensayo.

Reconoce el autor el carácter de la estrategia política martiana, cuyo centro está marcado por la educación. Un proyecto educativo integral en su doble articulación: el accionar áulico y el no formalizado; esto es, el docente y el extradocente. Además, el propósito martiano de creación de una escuela nueva, para todos y por el bien de todos, formadora de expectativas y cosmovisión para el beneficio del hombre latinoamericano.

El indio, el blanco, el negro; en fin, todos los estamentos sociales y étnicos con el objetivo de la construcción de una mirada autóctona. "Patria, libertad y cultura son presentadas como una tríada indisoluble, en lo que la educación, asumida como proceso permanente, global e integrador (.) es el sostén de cada uno de los vértices de ese triángulo" (p. 39), esclarece el autor.

La clave de la educación martiana —continúa el ensayista— es la relación entre sentimiento e inteligencia desde una posición integradora libertaria y universalista.

Afincada en las realidades concreto-sensibles y las urgencias de los pueblos latinoamericanos, la educación debe explayarse como obra de infinito amor, científicidad en la enseñanza para todos, y que responda a las exigencias del desarrollo del país.

Estos son algunos de los criterios contenidos en este ensayo del libro de hoy.

Quizás, el más denso de los trabajos de este texto, por su índole teórico-conceptual y por tratarse del área filosófica del conocimiento humano, lo es el ensayo que cierra el libro; "Reflexiones sobre la trascendencia de la filosofía martiana de la liberación", del doctor José Antonio Escalona Delfino.

Desentrañar la coherencia de la cosmovisión martiana, ha sido tarea priorizada de muchos filósofos cubanos y foráneos. Para el doctor Escalona Delfino esta visión del mundo la denomina *filosofía de liberación*, que presenta un marcado carácter prospectivo, o sea, de futuridad y lineamientos programáticos para el salto histórico en el pensamiento de la sociedad, tanto en la situación referencial del momento del Apóstol, como el devenir en el desarrollo de éste.

Partiendo de conceptos o palabras claves como emancipación, identidad e integración, el autor los analiza desde la perspectiva filosófica e histórica desde verbos en su accionar: *conquistar, reconocer y unir*. Es el sujeto latinoamericano visto por Martí, con el objetivo de lograr su descolonización espiritual ante la tendencia de recolonización ideológica, en su sentido más amplio, por parte del imperialismo norteamericano. Martí apoya la ciencia y el desarrollo de la conciencia del hombre americano, para una cultura a la altura de las circunstancias históricas desde un sentir eticista.

A través de algunas citas martianas, Antonio Escalona argumenta desde la filosofía, el proceso *identitario* latinoamericano y la posición de Martí, siempre afincada en una autoctonía y reencuentro del hombre de nuestras tierras consigo mismo, su historia y cosmovisión y sin claudicar ante la otredad.

El autor argumenta, que "el primer paso hacia la comprensión del problema de la identidad nacional y cultural está en el nivel

de la autoconciencia (.), saber qué somos, cuáles son nuestros orígenes, qué ideas enarbolaron y defendieron nuestros antecesores y hacia dónde queremos ir como pueblo" (p.55).

Si bien podemos autoreconocer, este es sólo un primer estadio del problema, pues la capacidad de unimos debe emerger como una premisa insoslayable para lograr fines comunes y de mayor alcance. Así Martí, según Escalona Delfino, es "el artífice de una ideología de la unidad que trasciende el marco histórico en que fue elaborada" (p 57) y tiene vigencia y permanencia.

En los acápite segundo y tercero, se detiene el autor en desentrañar términos como ciencia, interpretación del mundo, lugar del pensamiento martiano ante las corrientes filosóficas en boga en su época, su método indagativo y otros aspectos epistemológicos de crucial importancia.

Este ensayo, sin dudas, sitúa al lector en contacto con categorías importantes para entender el pensamiento filosófico del Héroe de Dos Ríos, tarea nada fácil.

Como sabemos, la colección *Ravelo*, de nuestra Ediciones Santiago, ha tenido a bien la publicación de textos ensayísticos. Sea José Martí, Ciencia y Conciencia, editado y diseñado por Oscar Cruz y Teresa Melo respectivamente un nuevo logro que ustedes, martianos, necesitan atesorar en su librero y yo estoy seguro será para su beneficio. ■

JOSÉ LUÍS DE LA TEJERA GALI

Simón Bolívar y José Martí para el lector argelino

Bajo la inspiración del Presidente de Argelia, Abdelaziz Bouteflika ha venido editándose en ese país una colección de libros con el título *Voz del Anticolonialismo*, de la editorial Ediciones ANEP, que recoge trabajos de autores de diferentes etapas, en francés o traducidos a esa lengua, con una definida posición a favor de la lucha de los pueblos por la independencia y contra toda forma de opresión colonial o neocolonial. Así, figuran en esta colección autores como Frantz Fanon, Aimé Césaire y Jacques Vergès entre otros.

Más el objetivo de esta nota es destacar y reseñar el contenido de dos libros de esa colección dedicados a dos figuras descolantes de Nuestra América: Simón Bolívar y José Martí.

Bajo el título de *He arado en el mar* (J' ai labouré la mer...) con prólogo del propio Presidente Bouteflika, se recogen varios escritos esenciales de Simón Bolívar como El Manifiesto de Cartagena, El discurso de Angostura, Mensaje al Congreso constituyente de Bolivia, La carta "profética", El Adiós al pueblo colombiano, entre otros, que ponen



al lector argelino en contacto con el pensamiento genuino del Libertador.

Al presentar esta obra, Bouteflika explica que en una primera etapa se habían editado o reeditado en el 2005 las grandes voces del anticolonialismo argelino, entre ellas, el Emir Abdelkader, el Emir Khaled, Ferhat Abbas, Messali Hadj. Sin embargo, este propósito de fortalecer y nutrir la conciencia nacional no podía quedarse encerrado en las fronteras del país, y por esa razón, se decidió publicar a partir del 2006 otras voces que habían acompañado y apoyado la lucha del pueblo argelino, y es así que aparecen formando parte de la colección una segunda serie con los textos ya mencionados de Fanon, Aimee Cesar, Jean-Paul Sartre, Vergés. No fue una casualidad que a estos siguieran, en el propio año 2006, la edición de otros textos de figuras, muchas veces desconocidas para el lector argelino, de Asia, África y América. Inaugurando esa serie aparece la figura de Simón Bolívar, al que Bouteflika caracteriza de la manera siguiente:

"Por su genio militar, más también por su inteligencia política, su análisis significativamente lúcido de la posibilidad y también de las dificultades estructurales de consti-

tuir nuevas naciones de un tipo diferente de aquellas de Europa, por su pasión razonada acerca de la igualdad entre los ciudadanos y del Estado de derecho así como de los derechos del Estado, "el Libertador" merece estar presente en la memoria de las argelinas y argelinos".

La otra obra que queremos reseñar, es la que formando parte de esta colección *Voces del Anticolonialismo* se publica bajo el título de *Pensar es Servir (Penser, C'est servir)*, que contiene una selección de textos de José Martí, todos traducidos al francés, entre los que figuran Nuestra América, La verdad sobre los Estados Unidos, Simón Bolívar, El Manifiesto de Montecristi, Carta a Manuel Mercado y poemas, fragmentos de poemas y varios versos sencillos.

Al prologar esta obra, el presidente Bouteflika destaca el valor como pensador de nuestro Héroe Nacional y su trascendencia universal del modo siguiente:

Desde 1891, el inmenso intelectual multifacético que es el cubano José Martí enunció de manera lapidaria el eje del renacimiento civilizacional de los pueblos de América Latina y su fórmula es generalizable al conjunto de los pueblos colonizados cua-

lesquiera que sea su pertenencia civilizacional. Injértese en nuestras repúblicas el mundo pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas.

Aquél al que sus compatriotas llaman "el Apóstol" es el continuador, a fines del siglo XIX, de la extraordinaria conmoción y de las intuiciones visionarias iniciadas a comienzos de ese siglo por el "Libertador" Simón Bolívar. En términos de genealogía político-intelectual, la filiación es evidente, por demás reivindicada por el propio José Martí. La originalidad de su itinerario, de su postura, de su actuación intelectual y su pensamiento estratégico y visionario resulta muy destacada.

Bouteflika subraya, al presentarlo al lector argelino, la conjugación presente en la vida y obra de Martí, entre su vuelo intelectual y poético y su disposición para la acción al afirmar:

Éste formidable analista de la correlación de fuerzas a escala de Cuba, del continente americano y de todo el planeta es ante todo un poeta sensible y generoso, vibrante de un intensa fe en Dios, de una convicción profunda en la perfectibilidad del ser humano y de la posibilidad de su florecimiento racional, cultural, social en el seno de una "República de trabajadores" que él invocaron su compromiso y su acción militante.

Concluye el prologuista e inspirador de esta Colección, en la que se incluye este libro dedicado a Martí señalando que:

Leer hoy a Martí es participar de la voluntad de promover, en las relaciones tanto personales como internacionales, una nueva modernidad humanista fundada en el reconocimiento de la multipolaridad civilizacional del mundo y de la unidad diferenciada de la gran familia humana que, como nos recuerda Martí no está amenazada por "la lucha entre civilización y barbarie, sino entre falsa erudición y naturaleza"

Ambos libros pueden ser consultados en la Biblioteca especializada del Centro de Estudios Marianos, y constituyen un nuevo aporte al conocimiento de una parte significativa de la obra del Apóstol y de Simón Bolívar, no solo para el pueblo argelino sino también para el lector francófono que en otros países acceda a los mismos. ■

De Guáimaro a Playita

Desde el mes de noviembre de 1998 se iniciaron en el país los preparativos para la celebración del Sesquicentenario del natalicio de Jose Martí. Varias instituciones científicas y académicas se dieron a la tarea de crear y desarrollar programas vinculados con la figura del Apóstol, que tributaran a la difusión y promoción de su obra y su pensamiento político cultural. Para el logro de tales propósitos se instituyeron Comisiones Provinciales de Seguimiento a dichos programas, bajo el control de las Direcciones Provinciales del Partido y, poco a poco, las organizaciones políticas y de masas fueron integrándose al proyecto con la convicción de que era necesario connotar, de manera muy particular, la fecha que se avecinaba.

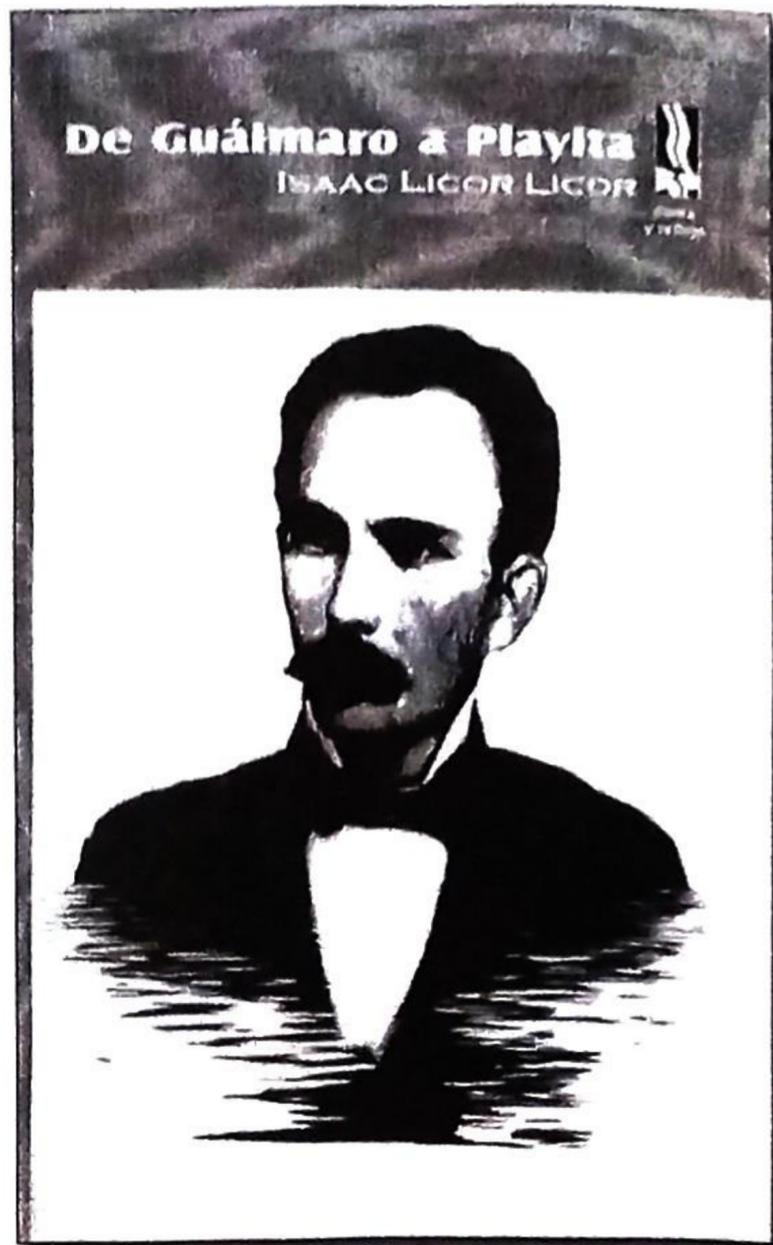
En el ámbito internacional, un importante número de intelectuales de todas partes del mundo se sumaba a los empeños nacionales por distinguir, con la trascendencia debida, el cúmulo de tareas planteadas con vistas a celebrar el 150 aniversario. Artistas, escritores, cineastas, políticos, ecologistas y hombres de ciencia de Latinoamérica, América del Norte, Asia, Europa y África confirmarían su presencia en el evento internacional Por el Equilibrio del Mundo, a celebrarse en La Habana en enero del 2003, y que, con extraordinario esfuerzo, organizaban el Centro de Estudios Martianos y la Sociedad Cultural Jose Martí.

En medio de la vorágine de ideas y proyectos, el Dr. Armando Hart Dávalos nos propuso, al compañero Jose Luis de la Tejera, presidente de la Junta Directiva de la Sociedad Cultural Jose Martí en Santiago de Cuba y mi, su homólogo en Camagüey, la creación de un evento regional donde se hiciera un examen del comportamiento del tema de la unidad nacional desde Guáimaro a Playitas, es decir, desde la Asamblea Constituyente de Guáimaro el 10 de Abril de 1869, hasta el desembarco de Martí por Playita de Cajobabo, el 11 de Abril de 1895. El evento debía plantearse, como eje directriz, la unidad nacional, no solo en el ámbito político, sino también como una estrategia del pensamiento martiano en la conformación de su

proyecto de nación y, además, debía contar con dos encuentros científicos fundamentales, organizados por las dos provincias implicadas: Camagüey y Guantánamo. Esa idea, que fue acogida con ardor y llevada a cabo con rotundo éxito por ambos territorios durante los días el 10 y 11 de abril de 1999 y que contó con la presencia del Dr. Armando Hart Dávalos, se convirtió en la génesis de la creación del evento De Guáimaro a Playita, el cual celebró su octava edición el presente año y que se ha ido definiendo como el más importante de los encuentros que organiza y dirige la filial camagüeyana de la Sociedad Cultural Jose Martí.

El éxito de aquel primer empeño, nacido al inicio como idea de aplicación ocasional, mas bien circunstancial, me fue revelando el carácter promisorio del tema recién abordado y sus posibilidades de continuidad, no ya como un evento regional, debido a las limitaciones para convocar invitados de otras partes, sino como un encuentro provincial, con un propósito semejante: tratar el tema de la unidad nacional, desde una perspectiva martiana, lo cual significa abordar el problema desde su esencia, es decir, examinar la vitalidad de las propuestas actuales en tomo a la unidad nacional y americana desde la cosmovisión martiana.

¿Como incluir una nueva propuesta de encuentro en el voluminoso Programa de Eventos de la provincia? El antecedente que tenía a mi favor había sido exitoso, pero no formaba parte de ningún proyecto provincial y había sido apoyado por parte de las autoridades como cumplimiento a una petición del compañero Armando Hart. Pensé de inmediato que sería necesario discutir, hacer una propuesta seria, argumentar, exponer los resultados positivos de la versión concluida, en fin, ganar la voluntad de los que decidían en el asunto; sin embargo, apenas le expuse la idea al director de cultura, en



aquel momento el compañero Alberto Torres Carralero, este manifestó su disposición de que, en efecto, se realizara en Camagüey un evento con ese nombre: "De Guáimaro a Playita", el 10 de abril del año 2000 y además, me brindó su apoyo para la creación de un presupuesto, con vistas a darle continuidad y oficializarlo durante todos los años, como un encuentro provincial que implicara a la mayor cantidad posible de investigadores, especialistas, docentes y promotores interesados en el tema.

A partir del 10 de abril de ese 1999 --con más o menos desaciertos, más o menos penurias materiales y fatigas en el proceso de organización--, hasta la misma fecha del presente, se han realizado ocho ediciones de un encuentro, que se ha ido ganado un espacio dentro del conjunto de acciones encaminadas a fortalecer el trabajo de indagación científica, promoción y divulgación del pensamiento de Jose Martí, no solo ya en 10 que concierne al tema de la unidad nacional, sino en un perfil que contempla los disímiles empeños intelectuales, científicos

y culturales, en función del diálogo cultural que matiza la dimensión actual de nuestro proceso revolucionario. Lo que en sus versiones primarias consistió en una tribuna para difundir el pensamiento de José Martí, hoy se manifiesta como un espacio de reflexión, diálogo y debate cultural en torno no solo a problemas políticos, artísticos, educacionales, históricos, sino también a cuestiones jurídicas, pedagógicas, ecológicas y de cualquier índole, que tributen al análisis de la formación de nuestra cultura nacional, como un proceso de acumulación y potenciación de empeños colectivos.

La gentileza del Centro Provincial del Libro y la Literatura en Camagüey, la coherencia de su trabajo en lo que concierne a política editorial, en este caso, posible que se acogiera con agrado nuestra propuesta de un libro que recogiera, de algún modo, una memoria escrita de este encuentro. Los nueve trabajos que he tenido la responsabi-

lidad de compilar para la formación del presente texto, han sido temas abordados, durante los últimos siete años de trabajo, por investigadores, historiadores del arte, periodistas, profesores y juristas, los cuales han acompañado a lo largo de su breve historia a nuestro evento, y han mostrado, además de un perenne interés por el estudio de los más variados aspectos incidentes en la formación y el desarrollo de un pensamiento cultural tanto local como nacional, un desvelo especial por emprender el estudio sobre la presencia de José Martí en el ámbito de la cultura cubana y universal.

Los ensayos recogidos en el presente libro, humilde esfuerzo colectivo, ofrecen una visión del curso seguido, dentro del interés personal de sus autores, por parte de las investigaciones acerca de la incidencia del pensamiento de José Martí dentro de una amplia gama de aspectos que abarca los relacionados con la urbanística, la cultura

local y regional, la literatura, el periodismo, las leyes, y en sentido general, la ética como línea directriz de toda la dimensión humana de su pensamiento político y cultural. Por esta peculiaridad de matices diversos, expresada no solo en la diversidad temática que lo matiza, sino en el modo peculiar con que se abordan algunos de ellos, poco tratados o no tratados por la crítica actual, el texto puede ofrecer visiones sugerentes cuyo objetivo no debiera ser otro que el de despertar el interés de la mirada ajena hacia lo que nosotros creemos ver. Sin academicismo ni falsa retórica, estos trabajos, en consonancia plena con la ética martiana, no pretenden dejar soluciones categóricas a los problemas planteados, sino abrir nuevos, y de ser posible, fructíferos diálogos, encaminados a cumplir con la eterna tarea de los cubanos: estudiar a Martí. ■

ISAAC LICOR LICOR

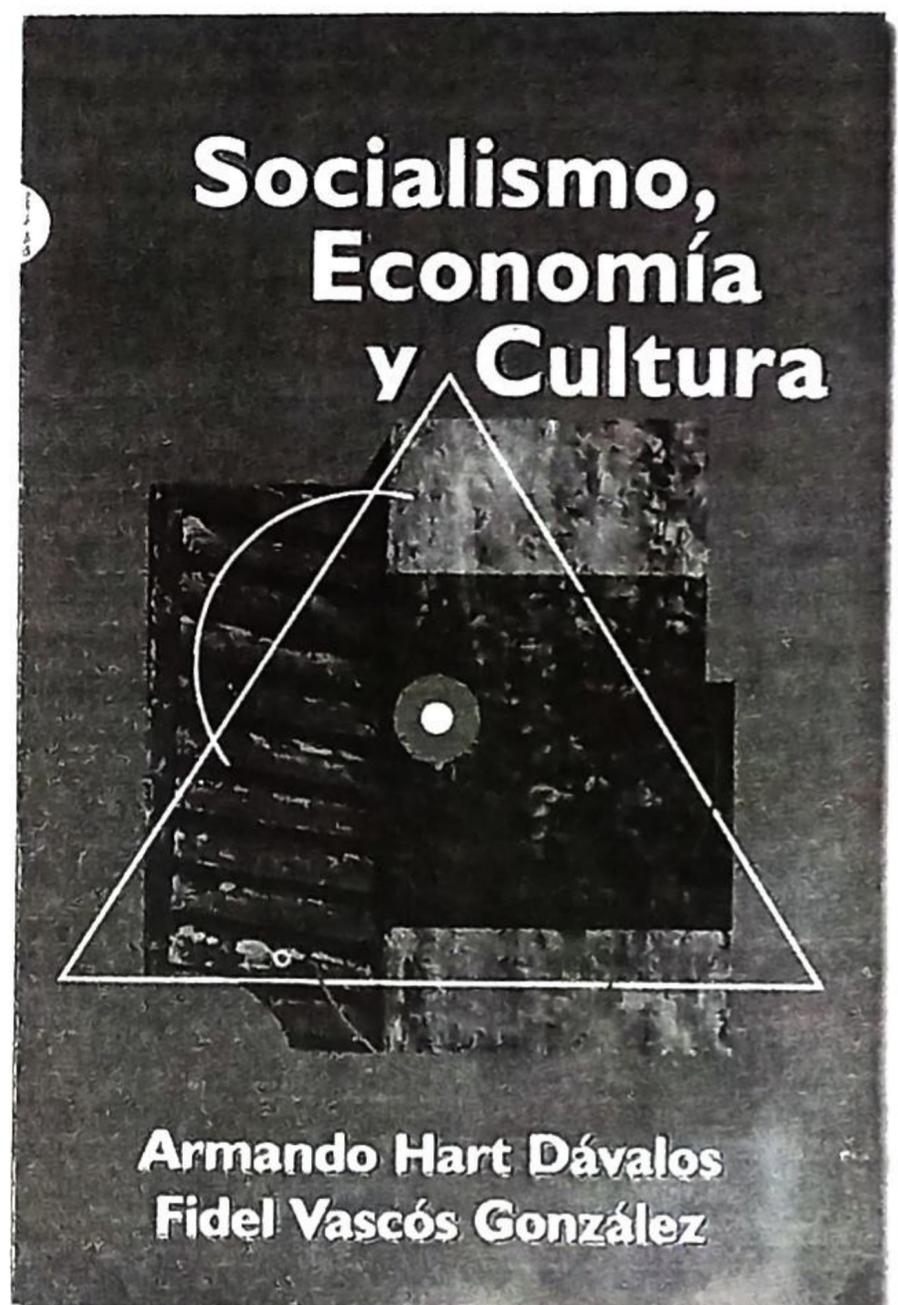
Socialismo, cultura y Economía

El apasionante tema de la relación entre Cultura y Economía, adquiere en nuestros días una vigencia renovada. La revolución científico técnica iniciada en la segunda mitad del pasado siglo xx, y su expresión en la Informática y las comunicaciones ha puesto sobre el tapete con mucha fuerza la importancia de la actividad intelectual aplicada a la producción. El libro Socialismo, Economía y Cultura, de Armando Hart Dávalos y Fidel Vascós González, aborda con rigor científico y frescura intelectual distintas facetas del mismo. Como señala en la Introducción Gustavo Robreño Dolz, los trabajos de estos autores que aquí se recogen, nos inician en el tema "a la vez polémico y poco estudiado, del papel de la cultura en la más amplia significación del término, como motor principal de la economía, como trabajo productivo y creador de valor".

Más adelante, Robreño apunta que:

En el caso cubano, Hart se remite acertadamente a la tradición de integralidad y al enfoque de la cultura por parte de tres figuras cimeras en la historia de las ideas en nuestro país: Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José Martí. Ellos son la base y la fuente creadora del concepto de cultura general integral que hoy la Revolución lleva adelante como parte de la batalla de Ideas.

Para la comprensión exacta de las intenciones del autor, resulta clave la concepción de la cultura como segunda



naturaleza, de otra manera no podrá mostrarse en toda su dimensión el tema de la cultura en la economía.

En su trabajo titulado *La Cultura: Motor principal de la economía*, Hart señala la posibilidad de, incluso utilizando los métodos propios de la economía, burguesa por esencia, mostrar la dimensión real de problema aunque solo veamos inicialmente la punta del iceberg. Al respecto apunta:

Desde luego, los métodos económicos, especialmente los vigentes, no son suficientes para determinar todo su alcance, aún mejorados, porque nos se puede medir con el universo con cintas métricas, es necesario utilizar años-luz. Y, como el universo, en cuanto a espacio físico, la cultura tiene una influencia infinita en el desarrollo humano y por tanto en la propia economía.

En otro momento del trabajo, Hart subraya la importancia de la ciencia y la tecnología, pero insiste en que los valores espirituales que subyacen en la conciencia de la mejor historia del hombre, pueden tener, bien orientados, una influencia objetiva y decisiva para forjar una civilización más profunda y raigalmente humanista.

Hart llama a situar la cultura en el centro del desarrollo económico y social, y apunta:

La cultura siempre ocupó un lugar destacado en los procesos productivos y en la economía. En el pasado, y desde luego en el presente, ha estado muy relacionada con los conocimientos tecnológicos y científicos y con el crecimiento de la riqueza. En la actualidad, y sobre todo en el futuro inmediato y mediano, el fenómeno se extiende de manera creciente hacia las operaciones de comercialización y como parte sustancial al papel destacado de la información. De esto se desprende que es necesario determinar la magnitud económica de la cultura y el arte.

Hart llama a oponer a la globalización neoliberal y anárquica un tema clave, Cultura y Desarrollo y a tomar en cuenta para ello cuatro categorías esenciales: cultura, ética, derecho y política solidaria. En la articulación acertada de estas categorías radica la fórmula del amor triunfante y del equilibrio del mundo postulada por Martí presidida por una ética de alcance universal. Solo así podrá preservarse la vida humana en nuestro planeta.

Al trabajo de Hart, le siguen dos de Vascós: *Socialismo, Economía y Mercado* y *La Cultura como trabajo productivo y creador de valor*. Ambos deben considerarse de manera integral, pues como señala Robreño, "cada uno sus trabajos da paso al otro y se relacionan estrechamente a pesar de que cada uno da un ángulo particular del tema, a partir también de sus experiencias personales. Vascós concentra el primero de sus trabajos en un análisis histórico del mercado, en las distintas visiones y conceptos que han existido sobre éste y otros aspectos de la construcción y desarrollo de la nueva sociedad que, como fenómeno de nuevo tipo, tiene su origen en la Gran Revolución Socialista de Octubre en la Rusia de 1917, encabezada por Lenin".

Vascós aporta un documentado trabajo, que al tiempo que señala los aciertos de aquella experiencia también plantea la necesidad de reconocer los errores que hacen necesario modificar los aspectos que ya no se avienen a las condiciones contemporáneas. En ese sentido Vascós precisa:

Las causas de los infaustos reveses ocurridos en el campo socialista europeo aún no han sido totalmente esclarecidas, aunque se puede adelantar que los factores internos pesaron más que los externos. En este análisis hay que tener en cuenta no sólo las cuestiones económicas, científico-técnicas, militares y polí-

ticas, sino también las características culturales históricas del pueblo ruso, que sufrió por siglos el yugo del zarismo.

En los inicios del siglo xx, la teoría socialista está llamada a una nueva transformación como sucedió cien años atrás. Una transformación que, ratificando la esencia del socialismo científico original como fue plasmado por sus fundadores, modifique los aspectos que ya no se aviene a las condiciones históricas contemporáneas.

El segundo trabajo de Vascós, aborda el tema del papel de la cultura como trabajo productivo y creador de valores. Señala, la interpretación restringida que en su momento aplicó el CAME en su Clasificador de Actividades Económicas al considerar la cultura, la educación y la salud como "bienes intangibles" y aporta valiosos elementos teóricos al respecto. También apunta que en el denominado Sistema de Cuentas Nacionales que aplica la ONU, en su Clasificador Industrial Internacional Uniforme (CIIU), se aproxima bastante al propósito de medir la magnitud económica de la cultura y el arte, así como de otras manifestaciones culturales en el más amplio sentido, y reconoce, de hecho, la función de la cultura como generadora de "valores tangibles" y como trabajo productivo.

Recomendamos la lectura de éste libro, editado con la colaboración del Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, que reúne las reflexiones y los aportes de Armando Hart Dávalos y de Fidel Vascós González, sobre el tema del papel de la cultura en el desarrollo económico y social, y que ayudará, sin duda, a una comprensión más cabal y precisa sobre aspectos hasta ahora distorsionados o escamoteados por los poderosos intereses que controlan la economía en los países capitalistas. ■



Declaración de las instituciones martianas de Cuba

Una verdad se abre paso, y va llegando a la conciencia de millones de personas en todo el planeta: Vivimos tiempos de crisis y de decadencia del imperio norteamericano. Ese imperio hegemónico, ansioso de perpetuar su dominación a toda costa, acude a violaciones flagrantes del derecho internacional, a la amenaza del uso de la fuerza y no vacila en emprender agresiones en gran escala con el propósito de asegurar la explotación y el saqueo de los recursos naturales en todo el mundo, en especial de los energéticos.

El neoliberalismo, como política, ha agotado sus posibilidades, y el modelo consumista y derrochador de las sociedades opulentas provoca el aumento de las desigualdades y la destrucción sistemática del medio ambiente. La sexta parte de los 6 mil 300 millones que habitan nuestro planeta viven en condiciones de extrema pobreza, y de ellos, 8 millones mueren cada año por hambre y enfermedades curables. En América Latina asistimos a la quiebra estrepitosa del sistema de dominación imperialista, y se abren paso procesos revolucionarios como en Venezuela, y de fuerte contenido popular como en Bolivia, donde, por primera vez, un dirigente indígena fue elegido como presidente con amplio respaldo del electorado. El MERCOSUR emerge como una alternativa de integración frente a los planes de anexión del Imperio, y el ALBA abre una esperanza cierta para el futuro de nuestros pueblos.

En cuanto a Cuba, la actual administración refuerza las medidas contempladas en el llamado "Plan Bush", que no solo impone mayores restricciones al bloqueo genocida, si no que, constituye un detallado programa de recolonización de nuestro país, atacando en sus mismas bases la existencia de la

Nación cubana. Un interventor ha sido nombrado y ha quedado claro que en las previsiones futuras del gobierno de Estados Unidos no hay espacio para una Cuba independiente.

A partir de estos designios Imperiales, cobra auge el neo anexionismo de la contrarrevolución cubana en La Florida, y es, en este marco, en el que se inscriben los ataques a la figura de José Martí como símbolo más alto de la nación cubana.

Conscientes de las causas, y de quienes están en realidad detrás de esas diatribas contra el Apóstol, los martianos reafirmamos que su legado es portador de una carga esencial de espiritualidad, de aspiración al mejoramiento humano y a la libertad, justicia y felicidad para todos, que debe ser preservado para las presentes y venideras generaciones de cubanos.

Su pensamiento constituye, por tanto, una orientación válida en estos tiempos de la historia del hombre, cargados de incertidumbre y de signos amenazadores, pero, también, de combate y esperanzas a favor de la paz, de la multiplicación de esfuerzos generosos encaminados a asegurar la supervivencia del género humano, evitando una catástrofe ecológica sin precedentes, y para hacer realidad las aspiraciones de justicia social, de dignidad que abarquen a todos los seres humanos sin excepción, y que el Apóstol plasmó, con belleza poética, en aquellos versos memorables: Con los pobres de la tierra / Quiero yo mi suerte echar.

Hoy, más que nunca antes, resuena su llamado a poner todos los árboles en fila para cerrar el paso al gigante de las siete leguas, y a andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes. Aquellos peligros denunciados por el Apóstol, han cobrado una dimensión mucho más devastadora y peligrosa con la llegada al poder en Estados Unidos de la ultraderecha bárbara y recalcitrante, que ha puesto la tecnología más sofisticada en el campo de los armamentos al servicio de una empresa de alcance planetario, quebrando principios éticos, políticos y jurídicos en los que decía fundamentarse la moderna civilización.

Las Instituciones martianas asumimos el reto y nos proponemos desarrollar el más amplio trabajo internacional, con el objetivo de promover el conocimiento de la vida y la obra de José Martí y de los próceres y pensadores que en dos siglos de historia han cimentado entre nosotros los ideales de libertad, igualdad y fraternidad con verdadero alcance universal.

Debemos estar cada vez más conscientes de la importancia decisiva de defender la figura y el ejemplo de José Martí como escudo y fundamento de nuestra identidad nacional, y como guía válida para la búsqueda del nuevo pensamiento que necesita el siglo XXI. Y en la necesaria batalla por las ideas, sembrando conciencia, el Apóstol continúa abriendo la marcha: No hay proa que taje una nube de ideas. Una idea energética, flameada a tiempo ante el mundo, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados. ■

OFICINA DEL PROGRAMA MARTIANO
CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ
MOVIMIENTO JUVENIL MARTIANO

MEMORIAL JOSÉ MARTÍ
MUSEO CASA NATAL JOSÉ MARTÍ
BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ
FRAGUA MARTIANA

Fragua Martiana, 50 años

El 28 de enero se ha convertido desde el año 1899, en un día de homenaje nacional a José Martí, y por su significado patriótico, en una fecha histórica para inaugurar importantes obras para honrar a este Libertador, que no en balde los cubanos hemos identificado como el Apóstol, el Maestro y nuestro Héroe Nacional.

Entre estas instituciones martianas que festejan su cumpleaños este día, se encuentra la Fragua Martiana, próxima al LV aniversario de su fundación; Museo adscrito desde 1962, a la más que bicentennial Universidad de La Habana.

La Fragua y su Rincón Martiano, contruidos al pie de las ruinas de las canteras del presidio en que José Martí cumpliera, entre principios de abril y fines de agosto de 1870, la pena de trabajos forzados, fueron declarados Monumento Nacional, por Resolución Presidencial No. 6066, el 21 de diciembre de 1951 y ratificada esa condición por la Dirección de Patrimonio Cultural, el 6 de mayo de 1996, por Resolución No. 127.

Este centro de especial significación para todos los cubanos, se ha caracterizado desde su fundación el 28 de enero de 1952, por desarrollar una función educativa y cultural estrechamente vinculada a los estudiantes, y ha devenido, desde entonces, un centro formador de valores cívicos, patrióticos y culturales de la nación cubana y, en especial, de los municipios de la Ciudad de La Habana que la circundan.

Su Rincón Martiano ha sido testigo de importantes acontecimientos históricos. Cuando a pocos días del fatídico golpe militar del 10 de marzo de 1952, Fulgencio Batista derogaba los derechos conquistados por el pueblo, plasmados en la Constitución de 1940, para imponer los mal llamados Estatutos Constitucionales, los estudiantes universitarios con su dirección al frente, marcharon desde la Colina hasta este patriótico lugar, para enterrar simbólicamente la Carta Magna y ante la imagen del Apóstol iniciar las actividades por la Jura de la Constitución. Portaba la enseña nacional que hoy se exhibe en el Museo, uno de los más jóvenes de aquella imponente marcha: nuestro querido y hoy General de Ejército, Raúl Castro Ruz.



Meses después, ante el advenimiento del Centenario del Natalicio del Apóstol, enfrentando a la sangrienta dictadura, se realizaba la Marcha de las Antorchas y el Rincón Martiano de la Fragua, volvía a ser el escenario de tan trascendental acontecimiento.

Por el alcance universal de la obra de José Martí, esta instalación constituye, no sólo para los cubanos, sino para todas aquellas personas interesadas en el conocimiento y en el estudio de la historia de este continente, un lugar de obligada consulta, por tratarse del hombre, que por sus valiosos aportes a la humanidad y por su vasta cultura, dio inicio al modernismo en Hispanoamérica, ocupando un destacado lugar entre los próceres y los revolucionarios de nuestra América.

El Museo cuenta con valiosas reliquias martianas y tiene, entre sus más preciados tesoros, el contar con una valiosa colección de objetos y documentos originales que pertenecieron a José Martí, como uno de sus revólveres, la almohadilla de olor que le obsequiara María García Granados; la mesa, la butaca y los cubiertos que utilizara en la casa del doctor Ramón Luis Miranda y otros es-

trechamente relacionados con su vida y obra personal, donados por diversas personalidades, como es el caso de Gonzalo de Quesada y Aróstegui, albacea literario del Maestro y padre del fundador de la Fragua Martiana.

Entre los más significativos aportes académicos a la educación y a la cultura, se encuentran el desarrollo del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana que funcionó durante treinta y cinco años consecutivos (1941-1976), que posibilitó la formación y educación martiana de centenares de maestros, jóvenes y pueblo en general; la colocación en el año 1953 de un busto de José Martí en el Pico Turquino, con la decisiva participación del doctor Manuel Sánchez Silveira y su hija, quien se convertiría luego en la legendaria combatiente y guerrillera Celia Sánchez Manduley; la generalización en todo el territorio nacional de los Grupos Infantiles José Martí, creados en 1929, experiencia que ha sido retomada con la fundación de los Clubes Patrióticos "Amigos de Martí" desde 1994, con el propósito de contribuir al perfeccionamiento de la educación martiana en la enseñanza primaria (Sortija CUBA), que por sus valiosos resultados en la actualidad se extiende, de manera gradual, por las escuelas primarias.

Por sus valiosos y sostenidos aportes a la educación y a la cultura de nuestro pueblo, el Museo Fragua Martiana ha recibido importantes reconocimientos, entre los que ocupan el más destacado lugar, el "Premio Nacional de Trabajo Comunitario", otorgado por el Ministerio de Cultura y la "Réplica del Machete del Generalísimo Máximo Gómez", entregado por el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

A todos los que de una manera u otra forman parte de la familia martiana de la Fragua, en especial a sus fundadores, a su pequeño pero aguerrido colectivo y sus más cercanos colaboradores, ¡muchas gracias y muchas felicidades! por sus aportes y sus muestras de cariño a esta institución.

Un trabajo educativo más profundo, diario y con la calidad que exige nuestra patria socialista, dirigido fundamentalmente a las nuevas generaciones, es el homenaje y el compromiso que sus trabajadores en el LV aniversario, hacemos ante José Martí, el Partido, Raúl y nuestro invencible Comandante en Jefe. ■

CARLOS M. MARCHANTE CASTELLANOS

El pasado 18 de octubre, en el marco de la Jornada de la Cultura Nacional, le fue otorgado a la Sociedad Cultural José Martí el Reconocimiento XX Aniversario, por la Asociación Hermanos Saíz, teniendo en cuenta la fructífera colaboración desarrollada entre ambas organizaciones. La entrega

del Reconocimiento (Medalla y carnet acreditativo) tuvo lugar en acto solemne en el Memorial José Martí en la Plaza de la Revolución, el cual estuvo presidido por los compañeros Abel Prieto, Ministro de Cultura y Esteban Lazo, ambos miembros del Buró Político; Julio Martínez, Primer Secre-

tario de la UJC y Alpidio Alonso, Presidente de la Asociación Hermanos Saíz. También fueron distinguidos con el mencionado Reconocimiento, personalidades de la cultura, organismos e instituciones y miembros fundadores de la Asociación. ■

RECONOCIMIENTO



XX ANIVERSARIO

AHS
1986 - 2006

La Asociación Hermanos Saíz
otorga el RECONOCIMIENTO
XX ANIVERSARIO

a: sociedad cultural

José Martí

Dado en Ciudad de La Habana,
a los 18 días del mes de octubre de 2006


Alpidio Alonso Grau
Presidente AHS



Develan busto de Doña Leonor Pérez Cabrera

En la sede de la Asociación Canaria de Cuba fue develado el pasado 3 de diciembre un busto de Doña Leonor Pérez Cabrera realizado en bronce por la escultora Thelvia Marín. En la ceremonia, el doctor José Cantón Navarro pronunció unas palabras de las que destacamos lo siguiente:

"Se ha dicho, que el mérito mayor de Doña Leonor es el de haber traído al mundo al más grande de los cubanos. Pero debemos añadir que ese mérito no consistió únicamente en llevar al Apóstol en sus entrañas, sino también, y sobre todo, en haberle transmitido las virtudes que la caracterizaron a ella y al padre: honestidad a toda prueba, rebeldía contra toda injusticia, modestia y sencillez, amor al trabajo, solidaridad humana; en fin, los más altos valores éticos y morales. Por eso se preguntó una vez el Maestro: ¿Y de quién, sino de mí padre y de mí madre, heredé yo mi entereza y mi rebeldía?"

Martí fue como el árbol, con sus ramas, sus flores y sus frutos; Doña Leonor fue como la savia que lo alimenta, que va por los vasos interiores y no se ve, pero que sin ella no existiría el árbol."

La escultora Thelvia Marín, ferviente martiana, que preside el Club Luz de Yara, de la Sociedad Cultural José Martí, en la capital, destacó que siempre había representado en sus esculturas la

figura del Apóstol y que ahora se cumplía un viejo sueño de representar también a esa mujer ejemplar que fue su madre. Este busto cuenta con replicas en otros materiales que serán colocadas en Sancti Spiritus y Santiago de Cuba. En el acto estuvieron presentes los compañeros: José Ramón Fernández, Armando Hart, Roberto Sotolongo, así como el Presidente del Gobierno autonómico de Canarias, Sr. Adan Martín, de visita en Cuba, y Carmelo González, Presidente de la Asociación Canaria de Cuba.

Recordamos, que en septiembre de 2006 fue firmado un Convenio de Colaboración entre la Sociedad Cultural José Martí y la Asociación Canaria de Cuba Leonor Pérez, que contempla, entre otras acciones, la de propiciar con acciones concretas los esfuerzos por promover la solidaridad y la cultura de los pueblos canario y cubano. Para ello, promoveran de conjunto el conocimiento de la vida y obra de José Martí, resaltando el papel jugado por Leonor Pérez en toda la trayectoria del Apóstol, mediante la vinculación en todas las provincias donde existan asociaciones canarias con las filiales provinciales de la Sociedad Cultural. Asimismo, acordaron participar masivamente en todos los actos que se celebren con motivo del centenario de la muerte de Leonor Pérez, el 19 de junio de 2007. ■

EFEMÉRIDES 2007



Por LOURDES CASTILLO MARTÍNEZ

ENERO

07 ORTO (1912-1957) Aniv. 95

Revista semanal ilustrada de ciencias, artes y letras. Su fundador es Juan Francisco Sariol. Su primer número aparece el 7 de enero de 1912 y, el último, en diciembre de 1957. Su objetivo es la divulgación de la cultura manzanillera.

08 TORRIENTE Y TORRIENTE, RICARDO (1867-1934) Aniv. 140

Pintor y caricaturista. Nace en Matanzas el 8 de enero de 1867. Estudia pintura en Francia y en la Academia de San Fernando, de Madrid. Crea diversos tipos populares: El limpiabotas, El dulcero, y el más popular que es, sin dudas, Liborio. Muere en el Cotorro el 28 de septiembre de 1934.

15 PRIMER CINEMATOGRAFO CUBANO (1897) Aniv. 110

El 15 de enero de 1897, Gabriel Veyre, representante de la Casa Lumière, instala el Cinematógrafo Lumière en el local de Prado No. 126. El 24 de enero abre las puertas al público proyectándose ocho cortos con menos de media hora de duración, entre los que se encontraban: "Partida de Cartas", "El tren" y "El sombrero cómico".

16 LECUONA, ERNESTINA (1882-1951) Aniv. 125

Pianista y compositora. Hermana del destacado músico Ernesto Lecuona. Nace en Matanzas el 16 de enero de 1882. Estudia en la Academia del Centro Asturiano de La Habana y en el Conservatorio de París, en este último es alumna de Madame Calderón. Autora de: "Anhelos besarte", "Ya que te vas", "Cierra los ojos" y otros. Muere el 3 de septiembre de 1951 en La Habana.

17 FIGAROLA CANEDA, DOMINGO (1852-1926) Aniv. 155

Bibliógrafo y periodista. Nace en La Habana, el 17 de enero de 1852. En 1870 ingresa en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana. Procesado con otros compañeros en los sucesos de los estudiantes de medicina abandonando los estudios y dedicándose a las letras. Funda y dirige *El Mercurio* (1876-1877). Colabora con Calcagno en su *Diccionario Biográfico Cubano* (1878). Es el primer director de la Biblioteca Nacional (1901). Muere en La Habana el 14 de marzo de 1926.

18 FERNÁNDEZ DE CASTRO, JOSE ANTONIO (1897-1951) Aniv. 110

Periodista. Nace en La Habana, el 18 de enero de 1897. Se gradúa de doctor en Derecho Civil en la Universidad de La Habana. Se interesa por el periodismo y la investigación histórica y se inicia en el periódico *La Nación*. Participa en la Protesta de los 13. Entre sus obras se encuentran "Medio Siglo de Historia Colonial de Cuba" (1923-1929), "José Antonio Saco y sus amigos durante la revolución de Yara" y "Escritores delmontinos" (1929). Trabaja como profesor instructor en la cátedra universitaria de Historia de Cuba. Muere el 30 de julio de 1951.

21 TEATRO PAYRET (1877) Aniv. 130

Es inaugurado el 21 de enero de 1877 con un concierto al que le sigue la temporada de ópera. Su fundador es Jaime Payret. En un inicio se dedica a funciones dramáticas. Es destruido sin considerar que era monumento nacional y remodelado por el teatro Payret actual que por falta de acústica después de la remodelación, solamente brinda funciones como cine.

25 BORBOLLA, CARLOS (1902-1990) Aniv. 105

Compositor. Nace en Manzanillo, el 25 de enero de 1902. Es en sus inicios autodidacta, después realiza estudios en París. Se dedica a la construcción de órganos. Compone música de cámara para piano, canciones y tres bailables manzanilleros. Su principal aporte lo constituyen los Sones para piano. Escribe también música didáctica para principiantes.

27 VILLALTA SAAVEDRA, JOSÉ DE (1862-1912) Aniv. 145

Escultor. Nace en La Habana, el 27 de enero de 1862. Realiza sus primeros estudios en Islas Canarias. Es escultor del monumento de los estudiantes de medicina fusilados el 27 de noviembre de 1871 y colocado en el Cementerio de Colón. También, es de su creación el conjunto "Fe, Esperanza y Caridad" en el mismo lugar. En Roma construye un busto a Gertrudis Gómez de Avellaneda y en Florencia la estatua del ingeniero Francisco Albear y Lara. Muere en Roma el 16 de marzo de 1912.

? ALAMEDA DE PAULA (1777) Aniv. 230

En el mes de enero de 1777 se inauguran el primer paseo de La Habana, conocido como La "Alameda de Paula". Situada entre el antiguo Hospital de Paula y el desaparecido Teatro Principal. En 1847 el Capitán General Leopoldo O'Donnell erige en ella una columna conmemorativa conocida por Columna O'Donnell, en homenaje a la Marina Española.

? SEPTETO NACIONAL IGNACIO PIÑEIRO (1927) Aniv. 80

Es fundado por Ignacio Piñeiro por lo que lleva su nombre. Se trata de una importante agrupación que le ha dado gloria a la música tradicional cubana. Por él pasaron prestigiosas figuras como: Juan de la Cruz, Alberto Villalón, José Manuel Incharte, Eugenio Constantín, Miguel Ángel Portillo, Bienvenido Granada, entre otros.

FEBRERO

12 TEATRO VILLANUEVA (1847) Aniv. 160

Construido en 1846, es inaugurado el 12 de febrero de 1847. Su nombre era Teatro-Circo Habanero y estaba situado en la esquina de Zulueta, Colón, Morro y Refugio. Es escenario de los sucesos acaeci-

dos el 23 de enero de 1869, donde voluntarios y espectadores se enfrentaron con un saldo de varias víctimas y lesionados.

15 RUIZ ESPADERO, NICOLAS (1832-1890) Aniv. 175

Pianista y compositor. Nace en La Habana, el 15 de febrero de 1832, hijo del literato Nicolás Ruiz Palomino y de la cantante Dolores Espadero. Amigo del músico norteamericano Luís Moreau Gottschalk que lo difunde por Europa y del cual tuvo gran influencia "romántica-europerizante". Es maestro de Cecilia Arizti e Ignacio Cervantes. Entre sus composiciones se encuentran "Canto al guajiro", "Canto al esclavo", "Estudio cubano". Se considera el músico cubano más famoso de su tiempo. Muere en La Habana el 30 de agosto de 1890.

18 ADULTERA (1877) Aniv. 130

Drama de José Martí leído, por primera vez, en la casa de Fermín Valdés Domínguez, en una reunión de amigos, el 18 de febrero de 1877.

20 COMISION NACIONAL DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA (1962) Aniv. 45

El gobierno revolucionario crea por Ley 1011 la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba el 20 de febrero de 1962. El presidente de la Comisión es Antonio Núñez Jiménez. Cuenta entre sus miembros: Juan Marinello, Fernando Ortiz, Emilio Roig de Leuchsenring, Julio Le Riverend, entre otros. Queda integrada por diferentes institutos y departamentos tales como: el Instituto de Literatura y Lingüística, Instituto de Ciencias Sociales y el Archivo Nacional de Cuba, entre otros.

24 ZENEA, JUAN CLEMENTE (1832-1871) Aniv. 175

Poeta. Nace en Bayamo, el 24 de febrero de 1832. Funda y colabora en numerosas publicaciones en el extranjero. Entre sus obras se encuentra la conocida elegía "A Filadelfia". Algunos de sus poemas se incluyeron en la recopilación "El laúd del desterrado". En 1853 es condenado a muerte en La Habana, luego perdonado. Muere en la capital, el 25 de agosto de 1871.

24 PORTOCARRERO, RENE (1912-1985) Aniv. 95

Pintor. También ceramista y cultivador del barroco cubano. Nace el 24 de febrero de 1912. Autodidacta. Funda junto a Jorge Arche, Lorenzo Romero, Abela y Alfredo Lázaro el Estudio Libre de Pintura y Escultura. Expone en numerosas galerías y centro de artes tanto en Cuba como en el extranjero. Por su tela "La ciudad" obtiene el premio de la Bienal de Sao Paulo en 1964. Muere en La Habana el 7 de abril de 1985.

¿ ESCUELA NACIONAL DE ARTE (1962) Aniv. 45

Obra monumental realizada por el gobierno revolucionario de Cuba en sus primeros años. Es levantada en el antiguo Country Club, hoy Cubanacán por iniciativa del presidente Fidel Castro. Estas construcciones son realizadas por los arquitectos Ricardo Porr, Vittori Garatti y Roberto Gottardi. Su objetivo principal es la formación de artistas revolucionarios.

MARZO

03 MASSAGUER, CONRADO W. (1887-1956) Aniv. 110

Dibujante y caricaturistas. Nace el 3 de marzo de 1887. Realiza estudios en una academia militar de Nueva York. Colabora en las revistas *Cuba y América*, *El Figaro*, *El Hogar*, *Letras*. Es uno de los fundadores del Salón de Bellas Artes, del Salón de Humoristas y de la Asociación de Pintores y Escultores. Copropietario y director artístico de la revista *Carteles*. Muere el 18 de octubre de 1956.

14 PATRIA (1892-1898) Aniv. 115

Periódico fundado y dirigido por José Martí. Su primer número corresponde al 14 de marzo de 1892. Cuenta con los artículos de fondo redactados por Martí. Entre sus colaboradores se encuentran Tomás Estrada Palma, Manuel Sanguily, Gonzalo de Quesada, Manuel de la Cruz y Federico Sánchez. Su administración corre a cargo de J. A. Agramonte, Gonzalo de Quesada, Enrique José Varona y Manuel Moré. Con la muerte del apóstol ocupa la dirección Enrique José Varona. A partir del número 176 (24 de agosto) es órgano oficial del Partido Revolucionario Cubano. Su último número es el 522 del 31 de diciembre de 1898.

15 REVISTA DE AVANCE (1927-1930) Aniv. 80

Publicación quincenal. Sus editores son Alejo Carpentier, Juan Marinello, Martín Casanovas, Francisco Ichazo y Jorge Mañach. En el segundo número, Félix Lizaso toma el puesto de Martín Casanovas quedando este equipo hasta el 15 de septiembre de 1930, fecha de su desaparición. Aunque se propuso ser eminentemente cultural, reflejó la inquietud social existente en el país y en toda Latinoamérica, encontrando colaboración en escritores latinoamericanos como: Alfonso Reyes, César Vallejo, José Carlos Mariategui y escritores cubanos de la vanguardia en aquel entonces como Raúl Roa, Enrique José Varona, Fernando Ortiz, Eugenio Florit.

16 VALDERRAMA PEÑA, ESTEBAN (1892-1964) Aniv. 115

Pintor. Nace en Matanzas, el 16 de marzo de 1892. Realiza estudios de pintura en la escuela de San Alejandro, en La Habana y en la Academia San Fernando de España. Entre sus retratos se destacan los de José Martí, Franklyn Delano Roosevelt, José Raúl Capablanca, Don Rafael Montoro. Obtiene numerosos premios y diversos cargos como funcionario. Muere en La Habana el 14 de abril de 1964.

18 FORNARIS Y LUQUE, JOSÉ (1827-1890) Aniv. 180

Poeta, abogado y maestro. Nace en Bayamo, el 18 de marzo de 1827. Principal orientador del Movimiento Siboneyista. Compañero juvenil de Carlos Manuel de Céspedes. Escribe los versos de "La Bayamesa", musicalizada por Francisco del Castillo y el propio Céspedes. Entre sus obras se encuentran "Cantos del Siboney" y "Cuba poética". Muere en La Habana el 19 de septiembre de 1890.

19 EI TEMPLETE (1827) Aniv. 180

En 1827, con el fin de conmemorar la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana, la primera misa y la constitución del primer cabildo, se ordena la construcción de este edificio, que se inaugura el

19 de marzo de 1828. Situado en la calle Baratillo entre O'Reilly y Enna, en la Plaza de Armas, es el primero que emplea las formas del estilo neoclásico. La edificación reproduce el aspecto de un templo grecorromano afrontado.

27 LOVEIRA CHIRINO, CARLOS (1882-1928) Aniv. 125

Novelista y dirigente sindical. Nace en Las Villas, el 21 de marzo de 1882. De familia humilde es autodidacta y obrero ferroviario. Publica su primera novela "Los Inmorales" (1918) en la revista Cuba Contemporánea. En 1920 aparece "Generales y Doctores", novela histórica y de crítica social. En 1923 escribe "Los Ciegos" y en 1924 La última lección considerada por algunos críticos su novela modelo. En 1928 aparece Juan Criollo. Colabora en diferentes publicaciones periódicas cubanas y extranjeras como *El Imparcial* (Costa Rica), *El Figaro*, *Social* y otras. Muere en La Habana el 26 de noviembre de 1928.

22 ANCKERMANN RAFART, JORGE (1877-1941) Aniv. 130

Pianista, compositor y director de orquesta. Nace en La Habana, el 22 de marzo de 1877. Director de orquesta del teatro Alhambra entre 1911 y 1935. Es creador de los géneros musicales: la guajira y de la criolla, esta última junto con Casa Romero. Trabaja en la musicalización de la revista "Toros y Gallos", donde da a conocer la guajira "El arroyo que murmura", con letra de Gustavo Robreño. Entre sus obras se encuentran: "La Isla de las cotorras", "La casita criolla", "La Revolución china", "El rico hacendado", "El País de las botellas" entre otras. Muere en La Habana, en su propia casa el 3 de febrero de 1941.

28 LONJA DEL COMERCIO (1907) Aniv. 100

El 23 de marzo de 1907 se funda la Lonja del Comercio de La Habana. El objetivo de la nueva compañía es fabricar una casa-palacio de contratación para el comercio en general, especialmente en víveres. Su arquitecto es Tomás Mur y consta de cinco plantas, una cúpula coronada por una escultura en bronce de Mercurio, y amplio portal con arcadas.

37 CAIGNET, FELIX B. (1892-1976) Aniv. 115

Escritor y compositor. Nace en San Luis, Santiago de Cuba, el 31 de marzo de 1892. Entre sus composiciones musicales se encuentran "Te odio", "Mentira", "Frutas del Caney", "Carabalí", y otras. Su obra que le da la máxima popularidad es "El derecho de nacer", que ha sido llevada a la radio y al cine. Muere el 25 de mayo de 1976.

ABRIL

05 ESCOBAR FLORES, VICENTE (1757-1834) Aniv. 250

Pintor. Nace en La Habana, el 5 de abril de 1757. Pinta los retratos de los capitanes generales desde el Marqués de la Torre hasta Vives, comprándole este último la colección y recibiendo de la Reina Doña María Cristina el título de *Pintor de la Real Cámara*, el 15 de mayo de 1827. Muere en La Habana el 7 de abril de 1834.

12 GARAY, SINDO (1897-1968) Aniv. 110

Compositor, cantante y guitarrista. Nace en Santiago de Cuba, el 12 de abril de 1897. Autor de "La Bayamesa", "Perla Marina", "La Tarde", "Labios de Grana". Es considerado el más alto exponente de los crea-

dores de canciones trovadorescas. Muere el 17 de julio de 1968 en Ciudad de la Habana.

13 ROA GARCÍA, RAÚL (1907-1982) Aniv. 100

Abogado, periodista y profesor. Nace en La Habana, el 13 de abril de 1907. Estudia Derecho en la Universidad de La Habana, graduándose de Doctor en Derecho Civil y Público en 1934. Se vincula al movimiento revolucionario estudiantil antimachadista. Recibe el premio nacional periodístico Juan Gualberto Gómez. Durante el período revolucionario es miembro del Comité Central del Partido, el primer ministro de Relaciones Exteriores del país, embajador ante la OEA y vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

17 DIAZ, ANICETO (1887-1964) Aniv. 120

Compositor. Nace en Matanzas, el 17 de abril de 1887. De extracción humilde. En 1902 se integra a la orquesta de Miguel Failde Pérez. En 1908 forma su propia orquesta. Creador del *danzonete*. Estrena en el Casino Español su primer danzonete llamado "Rompiendo la Rutina", y su cantante es Arturo Aguiló. Otros danzonetes fueron, "Trigémico", "Son iguales al cocodrilo", "Engreida y majadera". Muere el 10 de julio en La Habana.

27 INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO (1967) Aniv. 40

El 27 de abril de 1967 el gobierno revolucionario crea el Instituto Cubano del Libro. Tiene entre sus objetivos la impresión de libros y revistas técnicas y culturales, así como su distribución mayorista. El trabajo editorial junto a la producción industrial constituye una de sus facetas de trabajo, así como la confección de planes editoriales y de la exportación e importación de los libros y revistas. Tiene a su cargo diferentes editoriales como, Pueblo y Educación, Gente Nueva, Arte y Literatura, Ciencias Sociales, Oriente.

¿? ALMA MATER (1922- ¿?) Aniv. 85

Revista mensual, órgano oficial de los estudiantes cubanos, fundada bajo el título de "Varsity". Su administrador inicial es Julio Antonio Mella. Durante su primera etapa tiene carácter general y social. Entre sus colaboradores se encuentran Nicolás Guillén, Manuel Bisbé, Elías Entralgo (hijo), Carlos Robreño y otros. En 1931 sale semanalmente con Carlos Prío como jefe de redacción, Juan Marinello y Pablo de la Torriente Brau como redactores. En 1933 se edita en Tampa, reaparece después del golpe del 10 de marzo de 1952 y sale en forma clandestina.

MAYO

07 SACO Y LOPEZ-CISNEROS, JOSÉ ANTONIO (1797-1879) Aniv. 210

Filósofo. Nace el 7 de mayo de 1797. Pensador, que se le conoce como el fundador de la nacionalidad cubana. Graduado de Filosofía en la Universidad de La Habana, sustituye al padre Varela en su cátedra de Filosofía en el Seminario de San Carlos. Profesor de Física. Junto a Varela funda en Estados Unidos *EL Mensajero Semanal* (1828-1831). Entre sus obras se destacan: "Memorias sobre los caminos de la isla de Cuba" y "Memoria sobre la vagancia". Director de la Revista *Bimestre Cubana* (1832). En su polémica contra la anexión de Cuba tuvo de contrincante a Cirilo Villaverde. Muere en Barcelona el 26 de septiembre de 1879

07 CONJUNTO FOLKLÓRICO NACIONAL (1962) Aniv. 45

El Conjunto Folklórico Nacional de Cuba es fundado el 7 de mayo de 1962. Su creador es el musicólogo Argeliers León. Entre sus iniciadores se encuentran Nieves Fresneda y Agustín Gutiérrez. El objetivo fundamental del conjunto es la revalorización y divulgación de nuestras tradiciones culturales en el campo musical y danzario. Se han presentado en numerosos países, festivales nacionales y extranjeros logrando innumerables premios y trofeos.

14 SABORIT, EDUARDO (1912-1963) Aniv. 95

Compositor y guitarrista. Nace en Campechuela, el 14 de mayo de 1912. Autor de exitosas canciones, entre ellas, "Que linda es Cuba", "Despertar", "Tengo miedo de ti", "La Guayabera" y "Conozca a Cuba primero". Muere en La Habana el 5 de marzo de 1963.

18 BORRERO, JUANA (1877-1896) Aniv. 130

Pintora, escritora y poeta. Nace en la Habana, el 18 de mayo de 1877. Estudia en la Academia de San Alejandro. Viaja a los Estados Unidos y conoce a Martí. Colabora en *La Habana Elegante*, *El Figaro*, *Gris y Azul*. Además de su extenso epistolario y de sus poemas, deja dibujos a pluma y vanos lienzos. Muere en Cayo Hueso, Florida el 9 de marzo de 1896.

24 CASAS ROMERO, LUIS (1882-1950) Aniv. 125

Músico. Nace en Camagüey, el 24 de mayo de 1882. Creador del género musical llamado criolla. Gran flautista. Trabaja en el teatro Alhambra bajo la dirección de Jorge Anckermann. Su criolla "Carmela" (1909) es el primer exponente de ese género. Otras criollas son: "Soy Cubano", "Mi casita", "Camagüeyana", "El Mambi". También compone marchas, zarzuelas, oberturas, danzas. Muere en La Habana el 30 de octubre de 1950.

31 ROIG Y MESA, JUAN TOMÁS (1877-1971) Aniv. 130

Botánico. Nace en Santiago de las Vegas, el 31 de mayo de 1877. Se gradúa de Ciencias Naturales en 1912. Entre sus libros se destacan "Las cactáceas de la flora cubana", "Plantas medicinales y venenosas de Cuba". En 1962 recibió el título de Ingeniero Agrónomo Azucarero Honoris Causa de la Universidad de La Habana. Muere el 21 de febrero de 1971.

JUNIO

07 BACHILLER Y MORALES, ANTONIO (1812-1889) Aniv. 195

Bibliógrafo. Nace en La Habana, el 7 de junio de 1812. Cursa estudios en el Seminario de San Carlos y en la Real y Pontificia Universidad de La Habana. Obtiene la licenciatura en Derecho Canónico (1837) y en Derecho Civil (1838). Es Secretario de la Sociedad Económica de Amigos del País y director (1863) del Instituto de La Habana. Entre sus obras se encuentran: "Memoria sobre la exportación del tabaco en rama", la novela "Matilde o los bandidos de Cuba", "Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la isla de Cuba". Muere en La Habana el 1.º de octubre de 1889.

07 VILLALON, ALBERTO (1882-1955) Aniv. 125

Compositor. Nace en Santiago de Cuba, el 11 de junio de 1852. Es discípulo de Alard y White en el Conservatorio de París. Violinista en la Capilla de Música del Seminario de San Basilio el Magno. Hizo trans-

cripciones para cuarteto y pequeña orquesta y compuso algunas danzas. Muere en Santiago de Cuba el 14 de septiembre de 1892.

13 GONZÁLEZ DEL CASCORRO, RAÚL (1922-1985) Aniv. 85

Escritor. Nace en Camagüey, el 13 de junio de 1922. Se gradúa en Pedagogía en la Universidad de La Habana. En 1952 recibe el premio nacional Hernández Catá por su cuento "La Cadena". En 1954 gana el premio del periódico *El Nacional*, de México por su cuento "Un centavo sólo". Obtiene en 1962 el Premio Casa de las Américas por su libro de cuentos "Gente de Playa Girón" y en 1975 por su testimonio "Aquí se habla de combatientes y bandidos". Muere en 1985.

20 GRUPO DE RENOVACIÓN MUSICAL (1942) Aniv. 65

Este grupo es creado en La Habana, el 20 de junio de 1942, bajo la dirección y orientación de José Ardévol. Entre sus integrantes se encuentran Harold Gramatges, Argeliers León, Hilarío González. Este grupo significa el nacimiento de una escuela de composición cubana.

21 MENDEZ, JOSÉ ANTONIO (1927-1989) Aniv. 80

Compositor, guitarrista y cantante. Nace en La Habana, el 21 de junio de 1927. Representante del *Movimiento del Feeling*. Autor de "La Gloria eres tú", "Quiéreme y verás", "Ayer la vi llorar", "Si me comprendieras", "Me faltas tú". Viaja por distintos países haciendo extensas giras en las que da a conocer sus composiciones, que nunca pasan de moda. Con motivo de cumplir 50 años de vida artística, artistas de varias generaciones le rinden homenaje en el Teatro América. Días después, el 10 de junio de 1989, en vísperas de un viaje a Europa, muere víctima de un accidente de tránsito.

23 CASA DEL CARIBE (1982) Aniv. 25

Fundada el 23 de junio de 1982 con el objetivo de estrechar relaciones de colaboración y comunicación con las instituciones culturales de los países del Caribe.

JULIO

10 VALDÉS DOMÍNGUEZ, FERMÍN (1852-1910) Aniv. 155

Escritor, médico y revolucionario. Nace en La Habana, el 10 de julio de 1852. Condiscípulo de José Martí en el Colegio de San Anacleto. En 1869 funda el periódico "El Diablo Cojuelo". Estudia Medicina en la Universidad de La Habana y en 1870 es procesado con José Martí y condenado a seis meses de arresto. Es detenido en 1871 junto a los ocho estudiantes de medicina fusilados. Dirige "El Cubano" y colabora en "El Triunfo", "El País", "Patria y Libertad", "La Reforma" y "El Figaro". Es representante del Partido Revolucionario Cubano en Venezuela y trabaja como médico en Cayo Hueso hasta 1895. Llega a Cuba en la expedición de Roloff. Asiste a la Asamblea de Jimaguayú como representante por Camagüey. Es subsecretario de relaciones exteriores en el ejecutivo de la República en Armas. Alcanza el grado de Coronel del Ejército Libertador. Muere en La Habana el 13 de junio de 1910.

10 GUILLÉN, NICOLÁS (1902-1989) Aniv. 105

Poeta nacional. Nace en Camagüey, el 10 de julio de 1902. En 1920 se gradúa de bachiller en el Instituto de Camagüey e ingresa en la

Universidad de La Habana en la facultad de Derecho. Publica en numerosas revistas y periódicos como *Alma Mater Las Dos Repúblicas*, *Camagüey gráfico*. Se reúne con los exponentes más altos de la cultura del momento como Juan Marinello, Alejo Carpentier, Félix Pita Rodríguez, entre otros. Al triunfo de la Revolución ocupa diversos cargos como embajador de Cuba en Brasil y presidente de la UNEAC. Entre sus obras se destacan: "Motivo de Son", "Songoro Cosongo", "Poemas Mulatos", "Cantos para soldados" y "Sones para turistas". Muchos de sus poemas han sido musicalizados por prestigiosos músicos cubanos y extranjeros. Muere en La Habana, el 16 de julio de 1989.

12 POGOLOTTI, MARCELO (1902-1988) Aniv. 105

Pintor. Nace en La Habana, el 12 de julio de 1902. Se vincula desde 1930 al movimiento italiano y forma parte de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios de Francia. Colaborador de la revista "Comune". Cursa estudios de filosofía, arqueología, literatura e historia del arte en la Sorbona. Regresa a Cuba en 1939 privado de la vista. Reside en México hasta su muerte en 1988.

31 CERVANTES, IGNACIO (1847-1905) Aniv. 160

Pianista, compositor. Nace en La Habana, el 31 de julio de 1847. Compone música de cámara, teatro lírico, marchas e himnos, guarachas, canciones, valeses, danzas, conciertos para piano. Toda su obra reafirma el carácter nacionalista de la música cubana de concierto, cuyo precursor y alto exponente fue Manuel Samuel. Son famosas sus danzas para piano como "Los tres golpes", "La Camagüeyana", "Adiós a Cuba". En 1875 fue expulsado del país al comprobarse que ofrecía conciertos para recaudar fondos destinados a la causa independentista. Muere el 29 de abril de 1905.

AGOSTO

04 BRINDIS DE SALA, CLAUDIO JOSÉ DOMINGO (1852-1911) Aniv. 155

Violinista. Nace en La Habana, el 4 de agosto de 1852. Inicia estudios con su padre y los completa en París donde obtiene el Primer Premio en el Conservatorio. La prensa lo llama *el Paganini negro*. Recibe condecoraciones como Caballero de la Legión de Honor, Barón, músico de cámara del Emperador Guillermo II de Alemania. Se casa con una noble alemana. Regresa a Cuba cargado de gloria y poco a poco descende a la miseria y decae su fama. Muere enfermo en la ciudad de Buenos Aires, el 1.º de junio de 1911.

04 PIÑERA, VIRGILIO (1912-1979) Aniv. 95

Dramaturgo. Nace en Matanzas, el 4 de agosto de 1912. En 1938 se traslada y reside en La Habana. En 1940 obtiene el título de doctor en Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana. Funda y dirige la revista *Poeta*. Vive en Argentina y trabaja como funcionario del Consulado Cubano. Viaja por toda América y colabora en *Espuela de Plata*, *Orígenes*, *Gaceta del Caribe*, *Unión*. Con José Rodríguez Feo funda *Ciclón* en 1955. Obtiene el premio de teatro del Concurso Casa de las Américas 1968 por su obra "Dos viejos pánicos". Muere en La Habana, el 18 de octubre de 1979.

13 DIAZ ALBERTINI, RAFAEL (1857-1928) Aniv. 150

Violinista. Nace en La Habana, el 13 de agosto de 1857. Estudia en París con el profesor Alord. En 1875 gana el Primer Premio de Violín en el Conservatorio de esa ciudad. En 1854 hizo una gira por Cuba con Ignacio Cervantes. Parte para Francia donde reside hasta su muerte en Marsella el 11 de noviembre de 1928.

16 VELOZ, RAMÓN (1927-1986) Aniv. 80

Cantante. Comenzó sus actividades musicales en la década del 50 en programas de radio, donde fue imponiendo su apasionado estilo de cantar guajiras, boleros y sones montunos. Ha sido una de las figuras emblemáticas de la música campesina cubana en la segunda mitad del siglo xx. Se destacó en el programa Palmas y Cañas de la televisión nacional, que condujo por años en unión de su esposa y también cantante de música campesina, Coralía Fernández. Grabó varios discos con distintas agrupaciones del género, entre ellos Campo Alegre.

22 TORRIENTE, LOLÓ DE LA (1907-1985) Aniv. 100

Escritora, crítica periodista y profesora. Nace en Manzanillo, el 2 de agosto de 1907. Doctora en Derecho y Filosofía y Letras. Participa en el Primer Congreso Nacional de Estudiantes (1923) y en el Primer Congreso de Mujeres. En 1931 ingresa en el Partido Comunista. Es secretaria de defensa de Obrera Internacional y activista de la Confederación Nacional Obrera de Cuba. Combate contra Machado y sufre prisión. En México colabora en *El Nacional* y *El Popular*. Es corresponsal de la revista *Bohemia* y colaboradora de *La Prensa y Gaceta de Cuba*, entre otras. Jefa de la cátedra de Literatura Hispanoamericana en la Escuela Superior de Maestros de México. Obtiene el Premio Nacional de Periodismo en 1954.

28 CABALLERO Y RODRÍGUEZ, JOSE AGUSTÍN (1762-1825) Aniv. 245

Escritor, filósofo y pedagogo. Nace en La Habana, el 28 de agosto de 1762. Estudia en el Real Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio. Participa en la directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País. Dirige y redacta *El Papel Periódico de La Habana*, primer periódico que se publica en Cuba. Es nombrado por el Capitán General Marqués de Someruelos como juez del Tribunal de Censura. Tuvo entre sus alumnos a Félix Varela y a José de la Luz y Caballero. Muere el 6 de abril de 1825.

28 MARQUEZ STERLING Y LORET DE MOLA, MANUEL (1872-1934) Aniv. 135

Cuentista, ensayista, historiador y diplomático. Nace en Lima, Perú, el 28 de agosto de 1872 en el momento en que su padre, Manuel Márquez, se desempeñaba como Ministro Plenipotenciario en ese país. Conoce a José Martí. Funda el periódico *La Lucha*, de tendencia revolucionaria. Publica "Páginas libres", "Mesa revuelta", "Rasguños". En 1901 funda el periódico *El Mundo* y en 1903 se casa con su prima Mercedes Marques. Funda el *Heraldo de Cuba* y *La Nación*. Obtiene de la Universidad de México el título de Doctor Honoris Causa. Muere en Washington, el 9 de diciembre de 1934.

87 GRUPO ORIGENES (1937-) Aniv. 70

Grupo literario de relevancia en la cultura cubana. Este año de 1937 puede considerarse el del inicio del llamado *Grupo Orígenes*. Ese año se publica "Muerte de Narciso", de José Lezama Lima, la figura central del grupo. Escrito desde una estética que rompe los cánones anteriores, aparecen ya las características que darán la tónica esencial a esta llamada generación de Orígenes. Estaban influenciados por poetas españoles y la obra de Whitman, Valery, Elliot y Vallejo.

SEPTIEMBRE

02 ORQUESTA SINFÓNICA DE LA HABANA (1922) Aniv. 85

Surge bajo las ideas de Ernesto Lecuona y Gonzalo Roig. La fecha de su creación se considera el 2 de septiembre de 1922. Su primer concierto se celebra el 19 de octubre de 1922 en el Teatro Nacional, bajo la presidencia de Edwin Teurbe Tolón.

06 TEJADA, JOSE JOAQUÍN (1867-1943) Aniv. 140

Pintor. Nace en Santiago de Cuba, el 6 de septiembre de 1867. Estudia en Europa, especialmente en Barcelona. Es director de la Academia de Bellas Artes y presidente de la Asociación de Artistas de Oriente. Miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras. El pintor santiaguero muere el 3 de marzo de 1943, su obra más divulgada fue "La lista de lotería", también conocida como "La confronta" cuyo original se exhibe en el Museo Emilio Bacardí, de su ciudad natal.

07 VILLAR BUCETA, AURORA (1907-1979) Aniv. 100

Escritora. Nace en Matanzas, el 7 de septiembre de 1907. En 1928 obtiene el primer premio en el concurso de cuentos organizado por "El País-Excelsior" y en 1930 el segundo premio en el concurso, también de cuentos, auspiciado por El Lyceum de La Habana. Colabora en "Social", "Atenas", "Revista de La Habana", "Carteles", "El País", "Bohemia".

11 PUEBLA, CARLOS (1917-1989) Aniv. 90

Compositor, guitarrista y cantante. Nace en Manzanillo el 11 de septiembre de 1917. En 1962, entra al frente de su cuarteto típico amenizando las tardes y las noches de "La Bodeguita del Medio", en La Habana. Su música ha sido usada en grabaciones y filmes en Cuba y en el extranjero. Entre sus canciones sobresalen "Quiero hablar contigo", "Este amor de nosotros", "Serenata cubana", "Que sé yo", "Llegó el Comandante", "Hasta siempre". Muere en La Habana en 1989.

13 ISMAELILLO (1882) Aniv. 125

El 13 de septiembre de 1882 José Martí publica, "Ismaelillo", libro de poemas dedicado a su hijo.

30 ORTA RUIZ, JESÚS (1922-2005) Aniv. 85

Poeta. Nace en Guanabacoa, el 30 de septiembre de 1922. Autor de una imprescindible obra lírica de denuncia social y sentimientos revolucionarios. Fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura. La crítica literaria le reconoció el mérito de haber logrado la fusión de lo popular y lo culto, situándolo en el neopopularismo de la generación del 27. Figura en la mayoría de las antologías cubanas del siglo xx y

sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, italiano, ruso, checo, chino. Fallece en la ciudad de La Habana, el 30 de diciembre de 2005.

OCTUBRE

07 ROMANACH, LEOPOLDO (1862-1951) Aniv. 145

Pintor y maestro. Nace en Sierra Morena, cerca de Corralillo, provincia de Las Villas, el 7 de octubre de 1862. Huérfano de madre, a los 5 años su padre lo lleva a estudiar a España. Se destaca en el magisterio, el cual beneficia a varias generaciones de pintores importantes de la Academia de San Alejandro, de la que ocupa la cátedra de Colorido y de la que también es director en 1934. En los últimos años su pintura evoluciona hacia temas más frescos y optimistas, con una técnica definitivamente impresionista. Sus cuadros de mayor fama se encuentran en el Museo Nacional. Muere el 10 de septiembre de 1951.

10 UNIVERSIDAD DE ORIENTE (1947-) Aniv. 50

Comienza su actividad educacional el 10 de octubre de 1947, pero es reconocida por el gobierno en 1949. Entre los luchadores por la creación de esta institución se encuentran Felipe Martínez Arango, Pedro Cañas Abril, Francisco Martínez Anaya, Max Figueroa Araújo entre otros. Se contaba con las escuelas de Filosofía y Letras, Pedagogía, Derecho, Ciencias Comerciales e Ingeniería Química e Industrial. Actualmente tiene su propia sede en la Loma de Quintero.

10 INAUGURACIÓN DE LA RADIO EN CUBA (1922-) Aniv. 85

El 10 de octubre de 1922 sale al aire en Cuba el primer programa artístico-musical de la radio cubana. Aparece en dicho programa Rita Montaner, acompañada por la orquesta del maestro Luis Casas Romero.

18 AGUIRRE, MIRTA (1912-1980) Aniv. 95

Escritora y profesora. Nace en La Habana, el 18 de octubre de 1912. Doctora en Leyes en 1941 en la Universidad de La Habana. Su poesía es incluida en la antología de Juan Ramón Jiménez "La Poesía Cubana en 1936". Su único libro de versos se titula "Presencia Interior" (1938). A partir de 1959 ocupa la dirección de Teatro y Danza del Consejo Nacional de Cultura y organiza la Escuela de Instructores de Arte, directora del departamento de Lengua y Literatura Hispánica de la Universidad de La Habana. Muere en La Habana el 8 de agosto de 1980.

28 VILLAVERDE, CIRILO (1812-1894) Aniv. 195

Novelista. Nace en el Ingenio Santiago en Pinar del Río, el 28 de octubre de 1812. Estudia Filosofía en el Seminario San Carlos y dibujo en la Academia de San Alejandro. Se gradúa de Bachiller en Leyes, profesión que abandona para dedicarse al magisterio. Colabora en diferentes publicaciones como *Recreo de las damas*, *Aguinaldo Habanero*, *Flores del Siglo*. Cultiva la poesía. Su novela "Cecilia Valdés", la más conocida de toda su creación, sirve de base a Gonzalo Roig para la composición de su zarzuela que lleva el mismo nombre. Otras novelas suyas son "El Espetón de oro" y "La joven de la flecha de oro". Muere en Nueva York, el 23 de octubre de 1894.

31 VÍCTOR MANUEL (1897-1969) Aniv. 110

Pintor. Uno de los principales renovadores del arte cubano. Nace en La Habana, el 31 de octubre de 1897. Asiste a los Cursos de San Alejandro desde una edad muy temprana. Realiza su primera exposición en 1924 en la Galería La Habana. Viaja a Europa en 1925, trabaja con el grupo Minorista y en 1927 regresa formando parte de la exposición que marcara el inicio de la pintura moderna en Cuba. Participa en la Bienal de Venecia y se considera representante del vanguardismo en el arte pictórico. Entre sus obras se encuentran: "Gitana Tropical" (1924), "Dos Mujeres" (1940), "Acuarela" (1940), "Paisajes" (1945), "Mujer sentada" (1936), "Rio San Juan". Estas dos últimas, conjuntamente con "Gitana Tropical", forman la trilogía que definen al pintor, además de constituir parte de nuestros clásicos de la pintura nacional. Muere el 1ro. de febrero de 1969, en su ciudad natal.

NOVIEMBRE

07 GONZÁLEZ MANTICI, ENRIQUE (1912-1974) Aniv. 95

Director de orquesta, violinista y compositor. Nace en Sagua la Grande, el 4 de noviembre de 1912. Entre sus profesores tiene a José Valls, Rafael Pastor y Emilio Grenet. Recibe clases en el Conservatorio de Moscú. Es primer violín de la Orquesta Sinfónica de Cuba y director fundador de la orquesta de la CMQ. Es director de Pro-arte y de la orquesta del Ballet Nacional de Cuba. Entre sus obras se encuentran: Primer Concierto para Violín y orquesta (1957), Tres piezas para piano, Cimarrón, Guenllero, Tríptico vocal. Muere en La Habana, el 29 de diciembre de 1974.

11 ATENEO DE LA HABANA (1902-1972) Aniv. 105

También se le denominó Círculo de La Habana, por estar fusionado a este. Su primer presidente fue Antonio González Lanuza. El objetivo de esa sociedad era propiciar la difusión de la cultura a través de conferencias, conciertos, veladas, concursos históricos, literarios y pedagógicos, exposiciones entre otros. La sociedad fue inaugurada el 4 de noviembre de 1902. Dejó de funcionar en febrero de 1972.

20 VARELA MORALES, FÉLIX (1787-1853) Aniv. 220

Sacerdote, educador, filósofo y escritor. Nace en La Habana, el 20 de noviembre de 1787. Ocupa la cátedra de Filosofía en el Seminario de San Carlos. Funda el primer gabinete de Física Experimental para la enseñanza y desempeña las cátedras de Constitución y Economía Política. Por asuntos políticos viaja a los Estados Unidos, donde reside hasta su muerte. Es maestro de innumerables figuras de las letras cubanas. Sus discursos aparecen en las Memorias de la Sociedad Económica de La Habana. Se opone a la esclavitud de los negros. Autor de "Instituciones de Filosofía Ecléctica", "Lecciones de Filosofía", entre otros. Muere en San Agustín, Florida, el 25 de febrero de 1853.

27 BIBLIOTECA CENTRAL RUBÉN MARTÍNEZ VILLENA (1937) Aniv. 70

En noviembre de 1937 es inaugurada la Biblioteca Central de la Universidad de La Habana, que agrupaba, en aquel momento, las pocas bibliotecas de las facultades. En 1961 adopta el nombre "Rubén Martínez Villena". Posee un departamento de hemeroteca y los fondos con libros de ciencias, humanidades. En estos momentos su ob-

jetivo es satisfacer las demandas de sus usuarios que son mayormente, estudiantes y profesores de la Universidad.

DICIEMBRE

01 BALLET DE CAMAGÜEY (1967) Aniv. 40

Los días 1ro., 2 y 3 de diciembre de 1967, se efectuó el debut del Ballet de Camagüey, en el Teatro Principal de la ciudad agramontina. En 1960 existía una academia dirigida por Vicentina de la Torre con pocas estudiantes, en 1966 la escuela pertenecía al Consejo Nacional de Cultura y contaba con 64 estudiantes. En el 67 se crea el conjunto profesional con su debut, y en 1969 son nombrados Joaquín Banegas y Silvia Marichal, Director General y Director Artístico respectivamente. Vicentina de la Torre pasa a dirigir la Escuela Provincial de Ballet. Actualmente el conjunto posee un historial de triunfos y se ha convertido en una compañía de verdaderos profesionales.

08 LAM, WIFREDO (1902-1982) Aniv. 105

Pintor. Nace en Sagua la Grande, el 8 de diciembre de 1902. Hijo de padre chino y madre mulata. Realiza estudios en la escuela de San Alejandro en La Habana, junto a Víctor Manuel. En 1923 prosigue estudios en el extranjero y vive 14 años en España. Allí pierde a su hijo y esposa durante la guerra civil. Amigo de Picasso, participa en el movimiento surrealista junto a André Bretón. Realiza innumerables exposiciones nacionales y en el extranjero. Muere el 11 de septiembre de 1982.

15 SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS (1792-1959) Aniv. 215

La Sociedad Económica de Amigos del País es creada el 15 de diciembre de 1792, por Real Cédula de esa fecha. Su primera sección oficial tuvo lugar el 9 de enero de 1793 durante el mando de Don Luis de las Casas, a quien se le designó como socio y primer presidente. Al cesar el gobierno español pasa a ser una institución privada. Desaparece como institución a partir de 1959.

20 PLAZA DE LA CATEDRAL (1632) Aniv. 375

La Plaza de la Catedral es la última en construirse de las plazas intramuros de La Habana, el 20 de diciembre de 1632. Situada en Empredado y San Ignacio era conocida como Plaza de Ciénaga por estar situada en la zona pantanosa. A finales del siglo XVIII al consagrarse a la Catedral, la que fuera iglesia de la Compañía de Jesús, se le denomina Catedral. Contiene a su alrededor el templo y siete casas que fueron residencias de las familias más distinguidas de los siglos XVIII y XIX: Casa de Don Luis Chacón, Casa de Lombillo habitada por la familia Pedrosa durante 175 años, la casa del Marqués de Arcos, casa del Marqués de Aguas Claras, entre otras. La Plaza de la Catedral es el máximo exponente del barroco cubano.

28 MAURI, MANUEL (1857-1939) Aniv. 150

Compositor y director de orquesta. Nace en La Habana, el 28 de diciembre de 1857. Hermano de José Mauri, también músico. Actúa en varias oportunidades en México, al frente de compañías de zarzuelas. Compuso piezas populares como guarachas, canciones y danzones. Muere en La Habana, el 7 de junio de 1939.

Lector **Leonardo Nieves Cruz**

Permítame robarle algunos minutos de su preciado tiempo para comentarle, brevemente, la gran satisfacción que siento tras haber leído el nr 16/2006 de *Honda*.

¿Qué decirle? Todos los trabajos son muy buenos, oportunos, necesarios. Particularmente interesantes me resultaron dos artículos "Fidel Castro: Educación y Campaña de Alfabetización en Cuba", el cual me aportó valiosas reflexiones y conocimientos y, de hecho, lo tengo ya como una imprescindible y profunda fuente de información sobre el tema, y haré todo lo posible porque sea consultado por todo el que le pueda interesar. El otro es el referido a Gertrudis Gómez de Avellaneda, que escribiera Dulce María Loynaz hace 45 años y publicado, con una excelente nota aclaratoria, por Nydia Sarabia.

Muchas gracias por proporcionarnos tan gratas e instructivas lecturas. Ya *Honda* forma parte de las publicaciones imprescindibles de mi biblioteca personal.

¿Es posible que podamos someter a su consideración la publicación de algún trabajo en sus páginas? ¿Cuáles son las normas o requisitos de publicación? ¿Se los puedo enviar?

En lo personal, trabajo como Especialista de gestión de ciencia, tecnología y medio ambiente en la Delegación del CITMA, acá en la ciudad de Holguín y tengo el honor de presidir la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información (SOCICT) en el territorio, organización que mantiene muy buenos vínculos con la Sociedad Cultural "José Martí" en el territorio y algunas de cuyas experiencias quisiéramos difundir a través de *Honda*.

Gracias por su tiempo. Seguro de su siempre proverbial atención, lo saluda a Usted y a todo el Consejo Editorial.

Lector **Antonio Armando Castillo García**

Escribo esta pequeña misiva a la revista *Honda* de la Sociedad Cultural "José Martí", porque al adquirirla me sorprendí de tener en mis manos una publicación tan instructiva, en la que participan destacados autores, que escriben y argumentan sobre política, cultura, economía, la vida de personalidades extranjeras, héroes nacionales y, en especial, de nuestro Apóstol, del cual tenemos que aprender mucho, y *Honda* logra este cometido.

Felicito a todo el equipo de realización por esta publicación, que mucha falta le hace a nuestra sociedad para ser más cultos y libres. Sigamos como van, repartiendo rosas blancas para cultivarlas en julio como en enero y tendrán muchos amigos sinceros que les darán sus manos francas.

Sugiero que se inserte en la página central, un cartel con imágenes de personalidades extranjeras y héroes cubanos.

Les deseo suerte, para que la revista *Honda* sea como dijo Martí: "Mi honda es la de David".

Envíe sus opiniones a nuestro e-mail:

polanco@martiano.cu

También sus cartas a:

Rafael Polanco

Director revista Honda

Sección lector.com

Sociedad Cultural "José Martí"

**Calzada 801½ entre 2 y 4, El Vedado,
Ciudad de La Habana, C. P. 10400**

Cupón de suscripción



Revista de la Sociedad Cultural José Martí

Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, Ciudad de La Habana
Cuba, C.P. 10400

Tel.: 55 2297 / 55 2298 / 55 2233 / 830 9519

E-mail: direccion.opm@martiano.cu

Nuestros autores

**Acosta Matos, Eliades**

Historiador, investigador y ensayista. Director de la Biblioteca Nacional "José Martí".

Atencio, Caridad

Poeta, investigadora y ensayista. Ganadora de los premios. Calendario y Dador, ambos en el 2000, y Razón de Ser, en el 2003.

Carpentier, Alejo

Novelista, ensayista, musicólogo y periodista. Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba. En 1978 le es conferida la más alta distinción literaria de España, el Premio Miguel de Cervantes y *Saxxaba*, entre otros importantes reconocimientos.

Campos Gallardo, Luisa Yara

M. Sc. Directora del Museo Nacional de la Campaña de Alfabetización Profesora Asistente de la Universidad Pedagógica "Enrique José Varona".

Castillo Martínez, Lourdes

Licenciada. Especialista de la Biblioteca Nacional José Martí

de la Tejera Galí, José Luis

M. Sc. Profesor Titular del Instituto Superior Pedagógico Frank País García, de Santiago de Cuba. Ensayista. Presidente de la filial provincial de la Sociedad Cultural José Martí.

Feijóo, Samuel

(1914-1992). Poeta, novelista, folklorista, pintor. Desde 1958 dirigió la Editorial y la revista *Islas*, de la Universidad Central de Las Villas. Compilo numerosas colecciones y antologías. Dirigió la revista *Signos*.

Guerra González, Roberto

Licenciado. Presidente de la Sociedad Cultural "José Martí" en la provincia La Habana.

Hart Dávalos, Armando

Doctor en Leyes. Director de la Oficina del Programa Martiano, Presidente de la Sociedad Cultural "José Martí" y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba.

Licor Licor, Isaac

Licenciado en Educación. Máster en Cultura Latinoamericana. Profesor del Grupo de Estudios Culturales del Centro de Superación para la Cultura y el Arte, de Camagüey.

Lazcano López, Erasmo

M. Sc. Subdirector de la Oficina del Programa Martiano.

Marchante Castellanos, Carlos Manuel

Licenciado en Historia. Profesor. Director del Museo Pragua Martiana.

Polanco Brahojos, Rafael

Ensayista y profesor de Historia de la Filosofía y del Pensamiento Político. Vicepresidente de la Junta nacional de la Sociedad Cultural "José Martí" y director de la revista *Honda*.

Roa García, Raúl

Escritor, político. Doctor en Derecho Civil y Derecho Público, en la Universidad de La Habana. Profesor titular de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho público de la Universidad de La Habana. Ministro de Relaciones Exteriores (1959-1976). Vicepresidente de la Asamblea Nacional de Poder Popular (1976-1982).

Sánchez Landrián, Regino

Licenciado en Historia. Museólogo-Especialista de la Pragua Martiana. Estudioso de temas históricos latinoamericanos y de sus próceres.

Santos Moray, Mercedes

Doctora en Ciencias Históricas. Investigadora titular. Poeta, narradora, ensayista, crítica y periodista especializada en temas martianos y culturales.

Sarracino, Rodolfo

Doctor en Ciencias Históricas. Ensayista e Investigador Titular del Centro de Estudios Martianos. Profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales.

Solicito la suscripción a la revista

Nombre y apellidos: _____

Dirección: _____

Fecha de solicitud:

Firma del solicitante:

La revista se le hará llegar a la dirección consignada y en ese momento se cobrará el importe de 5.00 pesos por el número que se le entrega.



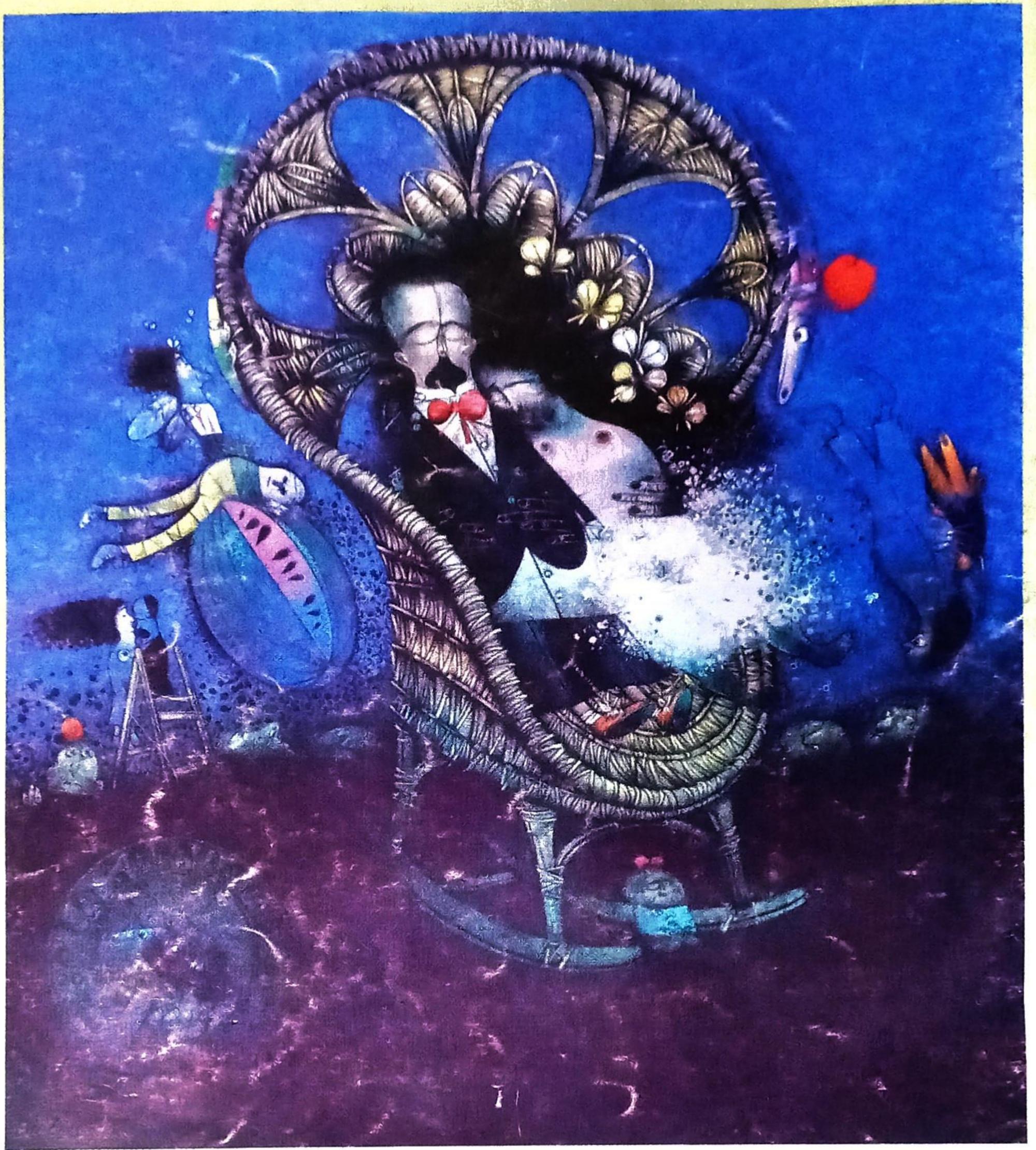
Segunda Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo

28 al 30 de enero de 2008
Aniversario 155 del natalicio
de José Martí

A large, textured globe is the central focus of the lower half of the image. The globe is rendered in a vibrant, multi-colored gradient, transitioning from deep reds and oranges on the left to bright yellows and greens on the right. The surface of the globe has a cracked, earthy texture. At the bottom of the globe, several hands of various skin tones are reaching upwards, their fingers touching the base of the globe, symbolizing global unity and care for the planet.

Palacio de las Convenciones, La Habana, Cuba

MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



“A la sombra de un ala”, 1993
Técnica: olcotela,
225 x 200 cm

PEDRO PABLO OLIVA (Pinar del Río, Cuba, 1949): Premio Nacional de Artes Plásticas 2006. Entre 1961 y 1964 realiza estudios en la Escuela Provincial de Artes Plásticas de su ciudad natal. Posteriormente cursa la especialidad de Pintura en la Escuela Nacional de Arte de La Habana, graduándose en 1970. Es Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y de la Asociación Internacional de Artistas Plásticos (AIAP). Premio Adquisición en el Salón Nacional “Girón” del Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana y premio de Pintura en el Salón Nacional de la UNEAC, La Habana. Ha recibido la medalla por la Cultura Nacional la Medalla de los Miembros de Honor de la FAO en Roma, Italia, y la Utilidad de la virtud de la Sociedad Cultural José Martí. Desde 1993 sus obras aparecen en las subastas de Arte Latinoamericano de Christie’s y Sotheby’s, entre otras.